DODECALOGÍA
18-6



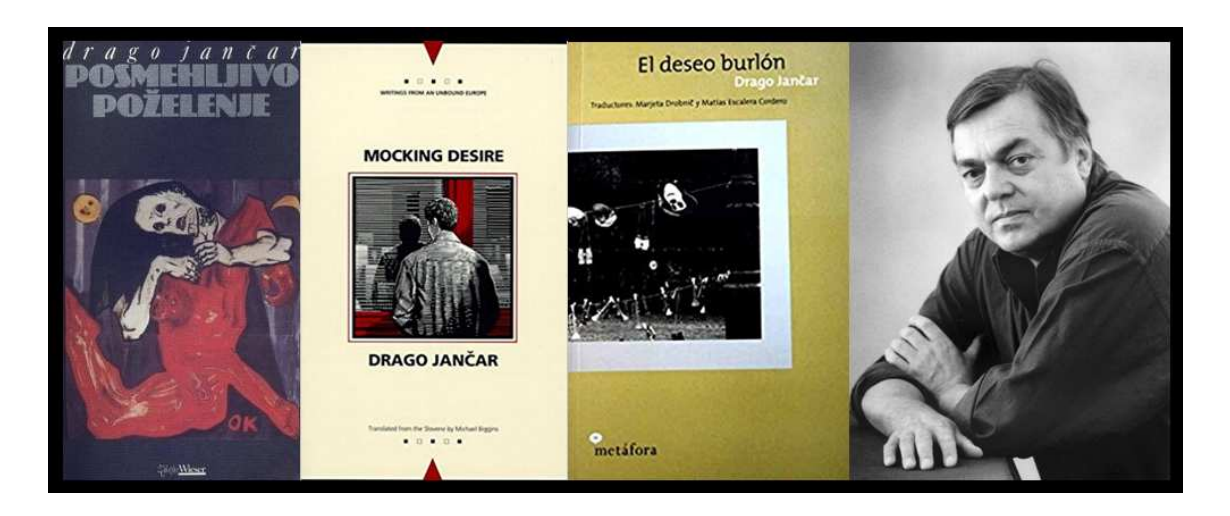
M-93

Dodecalogía 18-6 (M-93)

M-63.1 Cuatro poetas ilicitanos



Manolo he empezado con fuerza el nuevo *Dodecálogo*: Me ha gustado mucho *Alicia en las ciudades*. Me ha retrotraído a una época que amo porque es la mis inicios. En la parte europea se encuentran las afinidades y en la americana los exotismos y la degeneración promovida por el voraz comercio. Preciosa road movie e interesantísima la entrevista a Wim Wenders. Deseando ya seguir con este creador.



Y *El deseo burlón* me está gustando por su estilo juguetón, creativo, rítmico, tanto es así, tan estimulante resulta que, si no viviera secuestrado, me hubiese puesto ya el lunes a escribir una novela.

Te paso el enlace de mi murmullación sobre cuatro plaquettes de otros tantos poetas, una par de ellos amigos míos de Elche y los otros dos de su entorno. Los libritos, si te interesan, quedarán a tu disposición.

Salud, Javier.

Cuatro poetas ilicitanos / Alicia en las ciudades / El deseo burlón



Cuatro poetas ilicitanos

CARLOS JAVIER CEBRIÁN

VIDA DE POETA

MANUELA MACIÁ

BROTES

AN YI CAMPELLO

EL VUELO DE LA GRULLA

PEDRO SERRANO

FALTA DE PERSPECTIVA

Recientemente, se han publicado y presentado de forma simultánea cuatro *plaquettes* de poetas que residen en Elche. La menor amplitud de estos libros, de cuidado diseño pero escuetos en tamaño, podría sugerir, en principio, un aprovechamiento de obra menor, algo así como un cúmulo de salvables excedentes, que se presentaban así, con humildad, en grupo, diluyendo momentáneamente la individual importancia de estos artistas que tienen una valiosa obra aparte. Pero este posible prejuicio no ha podido maniatar mi sorpresa, al ir comprobando en esas páginas una calidad en absoluto lastrada por una desfavorable criba previa. Claro que, de estos cuatro poetas – *dos mujeres y dos hombres* –, solo conocía la obra de Cebrián y de An Yi Campello. No sé –*aún* – qué lugar ocupan en la trayectoria de Manuela Maciá y de Pedro Serrano estos intensos libros con los que me he iniciado en su obra.



Vida de poeta me ha supuesto la vuelta a una obra, la de Cebrián _(aquí Carlos Javier),_ que me ha resultado siempre entrañable, por su insobornable autenticidad, y necesaria, por su potencia creadora. Leer a este poeta es siempre avanzar en el conocimiento del hombre que ha compuesto esos versos:

"Mis poemas: sangre derramada".

Cada uno de ellos es precisa afirmación de lo que lo constituye, de la configuración personal que, entre el sentimiento y la autorreflexión, va consolidándose en una vida amadamente irresuelta.

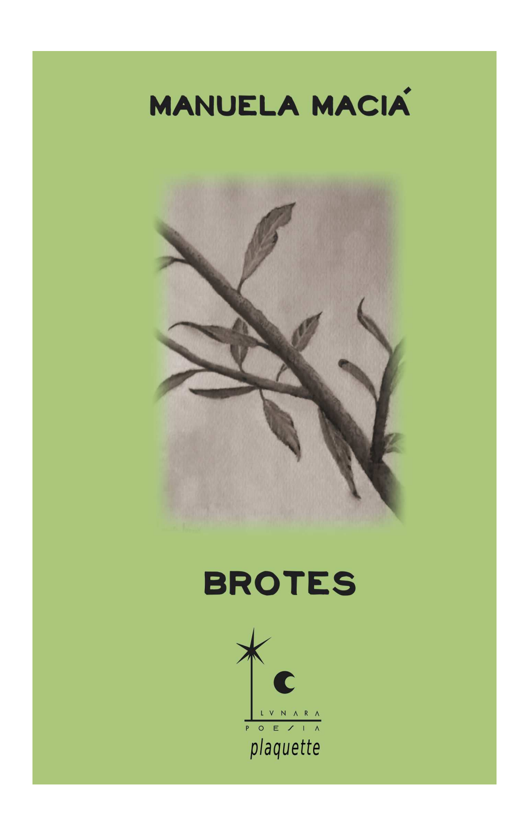
Inicia Carlos Javier Cebrián esta plaquette con una primera parte, a la que llama _Separata,_ en la que reúne expresiones poéticas -_tangencialmente aforísticas_ –, aisladas u otras veces agrupadas en forma de breve poema. Aquí aparecen versos aislados, que son promulgaciones de su ser poético, una forma de autorretrato, o de retrato de aquel mundo que lo delata:

"Poema: mi confesionario", "el problema es que la vida no se comprende", "soy animal herido".

La segunda parte, _Vida de poeta_, no alberga poemas menores, sino que añade nuevas piezas capitales a su obra. Aquí prosigue con esas declaraciones personales que dirige – _a veces a través de destinatario interpuesto_ - abiertamente a un público lector del que espera una sensibilidad comprensiva. Aunque no las tenga todas consigo, y mantenga ciertas reservas de rubor, la de aquel que duda de la amplia licitud de su discurso:

"Aceptar por fin/ en qué poco estimáis/ esta mi consabida perorata".

Este pequeño libro, el más corto de los cuatro, finaliza con una _Coda_, unitariamente compuesta por La mirada de Josefina, que es un sentido homenaje a un amado y trascendente paso por la vida.



No conocía la obra de Manuela Maciá, pero estos *Brotes* que le he leído me han resultado una gratísima sorpresa. Están constituidos por poemas en prosa que me han impactado por su riqueza expresiva. Se componen de una corta, armónica sucesión de frases de ascendencia claramente poética. Su clara densidad está hecha de la captación de preciosas sutilezas que expresan agudas contradicciones. La autora se centra en un tono intimista repleto de imágenes bellamente elocuentes. No hay frase baladí, ni metáfora sin belleza o sin acierto, en estas lúcidas inmersiones en tan perturbadoras vivencias. Cada entrada es una variación sobre el tema del amor – *del desamor* - y podría ser perfectamente un fragmento de un hermoso diario. Son poemas del desencuentro, de la extinción, de la confrontación sentimental, de la repentina extrañeza del otro. En el desvelamiento de las ocultaciones del sentir, en el aprendizaje del desamor, siempre halla las precisas y rumorosas palabras:

"Soy como un párvulo que ha de aprender a no amarte", "fue hermoso, fue bello, nos amamos con intensidad, con ternura, incorrectamente…", "estoy en la adolescencia de mi dolor y mi única esperanza es crecer para olvidarte", "ya no eres tú, hace tiempo que te fuiste y por mucho que lo intento no logro hacerte regresar".

La expresión del decaimiento está muy lograda:

"En los bolsillos de la noche se esconden melancolías que las manos clandestinas oprimen", "regreso con la tristeza pegada a mis espaldas, a donde mis manos no alcanzan, para poder alcanzarla", "¿por qué crece el llanto dentro de mí y no quiere desbordarse? Rebusco en los rincones de mi alma y descubro un baúl de razones dormidas que no deseo despertar".

En la parte central, también Manuela Maciá incluye unos registros breves:

"Cuando el dolor se haya ido ¿me quedará el consuelo de verte feliz?", "ternuras muertas me rodean ancladas en mi sombra".

En fin, un gran descubrimiento.



La obra de Pedro Serrano también me era desconocida. Sus versos me han parecido la expresión de un carácter insumiso. Si fueran pronunciados en la calle, sin previa advertencia, el tráfico de los viandantes se detendría bajo el peso del sentimiento de una admonición. Se habría roto el consenso de la mentira, se habría osado argüir lo innombrable. Los poemas que componen su *Falta de perspectiva* son a menudo aforísticos, o bien telegramas de una suavidad

muy frágil, presta a diluirse en las contundencias necesarias. La exigüidad en los versos es aquí altamente beneficiosa, concentra los novísimos mensajes, impide fugas del lector presto a eludir esta poesía incisiva. Hay aquí una continua rebeldía contra el silencio o el disimulo de las palabras, una incansable búsqueda de la invención de la verdad insoslayable. Pedro Serrano ha sabido percutir con tiento, desde la resolución de hablar claro, de no apartar la mirada de lo ingrato, algunas formas secretas de lo sagrado:

"No caigas en la tentación de morirte antes de tiempo./ Previamente come de la fruta que otros no quieren./ Bebe el vino que toca la piel, sin decoro, /deja que las manos hurguen en tu sombra./ Sí, y tiembla".

O este verso que es fruto de su sabia ironía:

"Practica la tardanza en las costumbres".

Pues eso: un decir imprescindible.



Después de *Malasia en el corazón*, estos poemas de An Yi Campello, reunidos en *El vuelo de la grulla*, me han reinsertado en ese ámbito de serenidad que sabe establecer la autora con sus nítidos versos. Sus palabras son una pacífica transcripción de las sensaciones más aquietadas, un homenaje a la beatitud, un manifiesto a favor de las

dulces bondades de la paz mental. Pero también una memoria de la emoción:

"Mi madre no es recuerdo,/ es vida en el milagro".

Lo suyo es la devoción por los nexos intensificadores de la vida, los que se establecen entre sus relevantes estancias y un yo que transcurre incitado dentro de su angosta plenitud. An Yi Campello está muy atenta a los mensajes que nacen en las cosas, a las sinestesias, a todo lo sensorial, a los enlaces que promueve la contemplación y, sobre todo, al silencio, en el que vuelve a insistir en la última parte de este grato poemario, donde se consigna esa calma que regenera la pulcritud en el vivir. En el último poema, *El gran silencio*, que dedica a su madre, se enlaza esa paradójica riqueza sensitiva, la del silencio, con la emoción de la primera parte, y así todo cobra un sentido integrador, una dirección hacia lo esencial que aquí se palpa desde las luminosas palabras.

Estamos ante cuatro pequeños grandes libros que son las diferenciadas muestras de una poesía hecha por hombres y mujeres bregados en el arte de plasmar su sensible visión del mundo

Javier Puig <22-5-18>

https://www.mundiario.com/articulo/sociedad/pequenos-grandes-libros-poetas-ilicitanos/20180522204441122698.html

M-93.2 Los Archivos, Zama y Sin Amor

Manolo, El deseo burlón me está gustando por su estilo juguetón, creativo, rítmico, tanto es así, tan estimulante resulta que, si no viviera secuestrado, me hubiese puesto ya el lunes a escribir una novela. Javier

Amigo Puig, dices que si no vivieras secuestrado te hubieses puesto ya a escribir una novela

Yo por mi parte hace unos-8 años me encontraba escribiendo *La Construcción de la Torre,* un cuaternión novelesco en el que estaba ocupado desde hacía años y años, por aquel entonces tenía prácticamente terminados los 2-1ºs volúmenes, bastante avanzado el 3º y en estado embrionario el 4º

Lo que ocurrió es que a principios de 2010 dejé abandonados los 4-volúmenes de mi tetralogía novelesca y alegremente nos pusimos a escribir una especie de loca continuación, Josema y yo al principio, luego Piñeiro y tú, Zerón y Ada, y algunos otros ocasionales menos asiduos que aparecen y desaparecen como por ensalmo de esa zona virtual que hemos dado en llamar *El Murmullo*

Tu situación es que no puedes empezar a escribir una novela porque alguien o algo te tiene secuestrado, la mía es que he abandonado la novela que llevaba años escribiendo para dedicarme a murmullar alegremente, y la razón es que murmullar es una juego más libertario que el de novelar, no obstante albergo la secreta idea de ir sacando tiempo de aquí y de allí y regresar a aquello que abandoné, ya veremos

En cierto modo, los dos nos encontramos en una situación parecida, tenemos la intención de escribir una novela así que de un modo o otro tendremos que ponernos a la tarea para ser fieles a nuestra intención

El caso de Josema es distinto, es un novelista que tiene su obra novelística dispersa por aquí y por allí, en papeles que todavía no ha

perdido, editado en publicaciones desaparecidas o prácticamente secretas por lo que resultan de difícil acceso, está por ejemplo *La Torre de Los Músicos,* en edición del autor de septiembre de 1989, libro portentoso y extrañísimo del que a veces aparece algún ejemplar en La Red, en páginas dedicadas a viejos libros extraños que sean un portento, en donde ha llegado a alcanzar precios fabulosos *(un millonario argentino llegó a pagar cuatro mil dolares por un ejemplar usado que algún desaprensivo había puesto a la venta),* yo por mi parte dispongo de gran cantidad de materiales josemáicos de toda época y condición, luego están las miles y miles de páginas bajo su pseudonómica autoría a lo largo y ancho de *El Murmullo* todo… solo sería necesario programar un algoritmo adecuado para que fuera distribuyendo los prácticamente innumerables fragmentos josemanosos en una estructura rotunda perfecta y definitiva, para tener así una gran obra que asombre a las generaciones futuras, y que incluso sea incluida en la selección de obras novelescas que sobrevivan a la muerte del Sol y sean llevadas al siguiente planeta que vallamos a habitar, y al siguiente, y así sucesivamente



Sí, me apetece asomarme al cuaternión de poetas ilicitanos *(ilici),* por cierto, poniendo orden en mi biblioteca he descubierto dos nuevas repeticiones, dos libros de poesía de dos poetisas oriholanas *(Orihuela)* i/o orcelitanas *(Orcelis)* i/o ormiranas *(Ormira)*

Luna esplendente o sol que no se oculta, de Ada Soriano (1993)

Los archivos griegos (2010), de Blanca Andreu

Si no dispusieses ya de ellos podrían figurar en el próximo dodecálogo como de no retorno

Ayer sábado me pasé por la FNAC y me hice con

Zama*, de Lucrecia Martel, la de *La Ciénaga y La Niña Santa

Y *Sin Amor*, de Andrey Zvyagintsev, el de *El Regreso y Leviatán*

He comenzado con la película *Zama* y también estoy releyendo la novela del mismo título del argentino Antonio di Benedetto, otro caso de Cine y Literatura

***Zama y Sin amor* quedarán a tu disposición**

Salud Su



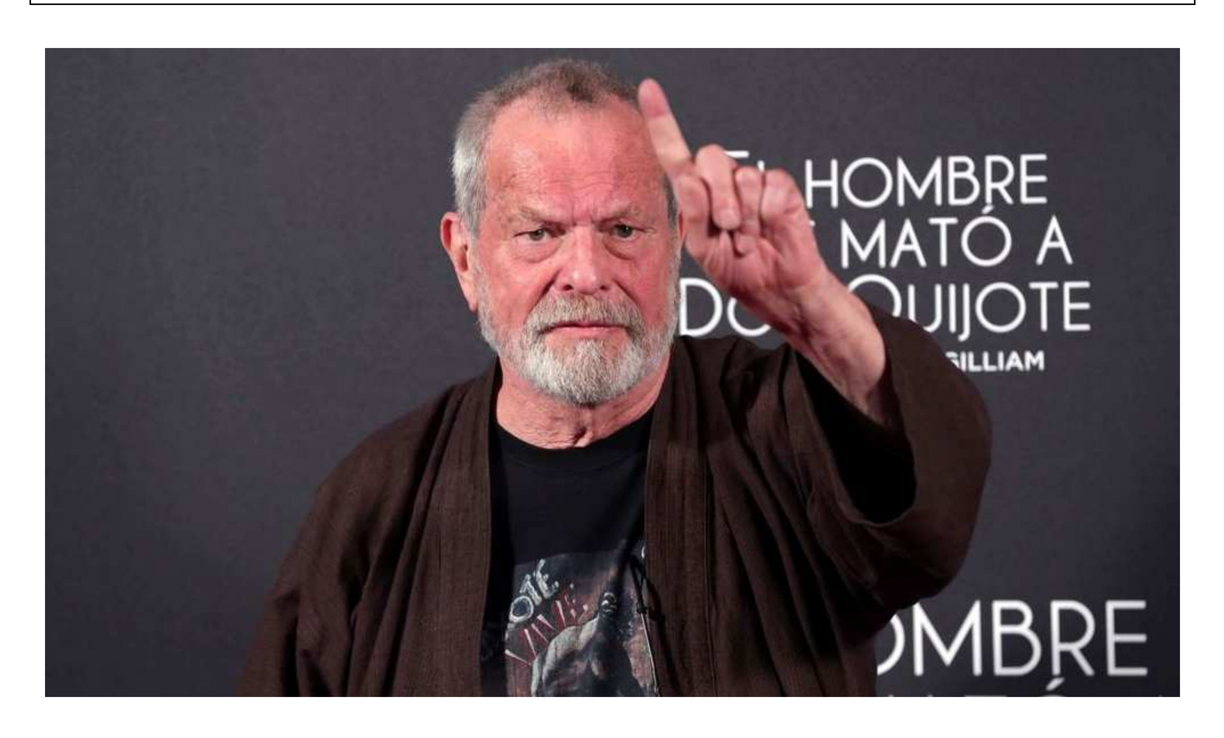
Manolo, lo que yo considero secuestro es mi trabajo que, si no hay suerte, aún me tendrá retenido dos o tres años más. Mis otras desviaciones de mi mismo son sagradas.

El libro de Ada, lo tengo, pero de Blanca Andreu no he leído sino algún poema disperso. *Zama* es una película que me interesaba mucho desde su estreno, aunque no conozco los dos precedentes de su autora, y *Sin amor*, viniendo de quien viene, me parece imprescindible.

Salud, Javier.



M-93.3 El Quijote



Javier

¿Te apetece ver mañana, a las 16:15, en El Tiro

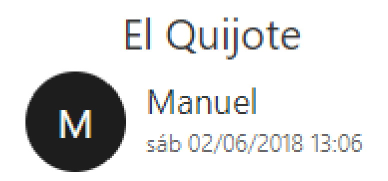
***El Hombre que mató a Don Quijote*, de Terry Gilliam?**

Terry Gilliam, uno de los miembros de Monty Phyton, los de *La Vida de Brian y Brazil*

Ha cumplido sus 78-años y lleva unos 30-años preparando su versión del *Quijote*

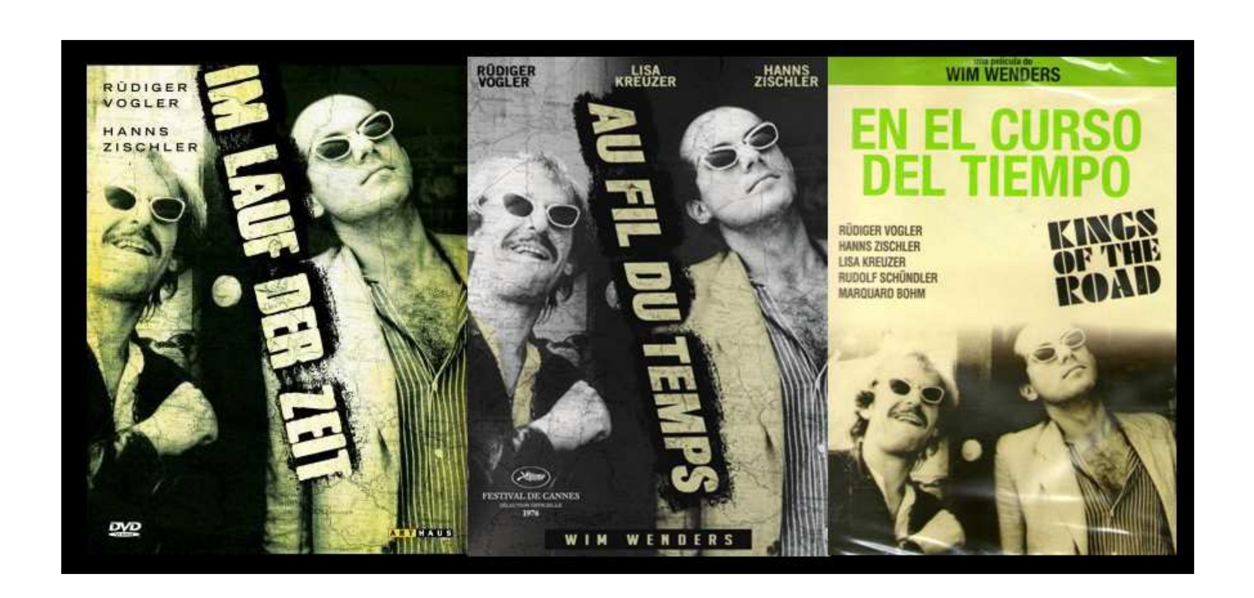
Posiblemente se trate de su última película

Su



Manolo, este fin de semana lo tenemos íntegro de niñeros de mi nieta, pues mi hija marta y mi yerno se han ido a una boda a Granada. Lo lamento, pues.

Sí que he podido ver en estos últimos días una par de películas del *Dodecálogo:*



***En el curso en el tiempo* está hecha de multitud de planos memorables. Si su estructura es la de una clásica road movie, el planteamiento humano es rabiosamente original. Sus personajes arrostran su soledad, sus encontronazos, con una íntima discreción. Es esta una historia de amistad profunda, sin efusiones, como un hermanamiento sobrio, en lo esencial, que se va edificando en el descubrimiento de signos sutiles.**

***Lacombe Lucien* es una buena película que gana en sus partes más intimistas, pero no alcanza el genial nivel de *Adiós muchachos* o *Ascensor hacia el cadalso*. Es esta una historia más convencional, más abierta hasta los públicos perezosos. Una buena película, sin más.**

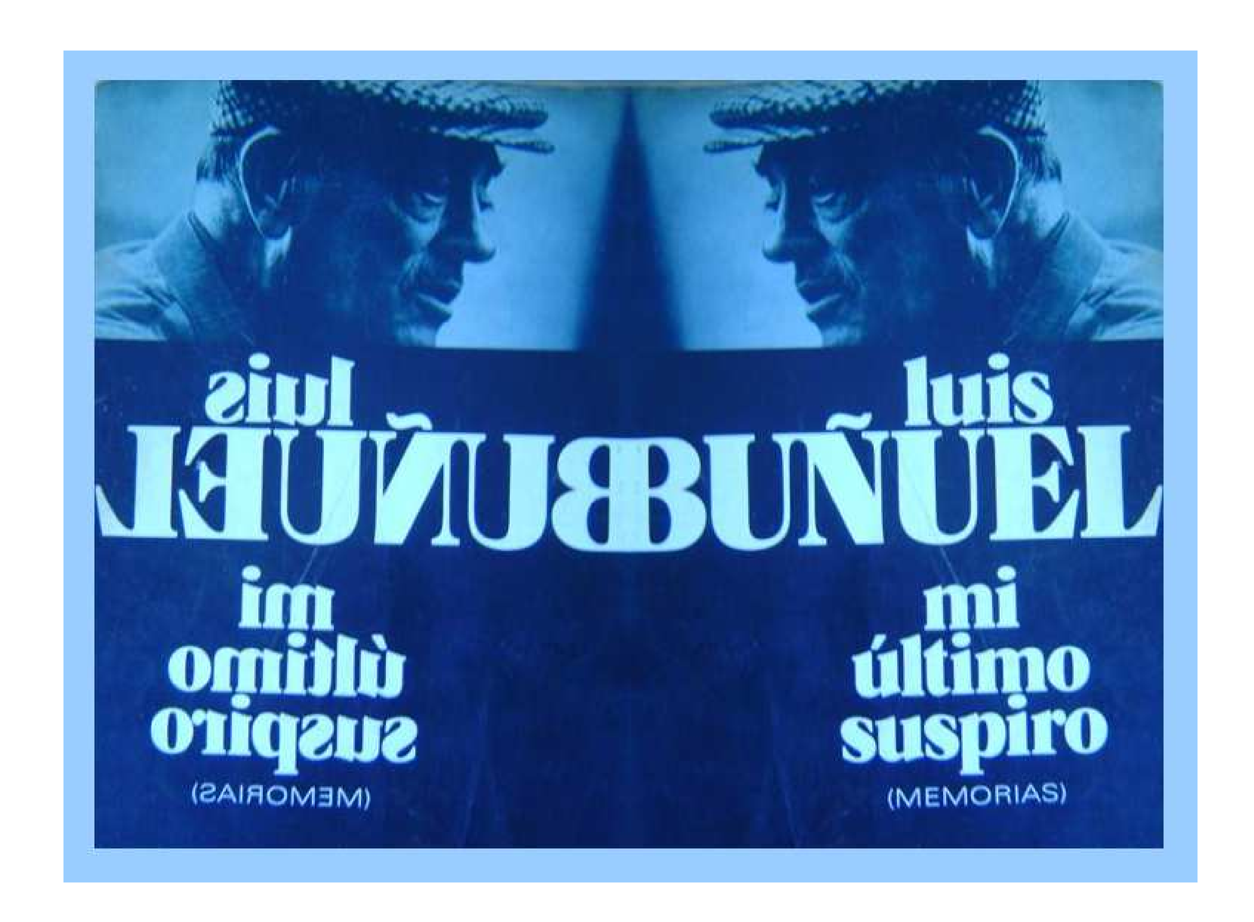
Por otro lado:

***El deseo burlón* es una novela riquísima en agilidad estilística, conformando una prosa de indesmayable actitud creativa. Para ser una gran novela, solo me falta haber sabido conformar unos personajes de unos rasgos psicológicos más esenciales. Me ha gustado mucho leerla,**

aunque el poso que me ha dejado es del mero placer lector antes que el de alguna profunda aproximación humanista.

Ahora, estoy empezando los ensayos de Italo Calvino *(Me está encantando el segundo).* Durante esta semana he estado leyendo uno de los dos libros que me he comprado y que ansiaba desde hace años. El primero, *Mi último suspiro*, de Buñuel, un anecdotario e ideario jugosísimo, muy divertido *(Si no lo has leído, te lo dejaré).* También me he comprado *Los encuentros*, de Vicente Aleixandre, que leeré más adelante.

Te paso una serie de citas que he tomado del libro de Buñuel:



La religión era omnipresente, se manifestaba en todos los detalles de la vida. Por ejemplo, Yo jugaba a decir misa en el granero, con mis hermanas de feligresas.

Los placeres, siempre deseados, se saboreaban mejor cuando podía uno satisfacerlos. Los obstáculos aumentaban el gozo.

(Lo que se decía en un periódico) **Ayer por la tarde, un grupo de obreros subían tranquilamente por la calle Montera cuando, por la acera contraria, vieron bajar a dos sacerdotes. Ante tal provocación…**

Nosotros éramos seguramente los últimos representantes de un modo antiguo de hacer las cosas… Inmovilidad del pensamiento.

Yo tuve la suerte de pasar la niñez en La Edad Media, aquella época dolorosa y exquisita, como dice Huysmans. Dolorosa en lo material. Exquisita en lo espiritual. Todo lo contrario que hoy.

Hablando con franqueza, mi padre no hacía nada. ***(Era muy rico)***

Desde muy joven, tuve afición a las armas de fuego.

Al público de aquella época, le costaba descifrar el nuevo lenguaje. De ahí la presencia del explicador en las salas.

El bar es para mí un lugar de meditación y recogimiento, sin el cual la vida es inconcebible.

A lo lejos, de vez en cuando, pasaba la sombra silenciosa de un camarero respetando mi recogimiento alcohólico.

Estamos asistiendo a una espantosa decadencia del aperitivo, triste signo de los tiempos. Uno más.

He comprobado la progresiva y, finalmente, total desaparición de mi instinto sexual, incluso en los sueños. Me alegro, pues me parece haberme liberado de un tirano.

Nada me parece más despreciable que esa proliferación de palabras malsonantes que desde hace varios años se observa en las obras y las charlas de los escritores.

El morcillismo nace del afán insaciable de elogio. Todos somos un poco morcillistas.

La admiración que me merece el teatro de Lorca es escasa. Su vida y su personalidad superaban con mucho su obra, que me parece a menudo retórica y amanerada.

***(Sobre el estreno de Un perro andaluz)* Me había puesto unas piedras en los bolsillos para tirárselas al público si la película era un fracaso.**

Burgueses que se rebelaban contra la burguesía. Este era mi caso.

Siempre me ha parecido más atractiva la idea de incendiar un museo que la de abrir un centro cultural o fundar un hospital.

El símbolo del terrorismo, inevitable en nuestro siglo, siempre me ha atraído, pero del terrorismo total cuyo objetivo es la destrucción de toda la sociedad, es decir, de toda la especie humana. No tengo sino desprecio para aquellos que hacen del terrorismo un arma política al servicio de una causa cualquiera.

Me habían mandado de París todos los periódicos que contaban con detalle el escándalo de La edad de oro y en los que se me insultaba escandalosamente. Un escándalo encantador.

***(A resultas de una pésima película de su admirado Einsenstein, Sonate de printemps)* Lo estuve buscando por todos los cafés de Montparnasse, furioso, para abofetearlo, pero no lo encontré.**

De aquella vida tan distinta, de la cordialidad y la inocencia estadounidense, siento emoción, ahora todavía.

Me casé y prohibí a su familia su asistencia a la boda. No es que tuviera nada contra aquella familia en particular, pero la familia, en general, me parecía odiosa.

Aunque era anticlerical, y ello, desde mi infancia, pero yo no aprobaba en modo alguno aquella matanza.

***(De los anarquistas)* Pese a mis simpatías teóricas por la anarquía, yo no podía soportar su comportamiento arbitrario, imprevisible, y su fanatismo.**

De todos los seres vivos a los que he conocido, Federico es el primero... La obra maestra era él.

Me parece, en realidad, que no era necesario que este mundo existiese, que no era necesario que todos estuviésemos aquí, viviendo y muriendo.

El azar no puede ser una creación de Dios, porque es la negación de Dios.

Dios no se ocupa de nosotros. Si existe es como si no existiese.

Soy ateo, gracias a Dios.

No me queda sino vivir en una cierta tiniebla. Entre los dos misterios, yo he elegido el mío, pues, al menos, preserva mi libertad moral.

Algunos analistas, desesperados, me han declarado inanalizable, como si perteneciera a otra cultura, a otro tiempo, lo cual es posible, después de todo.

Horror a comprender. Felicidad de recibir lo inesperado.

Acepté brindar con George Stevens, pero siempre receloso de la solidaridad cultural, con la que siempre se cuenta demasiado, dije: "Bebo pero me quedan mis dudas".

Me considero totalmente apolítico.

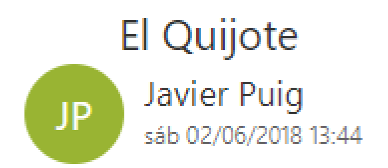
Nunca me ha gustado la belleza cinematográfica prefabricada, que, con frecuencia, hace olvidar lo que la película quiere contar y que, personalmente, no me conmueve.

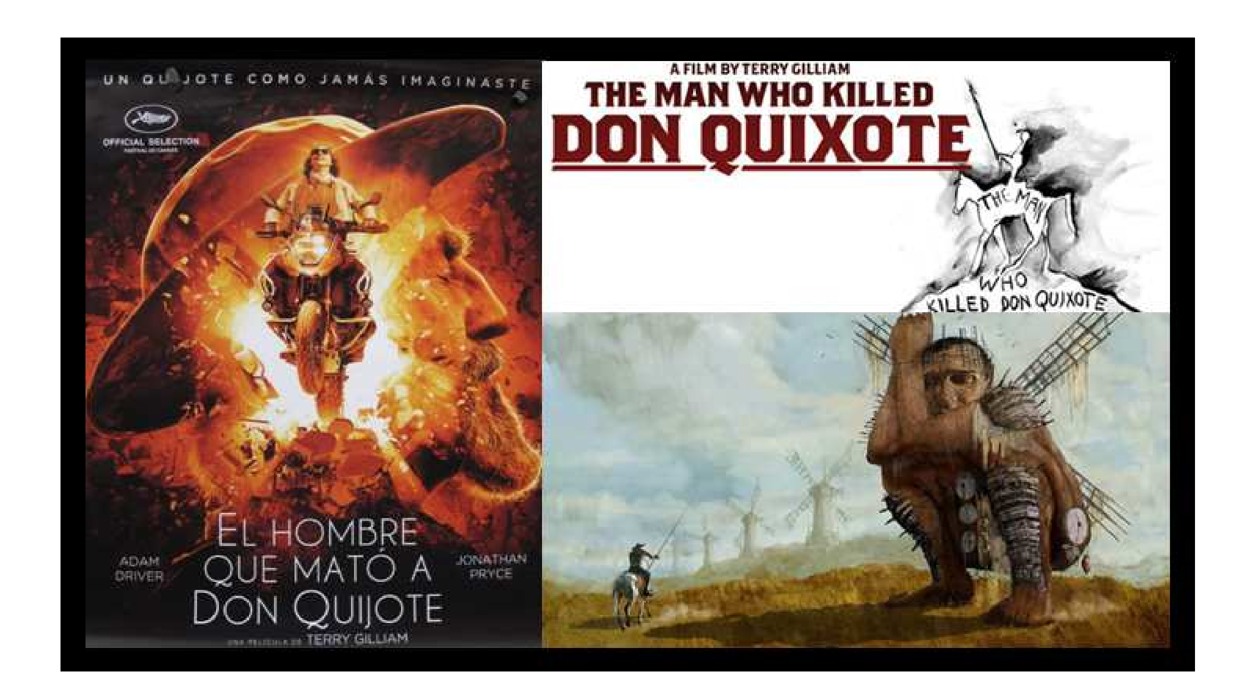
***(Hablando de Borges)* No respeto a nadie porque sea buen escritor. Hacen falta otras cualidades.**

En Madrid, a veces me disfrazaba de sacerdote y me paseaba así por las calles, delito castigado con cinco años de cárcel. También me disfrazaba de obrero.

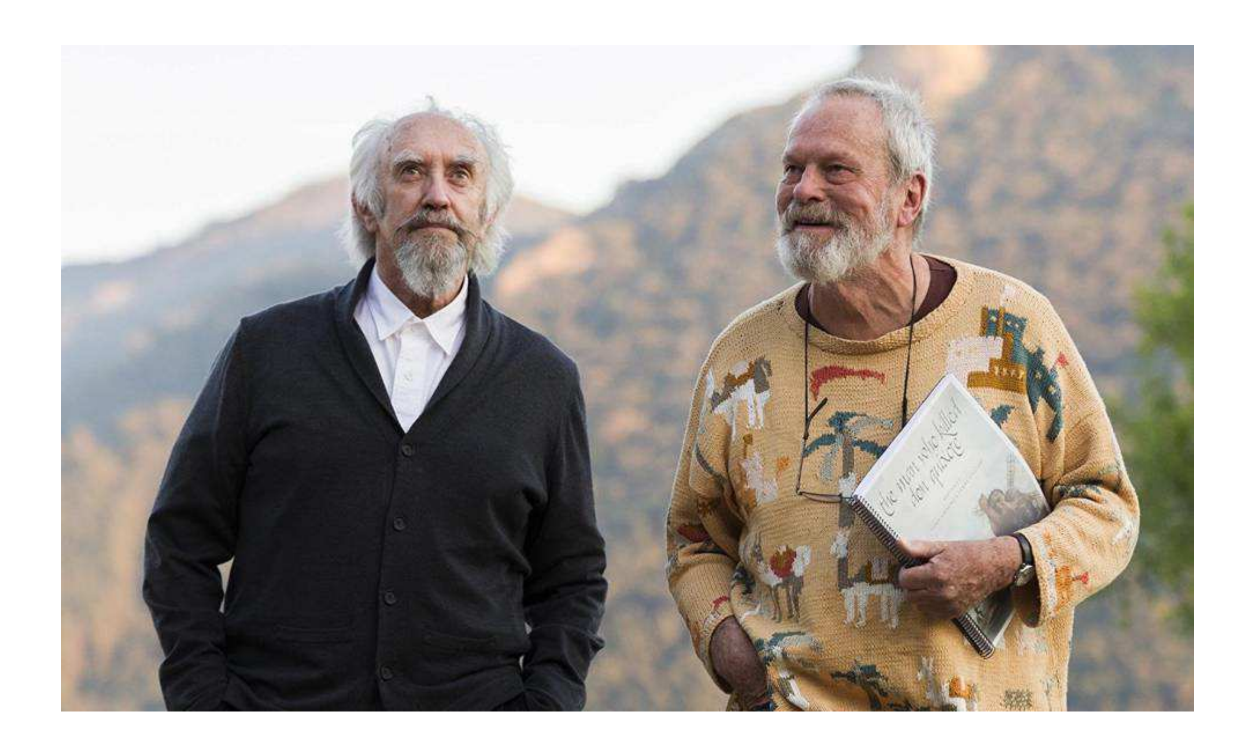
No me gustan los poseedores de la verdad, quienesquiera que sean. Me aburren y me dan miedo. Yo soy antifanático *(fanáticamente).*

Salud, Javier.





Javier, acabo de visionar *El Quijote* de Terry Gilliam, se trata de una película quijotesca, tanto en el asunto como en el tratamiento, y además autobiográfica

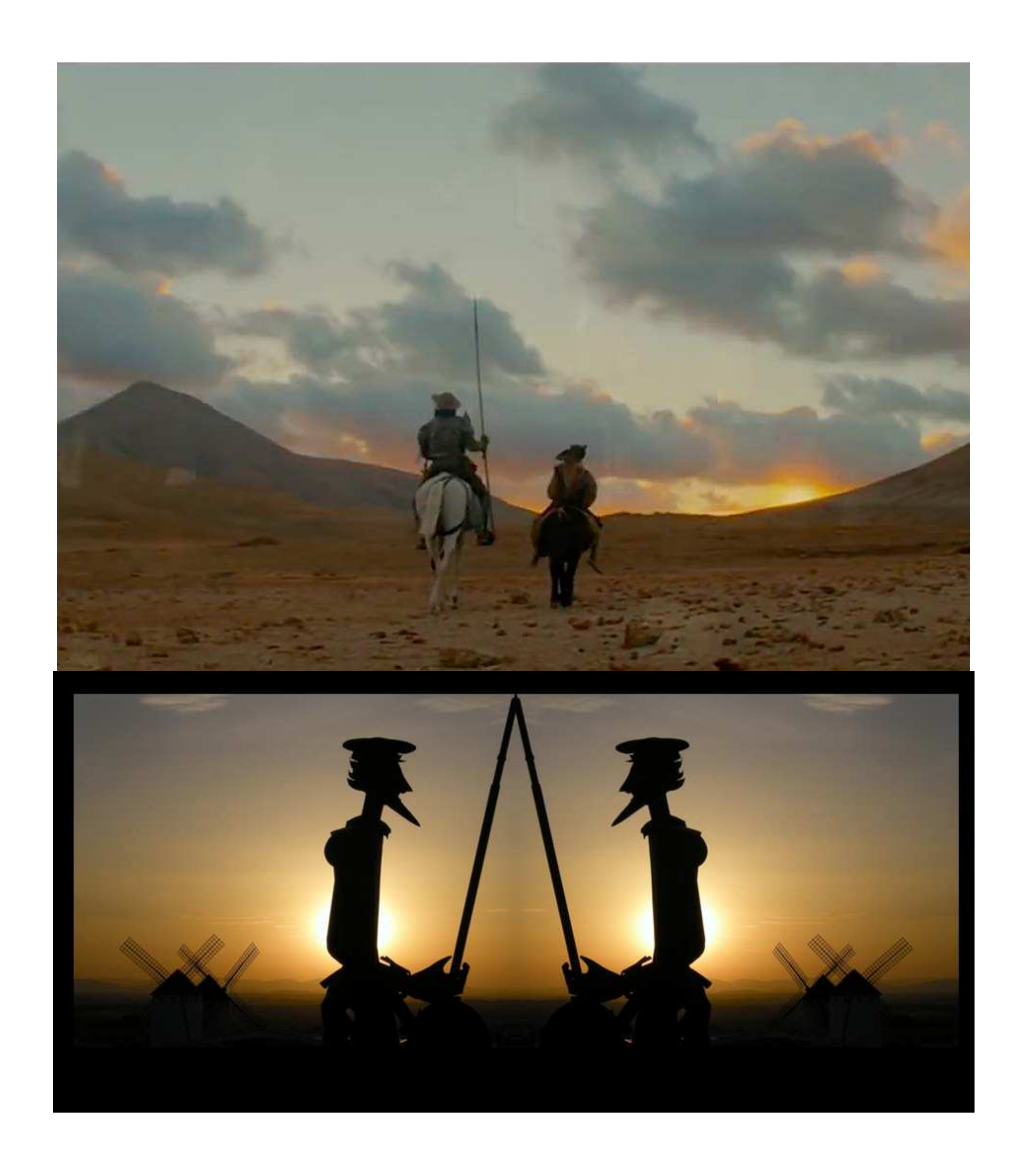


En esta imagen figura a la izquierda Jonathan Pryce, el actor que interpreta a Don Quijote, a la derecha Terry Gilliam, no son tan distintos *<como los hermanos Salum-Mulas, gemelos indistinguibles salvo porque uno lleva galones de capitán y el otro de teniente>*

Un director *<trasunto de Terry Gilliam>* **hace su primera película, una versión de El Quijote, en blanco y negro, relativamente literal, aparecen en flash backs imágenes de ella**

Años después el director primerizo se ha hecho famoso y ha adquirido reputación de cineasta experimental, inicia entonces el rodaje de una nueva versión de El Quijote, en color, pero esta vez ya no se sigue literalmente la historia del libro cervantino

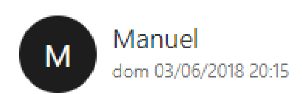
La película trata sobre del proceso de transmutación del director en Don Quijote, en el último plano podemos verlo cabalgando junto a la escudera Sancha a correr nuevas aventuras que ojala sean narradas en una continuación de esta sorprendentemente rara película experimental con una onda raigambre literaria



Sí, pásame el último suspiro de Buñuel y los encuentros de Aleixandre, cuando termines con ellos

Su

El Quijote Terry Gilliam



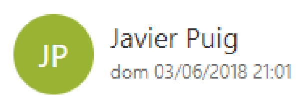


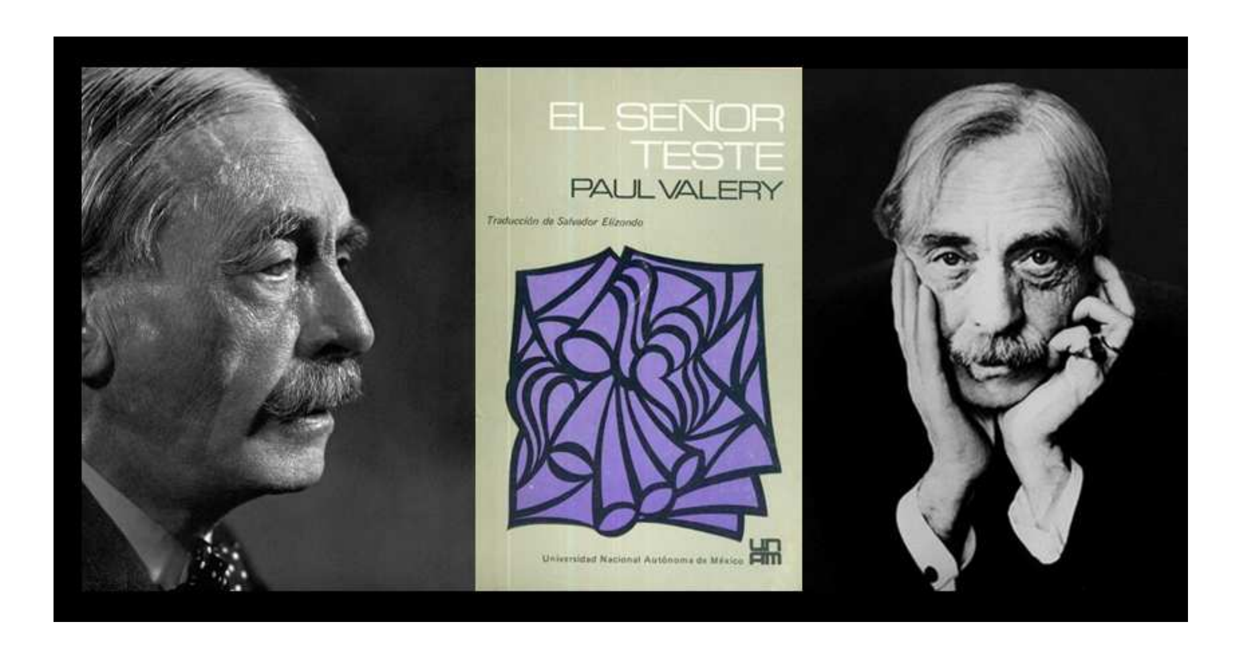
Manolo, de Terry Gilliam vi en los ochenta su *Brazil,* que me dejó alucinado. Esta parece muy diferente.

Por cierto que Calvino me ha recordado hoy un libro de Paul Valery, *Monsieur Teste,* que deseé en su momento, y no sé si incluso te lo pedí, pues está en *la Torre de los Escritores*. Tal vez no lo encontraras entonces, pero con la nueva reconstrucción de tu biblioteca en ubicación novedosa, quizá te fuera posible ahora localizar ese librito del que hablan tan bien.

Festina lente *(apresúrate despacio (dicho latino que cita Italo)).*

Javier.





Javier, tengo aquí, a mi lado, la traducción de Salvador Elizondo, de *El Señor Teste*, de Paul Valery, publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México, en 1972, yo tenía entonces 19-años, ahora queda a tu disposición

Monsieur Teste está profusamente subrayado, ahí va una selección

La estupidez no es mi fuerte.

Cada gran hombre está manchado de un error, incluso Newton.

Las cabezas más fuertes, los inventores más sagaces, los conocedores más exactos del pensamiento, sin duda son completamente desconocidos, mueren sin confesar.

Yo no estoy vuelto hacia el mundo, tengo la cara contra el MURO, no hay nada en su superficie que me sea desconocido.

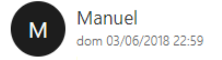
Se trata de pensar de cero a cero, así es la vida, de lo inconsciente a lo inconsciente, de lo insensible a lo insensible.

He trabajado toda mi vida en este minuto.

Y sin embargo qué tentación es la muerte, una cosa inimaginable que se mete en la mente como deseo o como horror.

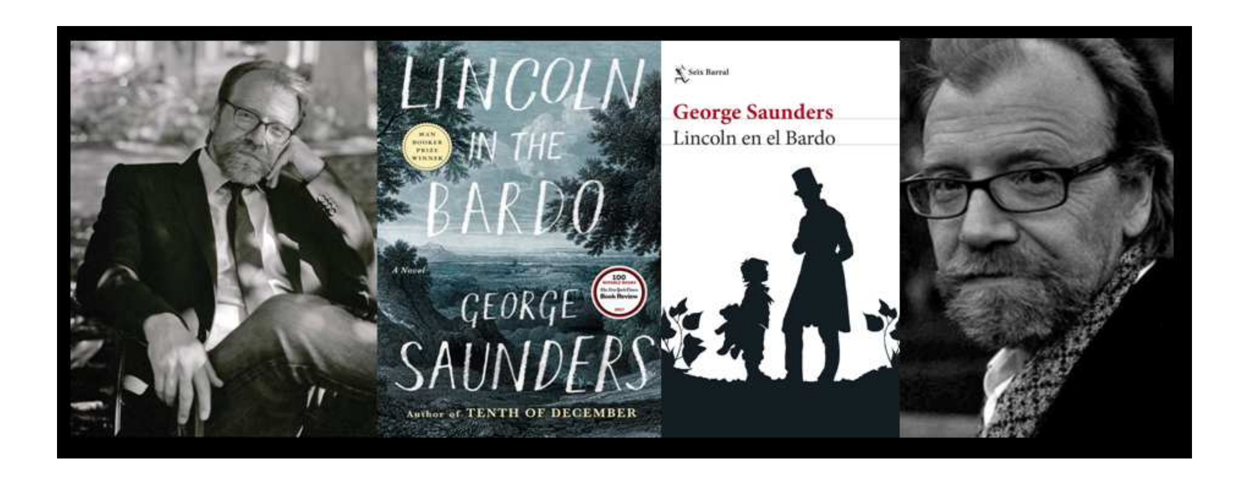
Fin intelectual, marcha fúnebre del pensamiento.

la estupidez no es mi fuerte



Salud Su

M-93.4 El Bardo



Javier, ayer, en Babelia, José María Guelbenzu publicaba una crítica de *Lincoln en El Bardo* (2017) de George Saunders (1958/…), en la que decía

A comienzos del siglo XX un grupo de escritores (Joyce, Virginia Woolf, Céline, Faulkner, Musil…) llevaron a sus últimas consecuencias la revolución iniciada por Henry James en el terreno de la novela. Lo que entonces parecían audacias ininteligibles han acabado siendo moneda corriente, fecundando el campo de la narrativa. Novelistas de nuevo cuño, como Stephen Dixon y George Saunders, continúan nuevos caminos.

Lincoln en el barro es una obra maestra, un logro colosal. El Bardo es el lugar donde, según el budismo tibetano, las almas se encuentran en tránsito desde la vida terrena a otro lugar. Al Bardo ha ido a parar Willie Lincoln, amado hijo de Abrahan Lincoln, de 11 años.

En El Bardo el pequeño Willie coincide infinidad de personajes delirantes.



Hans Vollman, un impresor que no llegó a concluir una relación sexual con su pareja y por ello anda con un gigantesco miembro colgando

Roger Bevins, un homosexual lleno de ojos y orejas

El reverendo Everly Thomas, equilibrado relator del submundo

E innumerables almas perdidas de muertos agobiados por sus deseos incumplidos durante su vida en la tierra.

No hay narrador omniscente ni nada parecido, el relato se mueve impulsado por las voces de los difuntos que parecen vivir en un eterno presente desligado del tiempo de los relojes humanos, entre las que se intercalan pensamientos inarticulados del presidente Lincoln, la voz de Manders, el vigilante del cementerio, las citas históricas (muchas de ellas inventadas) y otros vagos elementos de difícil ubicación.



He comenzado a introducirme en *El Bardo* según Saunders

La escritura es fresca, estimulante, entrecortada, raramente experimental, casi cuántica *(los decimonónicos novelones bestsellerianos de pastas duras al uso parecen todos escritos por la misma mano o el mismo algoritmo editorial y digan lo que digan el modo en que lo dicen aburre hasta a las piedras)*

Excepto alguna breve inmersión en el mundo de los vivos, todos los personajes están muertos y se encuentran en *El Bardo,* esa antesala del mundo de los muertos donde se aguarda el destino definitivo postmorten

De entre los fragmentos de este libro fragmentario he escogido *(por eufonía significativa, por afinidad electiva)* **estos subrayados, susceptibles de ser agrupados para que insinúen la posibilidad de una historia**

Cuando termine con *Lincoln en el Bardo* quedará a tu disposición, si te apetece pasearte literaria mente por la antesala de lo otro, donde todo, lo que se dice todo, es sustancialmente distinto

Los hermanos Salum-Mulas, gemelos indistinguibles salvo porque uno lleva galones de capitán y el otro de teniente

Tres ancianos encorvados enfrascados en una acalorada discusión, Abernathy, Seville, Kord, ninguno de los cuales vivirá un año más y sin embargo ahí están plantados, sumidos en conversación perpetua, incapacitados para hablar de manera coherente debido a algún infortunio, las caras reducidas a meros borrones

Durante cincuenta y siete minutos ininterrumpidos que caben en un solo instante parecen peces embarrados en la orilla, indecorosamente conscientes de su vulnerabilidad

Cómo adoramos ese sitio, el límite más allá del cual tenemos que aventurarnos

Se ha congregado una multitud fuera, todos en silencio

Me adentro en la silenciosa multitud que se aparta dócilmente para dejarme pasar

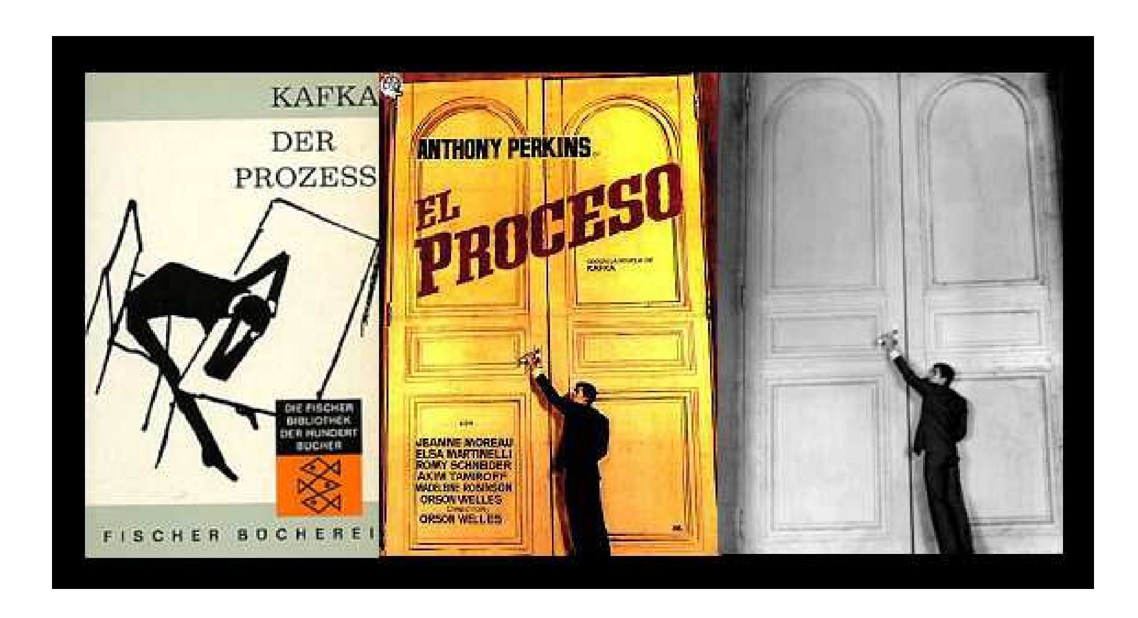
Un individuo extremadamente alto y desaliñado sale de la casa de piedra blanca y se acerca tambaleante atravesando sombras, su aplomo es extraordinario, lo cual es muy irregular

Para escapar de él comencé a entrar en el interior de mí mismo, me adentré en un bosque lleno de criaturas recién despiertas, preparado por fin para llegar al fondo y recibir instrucciones

Salud. Su



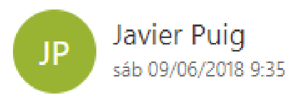
M-93.5 El Proceso y Pavese



Manolo, he visto *El proceso*, que es una acertada y espectacular reproducción del mundo kafkiano. Orson Welles, magistralmente, vuelve a crear escenarios de una elocuencia abrumadora, sabe situar la cámara a la altura precisa para enmarcar un laberinto extraño. No hay un plano que no sea genial, profundamente significativo. No tengo fresca, ahora, la lectura de la novela que guardo en mi biblioteca, pero está claro que el genio americano le añade unos excitantes toques de erotismo, apoyado en tres singulares bellezas, mujeres que atrapan también a Joseph K. sin que este hombre estresado sepa pararse a disfrutarlas. En cualquier caso, una obra muy grande. Te paso una murmullación pavesiana Salud, Javier.



Cesare Pavese / El proceso



Cesare Pavese en sus diarios: el dolor de no saber vivir



El oficio de vivir, del poeta y novelista italiano Cesare Pavese, es uno de los mejores diarios que haya leído nunca. Hace poco he vuelto a él, tal como me parece que debe hacerse, en pequeñas dosis diarias que favorecen una concentración superior en sus profundas entradas. Y es que este diario escrito entre los años 1935 y 1950 *(hasta pocos días antes de su muerte)* ofrece al lector una intensidad pocas veces igualada. Se trata de un ejercicio de profunda introspección, un factor de perspicaces ideas sobre el mundo que le afecta, una consignación de su estado anímico. Y también un discontinuo ensayo sobre la literatura.

En la censurada edición en que releo estos diarios *(hay otra posterior, completa, de Seix Barral, que no añade gran cosa)* casi nunca figura un nombre propio y jamás se narra el hecho concreto que da lugar a sus sentimientos. Así, lo que nos queda es solamente el paulatino resultado de su vida, exento de las vicisitudes que lo propiciaban. Los tenemos que imaginar, pero no es imprescindible su descripción: tenemos bastante con el reflejo que causan.

Pavese releía lo que había escrito y esta lectura le servía para reconocerse desde cierta alumbradora distancia que, sin embargo, no conseguía borrar las sombras que imponía su visión pesimista de las cosas. Las anotaciones mayoritarias se refieren, bien a sus lúcidos análisis literarios, que no tienen un fin en sí mismo sino que los realiza como aprendizaje para su oficio de poeta y novelista; bien a la expresión de su momento psicológico en relación a su colisión con el mundo. Estas últimas abundan más en los primeros años, y también en los últimos. Las primeras, las literarias, ocupan el periodo central. Lo que no entra en ningún momento en este diario es el relato de las circunstancias exteriores, ni siquiera teniendo en cuenta lo importantes que fueron estas, con el dominio fascista primero *(él era comunista y llegó a estar encarcelado)* y la Segunda Guerra Mundial después.



Entre sus confesiones más personales están las de sus desilusiones sentimentales que lo conducen a una fuerte misoginia que él mismo reconoce: *"No se escapa del propio carácter: misógino eras y misógino sigues siendo. ¿Quién lo creería?".*

La idea que ha ido adquiriendo de la mujer convierte sus relaciones en un peligro: *"Pero, una mujer que no sea estúpida encuentra, más pronto o tarde, un hombre sano, y lo reduce a desecho. Siempre lo consigue".*

Es muy duro su lamento: *"Si te ha ido mal con ella, que era tu sueño, ¿con quien te podrá ir bien nunca?"*

Ya se ve obligado a creer en la importancia de las estrategias en el amor: ***"Quien trata de conservar a una mujer a fuerza de mera entrega y sinceridad es un ingenuo".***

O este comentario desolador: ***"Si una mujer no traiciona es porque no le conviene".***

Lo tiene claro: ***"Puesto que a una mujer es preciso plantarla tarde o temprano, más vale plantarla enseguida".***

Otra de las constantes del diario es la atracción por el suicidio que finalmente consumaría, ya en 1936 decía: ***"Y sé que estoy condenado para siempre a pensar en el suicidio ante cualquier molestia o dolor. Esto es lo que me aterra: mi principio es el suicidio nunca consumado, que nunca consumaré, pero que acaricia mi sensibilidad"*****.**

O unos años después, en 1937: ***"El mayor error de un suicida no es matarse sino pensar en ello y no hacerlo".***

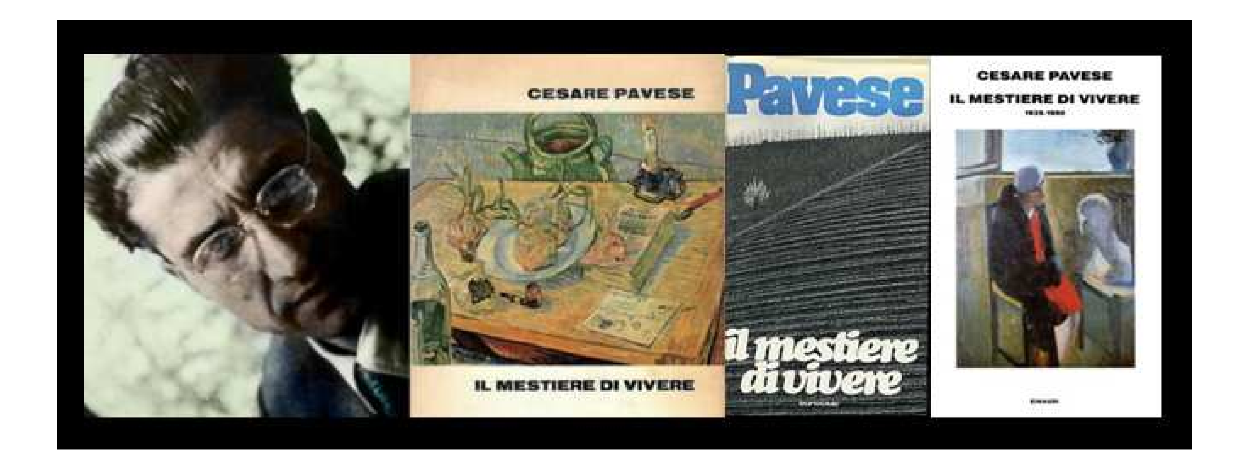
O unos meses más tarde: ***"La dificultad de suicidarse está en esto: es un acto de ambición que solo se puede cometer cuando se ha superado toda ambición".***

Vemos que su idea del suicidio está muy conectada con sus fracasos amorosos: ***"En realidad, la lógica conclusión de tu estado es el suicidio. O cometerlo de una vez o perdonar al mundo – a ella, que es todo el mundo".***

En todo momento, Pavese se muestra como un hombre que, aunque intente congeniar con el mundo, disfrutar de él, es un firme creyente de la soledad: ***"Por viva que sea la alegría de estar con amigos, es más fuerte la de marcharse solos, después".***

Para él: ***"Vivir entre la gente es sentirse como una hoja zarandeada".***

No creía en una verdadera conexión con los otros: ***"A quien no se salva por sí solo nadie lo puede salvar".***



Son muchos sus pensamientos en torno al hecho creativo:

"Porque lo que le da tensión a la poesía en sus comienzos es el ansia de realidades espirituales ignotas, presentidas como posibles".

"La admiración por un gran pasaje de poesía no se dirige nunca a su pasmosa habilidad, sino a la novedad del descubrimiento que contiene".

"En este oficio de versificar no es la cálida inspiración lo que crea la idea feliz, sino la idea feliz lo que crea el valor inspirado".

"La poesía no es un sentido sino un estado, no un comprender sino un ser".

Pero la creación no es la salvación, a la postre: *"No es nada la preocupación de componer – el famoso tormento – ante la de haber compuesto y no saber luego qué hacer".*

En sus días finales, recibe el mayor premio literario que hay en Italia, pero no le sirve: *"Este viaje tiene pinta de estar a punto de ser mi máximo triunfo. Premio mundano… D. que me hablará – todo lo dulce sin lo amargo. ¿Y después? ¿Y después?"*

Y antes, en 1945, había dicho: *"Has rozado dos veces el suicidio este año. Todos te admiran, te felicitan, te bailan el agua ¿Y qué?"*

O cuando dice: *"Tu pena particular – que es la de todos los poetas – consiste en esto: que por vocación no puedes tener sino un público, y en cambio buscas almas gemelas".*

Aunque: *"Es hermoso escribir porque conjugas dos alegrías: hablar solo y hablar a la multitud".*



Lo que deducimos de sus diarios es que su vida está hecha predominantemente de un sufrimiento que no tiene más remedio que afirmar: *"La ofensa más atroz que se puede inferir a un hombre es negarle que sufra".*

Pero no cree que los demás sean mucho más felices en el fondo: *"Todos los hombres tiene un cáncer que los roe, un excremento diario, un mal a plazo fijo: su insatisfacción".*

Para él: *"La única alegría en el mundo es comenzar".*

En estas últimas entradas, sus anotaciones son casi lapidarias: *"22 de junio: Mi papel público lo representé como pude. He trabajado, he dado poesía a los hombres, he compartido las penas de muchos".*

Otro día, se dice, nos dice: *"Hay una cosa más triste que haber fracasado en los propios ideales: haber tenido éxito".*

Es la ironía más amarga. La que le hiciera decir, bastantes años antes: *"La compensación de haber sufrido tanto es que luego morimos como perros".*

No le gusta el mundo pero tampoco se gusta a sí mismo: *"Seamos sinceros. Si se te presentase delante Cesare Pavese, ¿estás seguro de que no te resultaría odioso?"*

No conocemos qué fuerza última lo ayudó a lanzarse sobre la incógnita de la inexistencia. El 17 de agosto de 1950 ya sabe que no terminará el año. El 18, hace sus anotaciones más famosas: *"Basta un poco de valor. Todo esto da asco."*

Y añade: *"Basta de palabras. Un gesto. No escribiré más".*

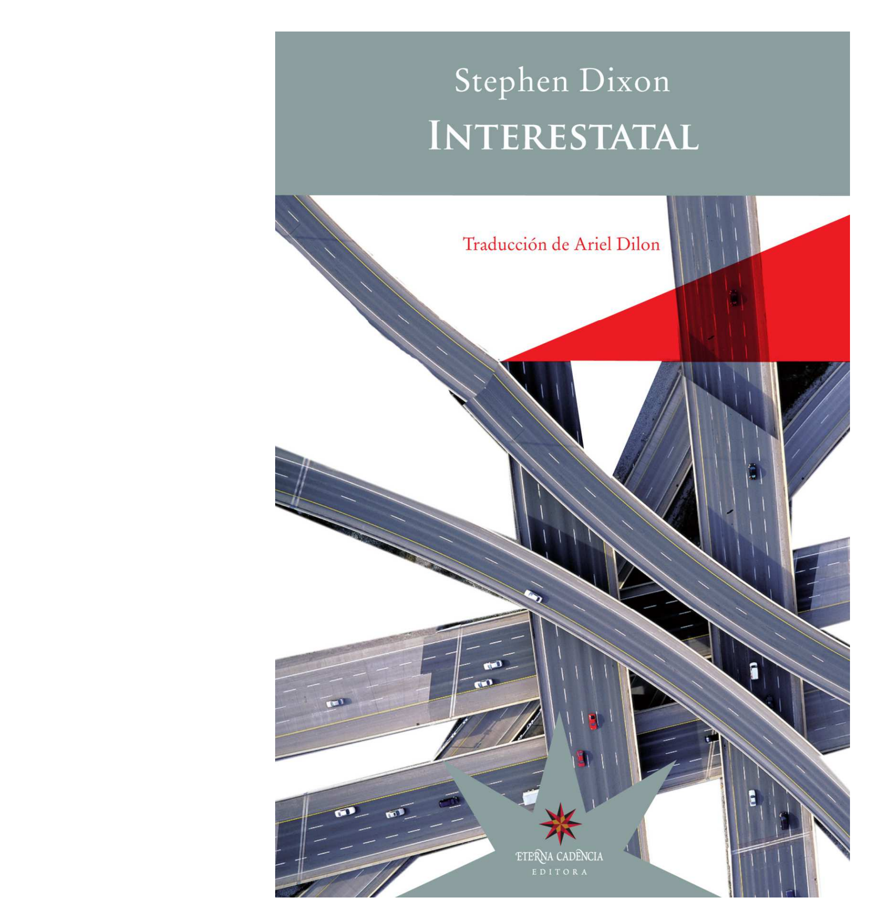


Ya no más escribir para no detenerse. Ya nada vale nada sino la absoluta desaparición. La de un hombre atormentado, la de un gran poeta y un apreciado novelista

Javier Puig <6-6-18>

https://www.mundiario.com/articulo/sociedad/cesare-pavese-diarios-dolor-saber-vivir/20180605195114124052.html

M-93.6 Interestatal



http://laagenda.buenosaires.gob.ar/post/145405527050/interestatal

Amigo Puig, acabo de acabar *Interestatal,* de Stephen Dixon, a modo de introducción a tan raro e inestimable libro *(que bien podría ser incluido en el próximo dodecálogo)* siguen:

I Unas pocas páginas del principio de *Interestatal*

II 4-críticas redícolas

III 1-entrevista a Stephen Dixon

IIII Y unos escuetos comentarios que he murmullado tras mi lectura

I Interestatal - Inicio

Va manejando el auto por la interestatal, con las dos nenas, cuando un auto acelera a su lado y se mantiene por un momento a la par, y él lo mira y el tipo que va al lado del conductor le hace señas para que baje su ventanilla. Él alza la frente en una expresión de *"¿Qué pasa?"*, pero a través de su ventanilla abierta el tipo vuelve a hacerle gestos para que baje la suya, luego saca la mano afuera y señala hacia la parte de atrás del auto de Nat y él dice: *"¿Mi rueda, pasa algo con mi rueda?"*, y el tipo sacude la cabeza y con las manos forma una bocina delante de su boca, como si quisiera decirle algo. Él baja su ventanilla; mientras lo hace, disminuye un poco la velocidad, y la camioneta sigue pegada a su costado, las nenas juegan a algún juego de cartas para chicos en la parte de atrás – *aunque están atadas a sus asientos* – y, cuando ha bajado casi del todo la ventanilla y la mano que usó para bajarla regresa al volante, el tipo del auto saca una pistola a través de la ventanilla y la apunta a su cabeza. *"¿Qué? ¿Qué diablos está haciendo?"*, dice, *"¿Está loco?"*, y el tipo se ríe pero no deja de apuntar, y también el conductor se ríe y él dice: *"¿Qué es esto? ¿Qué tengo que... qué quieren?"*, y el tipo pone su mano libre detrás de su oreja y dice: *"¿Qué, qué, qué?* No oigo", y el conductor que ahora se ríe todavía más fuerte, y él dice: *"Dije qué quieren de mí"*, y el tipo dice: *"Sólo asustarte, eso es todo, sabes, y estás asustado, ¿verdad?... mira al imbécil, cagado de miedo", y él dice: "Muy bien, de acuerdo, muy asustado, así que ya bájala"*, y las nenas se ponen a chillar, probablemente apartaron los ojos de su juego de cartas y vieron lo que estaba pasando, o una de ellas lo hizo y la otra la siguió, o simplemente lo oyeron a él y entonces miraron, o habían estado chillando todo el tiempo y él no las oyó, pero no las mira por el retrovisor, no hay tiempo, únicamente se concentra en la pistola y en el tipo que la sostiene, pensando qué hacer y se dice: *"Piérdelos"*, y pisa el pedal del acelerador a fondo y se adelanta a la camioneta pero esta se vuelve a poner a la par y, aunque él sigue pisando a fondo, la camioneta se mantiene a su lado e incluso se le adelanta un poco y vuelve a aparejársele, con el tipo que sigue apuntando la pistola a través de la ventanilla abierta y que ahora le hace muecas, el conductor que se ríe histéricamente, dando palmadas sobre el tablero, la cosa parece ser tan divertida y él piensa: *"¿Debería subir la ventanilla o mantenerla baja?, porque si la subo, el tipo podría tomarlo a mal y disparar, si es que tiene balas ahí"*, y mira alrededor, no hay más autos en su lado de la

interestatal, salvo alguno que otro a buena distancia adelante y atrás, ningún auto de la policía que venga por la otra dirección, y grita: *"Chicas, abajo, agachen la cabeza, dejen de chillar, hagan lo que papi dice",* y las ve por el retrovisor, mirando a la camioneta y chillando, y grita: *"Dije abajo, ahora, ahora, desaten sus cinturones y cállense, sus gritos no me dejan pensar"*, y aminora la velocidad y sube la ventanilla y la camioneta aminora hasta que queda a la par con él, y el tipo que saca el arma por la ventanilla palmea con su mano la mano libre del conductor, y entonces el tipo apunta la pistola al asiento de atrás, con las nenas ahí agachadas y llorando, tal vez en el piso, tal vez en el asiento, ya que él no puede verlas, y se pasa al carril lento y la camioneta se pone a su lado en el carril intermedio, y entonces él se tira al arcén, frena, rápidamente pone el cambio y circula marcha atrás sobre algunas matas, y la camioneta sigue alejándose pero mucho más despacio y desde unos treinta y luego sesenta y ochenta y cien metros de distancia el tipo afirma el brazo de la pistola con su otra mano y apunta hacia su auto y él grita: *"Chicas, quédense abajo",* porque ahora las dos están mirando hacia afuera por la luneta, tal vez debido a la sacudida y la súbita marcha atrás, y unas balas atraviesan el parabrisas. Él grita de dolor, tiene vidrios en la cabeza y una bala en su mano, grita: *"Chicas, ¿están bien?",* porque hay gritos ahí atrás pero solo de una de ellas, y su hija mayor dice: *"Papi, Julie no se mueve, papi, está sangrando, papi, no veo que respire, creo que está muerta".*

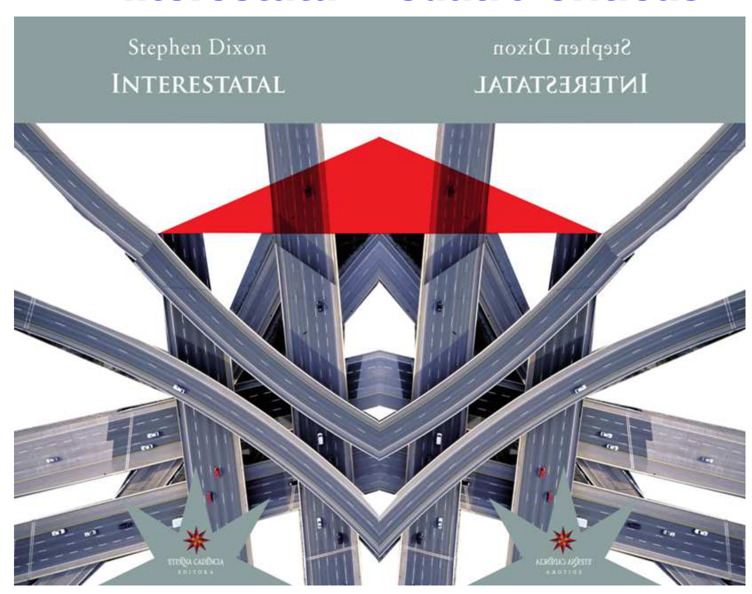
Al día siguiente hay un funeral, y un día después, mientras su esposa y sus familias están de duelo en la casa, él sale por la misma interestatal buscando a aquellos tipos, lamentando no haberlo hecho en las pocas horas con luz de día que tuvo la jornada anterior. Circula por la interestatal cada uno de los días que siguen, buscándolos en alguno de los paradores de la autopista o en el auto en el que andaban, una camioneta blanca, bastante nueva, Chevy o Ford, o en cualquier vehículo que pudiesen tener ahora, él no creía que fuese aquella misma camioneta, aunque podían ser así de estúpidos o despreocupados, intrépidos estuvo a punto de llamarlos, cuando lo que quería decir era bravucones, esas malditas hienas. Conoce sus caras, qué aspecto tienen y, le parece, cómo les gusta vestirse. Sabe que la posibilidad de encontrarlos es muy remota, que probablemente se mantengan apartados de esta autopista, si es que tienen alguna razón para andar por ella otra vez, traficar drogas quizás, si ese es el término correcto para distribuir drogas aquí y allá, algo a lo que ha pensado que se dedicarían,

o a traficar armas; es otra posibilidad. Pero entonces deben pensar que esta autopista es mejor que cualquiera, porque es ancha y rápida, esa es una buena razón, y es la última por la que los policías podrían pensar que andarían después de lo que hicieron, si acaso lo saben por los diarios y la radio y demás. Ya que hasta donde saben o les importa solo le dispararon al parabrisas, grandes risotadas, pero no le acertaron ni hirieron mucho a nadie salvo tal vez por alguna astilla de vidrio. O tal vez el conductor tenía los ojos pegados al camino, y para el momento en que el otro tipo terminó de disparar, la camioneta ya estaba demasiado lejos como para que viera si le había dado a algo, o la pistola tenía retroceso o lo que sea que hagan las pistolas, le pegó en el ojo, incluso, por firme que la sostuviera, de modo que ni siquiera se fijó o no pudo ver si le había dado a algo. También podrían haber estado tan lejos del lugar de los disparos al día siguiente que no habría noticias en los diarios locales de donde estuvieran o en las estaciones de radio y televisión de allá, no es que él crea que lean la sección de noticias de los diarios o que escuchen los informativos de la radio o la tele, ni siquiera cuando esas noticias se relacionen con ellos. O podían estar demasiado drogados o bebidos para leer, mirar o escuchar, si es que miran, escuchan o leen las noticias, o demasiado ocupados desprendiéndose de las drogas o las armas que estaban entregando o recogiendo, o cualquiera que sea la actividad criminal a la que se dirigían, porque ciertamente están en alguna clase de delito como ese. Una posibilidad muy remota, entonces, pero la única que considera que tiene de encontrar a aquellos hombres, especialmente al tipo que pareció iniciar la cosa o que estuvo más involucrado en ella y que fácilmente habría podido terminarla, el de la pistola, y encontrarlos y ponerse a la par y hacer que mueran si puede, por sus manos o las del Estado, y si el Estado no lo hace entonces él irá con una pistola a la corte el último día del juicio para hacerlo personalmente, o con un martillo, o mejor, un pico, y especialmente al tipo ese, es lo único que ahora mismo quiere hacer.

Pasa días en la interestatal, unas diez horas cada día durante varias semanas, tomando hacia el sur en el gran puente y atravesando su propio estado por ciento treinta kilómetros o más, en la dirección que llevaba aquel día, dando la vuelta en el límite del estado y otra vez al norte rumbo al puente, y así sucesivamente, norte-sur, sur-norte, cada dos horas más o menos o parando a tomar un café o un refrigerio en algún parador de la autopista donde mira en busca de esos tipos en los restaurantes y lugares de comida rápida, adentro y afuera en los

estacionamientos por los que maneja buscando la camioneta, y ocasionalmente para cargar combustible y entonces les pregunta a los playeros si han visto últimamente una camioneta blanca, Chevy o Ford, no sabe de qué estado es la patente, pero con uno o dos hombres en el interior y con el aspecto que él describe. La mano ya está mejor, por un tiempo tuvo que manejar el volante y los cambios con la derecha, a lo que le costó un poco acostumbrarse, y al principio de la búsqueda su mujer le decía que era comprensible pero un poquito loco esto que hace, arriesgando su salud al dañar su mano todavía más, aumentando la probabilidad de accidente al conducir tanto y durante tantas horas por día y con una mano herida y manteniéndose despierto sobre todo a fuerza de café, abandonando a su familia cuando realmente lo necesitan, acaso perdiendo su empleo y vaciando sus ahorros y simplemente haciendo algo inservible y fútil, porque nunca los encontrará, ni una en un millón de que alguna vez los vea pasar siquiera en sentido opuesto, y si llega a tener esa suerte y los alcanza, probablemente ellos lo maten en el segundo mismo en que lo reconozcan, porque son profesionales en eso, sin ningún remordimiento por lo que hacen, mientras que él es solo un histérico sin experiencia, y sigue diciendo que eso que él hace es loco pero ya no *"un poquito"* ni *"comprensible",* pero él lo sigue haciendo, y cuanto más tiempo lo haga, mayor es la chance de que los encuentre, piensa – *si antes no estuvieron en la interestatal, estarán ahora, a menos que desde entonces hayan ido a prisión o los hayan matado por los asuntos en los que están metidos, porque sentirán que ya todo pasó al olvido o casi, y que pueden andar otra vez por la interestatal porque nadie los está buscando realmente* –, se toma una licencia semanal tras otra volviendo a decir que está en estado de shock por lo de su hija, hasta que le dicen que vea al psicólogo de la compañía y cuando se niega – *una razón, que no les dice, es que eso le quitaría tiempo para su búsqueda, y otra es que no cree que el psicólogo vaya a creerle* –, entonces que sea un terapeuta privado, elegido por él, y que deberá enviarles su informe a ellos, y cuando dice que lo único que necesita es descansar y no un doctor, lo despiden.

II Interestatal – Cuatro Críticas



I Stephen Dixon: la piedra negra

A lo largo de las casi quinientas páginas de Interestatal, Stephen Dixon nos ofrece los devaneos de Nat, quien mientras va en coche con sus dos hijas, ve cómo su hija pequeña Julie muere al recibir un balazo desde otro coche. ¿Cuántas veces nos gustaría dar marcha atrás? ¡Cuánto desearíamos devolver las cosas a la situación original!¿A qué situación exactamente?

Si tuviéramos la potestad de corregir cada uno de nuestros actos y errores, creo que apenas podríamos avanzar, pues siempre nos surgiría la duda de si hemos hecho lo correcto, si las cosas podrían ser mejor de lo que son y viviríamos emboscados y paralizados en un "y si…" ad perpetuam.

A lo largo de ocho capítulos Nat aborda la muerte de su hija Julie, desde los momentos previos a que ésta tenga lugar, hasta lo que acontece después de su muerte, cuando su mujer le pide a Nat el divorcio, consuma éste entonces su venganza, va a parar a la cárcel y pierde durante todo ese tiempo el contacto con Margo, su otra hija superviviente, con la que tratará de verse una vez salga de la trena, evidenciando lo complicado que supone rehacer una vida hecha añicos, donde el pasado no deja de pasar, ni de pesar e interferir y condicionar, quieran o no, tanto el presente como el futuro que Nat sueña con Margo y sus nietos.

En otro capítulo, en otra vuelta de tuerca, porque la novela es un ir atornillando y desarmando al lector, se nos muestra a las bravas los momentos en los que Julie después de recibir la bala se debate en una cuneta de la interestatal entre la vida y la muerte y somos testigos de la desazón de Nat y Margo pidiendo ayuda, conscientes de que cada minuto que pasa es determinante y luego lo que se experimenta cuando la doctora dice las palabras que uno nunca desearía oír "Lo siento pero…" y cómo comunicar la luctuosa noticia a la madre, que no iba en el coche, cómo explicarle que de una situación tan absurda e inesperada ha devenido algo tan trágico, tan irremediable.

Otros giros nos llevarán hasta los momentos previos al accidente, a los recuerdos que pueblan la mente de Nat con refugiados húngaros, que le dan pie para hablar con sus hijas de la obligación de ser respetuosos con los defectos físicos ajenos; una pugna que mantiene Nat consigo mismo, pues una cosa es lo que verbaliza con sus hijas, lo que debe de ser, y otra la que su mente crea, pues a medida que ve cómo un vehículo con dos hombres a bordo, uno con una risa horrenda y el otro con cara de loco, no hacen otra cosa que asustarlos y perturbarlos, Nat solo pensará en machacarlos, en hacerlas pagar el mal rato que les están haciendo pasar a él y a sus hijas, pues nunca ha dejado de ser alguien violento que cae con facilidad en los brazos de la ira.

La prosa de Dixon confiere a la narración la naturaleza de vórtice, la propia de un remolino de palabras capaz de descolocar y desarmar mediante diálogos trepidantes y flujos de conciencia lacerantes, se puede entender la novela como una reflexión sobre la violencia en Estados Unidos. El discurso es una cháchara viva y monumental, donde los pensamientos y delirios de Nat se plasman en un estilo que en ocasiones abandona el realismo y se transforma en abstracto, en particular el octavo y último capítulo en el que mediante una labor de deconstrucción dinamita todo lo anterior.

Un cachondo, un juguetón, este Dixon, algo así como un niño jugando en una playa con una piedra negra.

http://www.devaneos.com/libros/interestatal-stephen-dixon/

II Stephen Dixon: el prisma infinito

A Raymond Queneau se le ocurrieron sus famosos Ejercicios de estilo mientras escuchaba El arte de la fuga de Bach. Un tema y sus variaciones, en ese caso un incidente durante un viaje en autobús, se desplegaban en 99 textos que eran, en sí mismos, un manual de instrucciones de uso de las múltiples posibilidades de la literatura como juego caleidoscópico para recrear la realidad, un tornado de ángulos de visión, un prisma infinito. Es, en cierto modo, lo que hace Stephen Dixon en esta extraordinaria Interestatal: seguir esa máxima oulipiana, que Italo Calvino llevó a sublimes extremos metalingüísticos en Si una noche de invierno un viajero, de convertirse en rata que construye su propio laberinto. Entonces la rata es el escritor, pero también el lector: ambos están obligados a pasar una y otra vez por el mismo sitio para encontrar la salida. Si es que la hay.

Interestatal está organizada alrededor de un solo hecho traumático: conduciendo con sus dos hijas en el asiento trasero, Nathan Frey se encuentra con un par de psicópatas en la carretera que provocan una catástrofe que marcará su vida para siempre. En ocho ocasiones, los ocho capítulos del libro, esa escena primigenia vuelve a atacarnos. La primera vez que lo hace tiene casi un sentido anticlimático: es tal el bofetón que se propina al lector que la muerte parece contagiarnos, el trabajo de duelo nos confunde, el desolador destino del protagonista se cruza con el nuestro, y uno piensa que el interés del relato está condenado a entrar en declive.

El primer capítulo es una obra maestra de la novela breve: en ella se condensa la existencia de un hombre que se transforma en cenizas el día en que un disparo se equivoca. Dixon integra todos los diálogos en el torrente de su prosa, como si las palabras de todos los personajes no pudieran escaparse de la espiral obsesiva de quien las piensa y las vuelve a pensar para regurgitarlas de mil maneras distintas. Interestatal es, claro, un laberinto oulipiano, pero también kafkiano, una autopista circular en la que los grandes temas de la novela yanqui, las relaciones entre padres e hijos, los efectos devastadores de la violencia, la culpa y la responsabilidad moral, reflejada en el fracaso del sueño americano, chocan de frente a velocidad de crucero.

¿Cómo enfrentarse, pues, con la repetición de la jugada, con esa cámara lenta literaria que nos enseña el miedo del portero ante el penalti desde todos los rincones, especialmente los más dolorosos?

El antes y el después, el reverso y el anverso de la venganza, de la neurosis, de la pérdida, del horror ninguneado en los otros, del amor tirado por la borda, del abandono.

Es imposible salir indemne de la experiencia de Interestatal porque esa repetición, más allá de una maniobra retórica o una estrategia narrativa, nos hace cambiar como lectores del mismo modo que hace mutar al relato.

La verdad desnuda de un hecho insoslayable se convierte, a fuerza de invocarla, en una de las muchas versiones posibles de esa realidad.

Y el tránsito del desgarro inicial a ese final es aún más terrible, como si toda la novela fuera un mantra que repetimos una y otra vez para ahuyentar a esos fantasmas que, seguro, permanecerán en la habitación cuando abramos los ojos.

https://www.elperiodico.com/es/ocio-y-cultura/20161129/critica-interestatal-stephen-dixon-5659328

III Stephen Dixon: idas y vueltas

Una de las frases más citadas del escritor James Salter - cuya hija de veinticinco años murió en un accidente doméstico – es: Nunca he sido capaz de escribir sobre eso. Puede recitarse la muerte de reyes, pero no la de un hijo propio.

Sin embargo, Nathan Frey, protagonista de Interestatal, no puede dejar de recitar exactamente eso.

Y aquí vienen Frey y sus dos pequeñas hijas, por la autopista, de regreso a casa tras un fin de semana en Manhattan. Y de pronto se encienden los motores de un terremoto terrible que lo cambia todo para siempre. Lo que ocurre es algo tan incomprensible que el único consuelo que queda es escribirlo y una y otra vez. Del ánimo y resistencia del lector dependerá el acompañar a Frey.

De atreverse y, superado el shock de las primeras páginas, seguir viaje, se habrá subido a uno de los libros indispensables de Stephen Dixon, que acelera y frena y vuelve a acelerar en Interestatal, una de esas grandes

novelas americanas en las que lo experimental no está reñido con el sentimiento desgarrador y realista.

Dixon combina a John Cheever con Nicholson Baker, a Thomas Bernhard con Kurt Vonnegut, a Georges Perec con Donald Barthelme, el Día de la Marmota de Bill Murray con Una noche de invierno un viajero, de Ítalo Calvino, a Kafka con Seinfeld, a Louie C. K. con Beckett…

Así, la primera de las ocho secciones - el aria que precede a las sucesivas siete variaciones - se lee, y se sufre, como una perfecta nouvelle que abarca décadas y condensa la totalidad del argumento. A continuación, Dixon - con su ojo clavado en un microscopio y el otro en un telescopio - irá y volverá y alterará, así hasta alcanzar un final que nos obliga a replantearnos el asunto desde el principio.

Dixon escribe sobre algo que no conoce en carne propia, pero en lo que sí es experto es en el convencimiento de que en cuestión de segundos puede salir tu número en la lotería de la catástrofe.

http://www.abc.es/cultura/cultural/abci-stephen-dixon-idas-y-vueltas-201611150216_noticia.html

IIII Stephen Dixon: ni una frase menos

El núcleo de la novela gira alrededor de un episodio que representa la suma de todos los miedos: la muerte de un hijo. Una hija, en este caso, una de las dos pequeñas hijas de un tal Nathan Frey, quien las lleva tranquilamente a casa luego de un fin de semana en Nueva York en casa de sus suegros, visita que su esposa ha decidido prorrogar en solitario. Frey maneja por la autopista sin tropiezos, hasta que un auto se le pone a la par. Dentro de él hay dos hombres que gesticulan confusamente, luego ríen a carcajadas, hasta que uno de ellos saca un arma y le apunta. Frey enloquece, hace lo posible por perderlos, frena; cuando cree que ya son parte del pasado, descubre que la menor de sus hijas, en el asiento de atrás, recibió uno de los disparos y ya no respira. En adelante, desde una distancia engañosa, la novela recorre el resto de la vida de Frey, su ruina, las huellas de un hecho del que no logra escapar ni un solo día.

Pero ése es el primero de los relatos: la maravilla de esta novela, la apuesta extrema de ese poeta sin artificio que es Dixon, consiste en cómo los siete relatos siguientes, que en esencia narran una y otra vez la escena del asesinato de Julie, se introducen en los pliegues de esa historia, cómo la versionan pero también cómo le dan sentido o vida a esa familia que, al comienzo, sólo es otra familia más, norteamericana, víctima de toda la carga de lugares comunes con que cada manifestación de su cultura nos ha abrumado. Si hay una verdad concreta en literatura, es aquella idea de que un arquetipo puede funcionar como lugar de partida, pero jamás de llegada. De eso se trata: pasan las páginas, y esa familia, con toda su imprescindible trivialidad, está lejos de convertirse en un cuerpo extraño, y sin embargo se vuelve única. La acumulación de conversaciones entre Frey y sus hijas se traduce en una materialidad que resulta cada vez más real, más singular, y por lo tanto más dolorosa.

No es posible mencionar determinados procedimientos, ni asimismo ciertas derivaciones del argumento, sin revelar demasiado, pero hay que decir que ese universo en el que Frey y sus hijas se entreveran en la catástrofe, ese episodio medular, es la plataforma para innumerables especulaciones, para que la verdad se muestre y se esconda constantemente. Para ello Dixon utiliza una multiplicidad de recursos que se combinan magistralmente, produciendo un efecto de asombrosa saturación.

La secuencia de treinta páginas en la que Frey toma valor para darle la noticia a su mujer, es en sí misma una obra maestra, y ejemplifica aquello que Malcolm Lowry sostuvo con vehemencia ante su editor cuando éste intentó podar unas cuantas líneas de Bajo el volcán: la obra funciona como un todo. En este caso, la pesadilla de Frey es igual a la suma de sus partes. Y ni una frase menos.

https://es-la.facebook.com/sur.libreria/posts/1307961779236688:0

III Entrevista a Stephen Dixon: El éxito mata al escritor

Un padre va viajando por la autopista con sus dos hijas preadolescentes en el asiento de atrás. De golpe, aparece un auto al costado con dos personas haciendo señas. Parecen locos. ¿Son criminales? ¿Le están indicando un problema con su auto? En lo que el padre se demora en interpretar la situación disparan un tiro, matan a una de las nenas y se fugan. No es un spoiler de *Interestatal*, de Stephen Dixon, porque todo eso sucede en las primeras páginas. Lo que hace el escritor es relatar una fuga de desesperación emocional.

Podríamos considerar Interestatal como un clásico dentro del género de viajes en las autopistas estadounidenses. El génesis de esta categoría es *En el camino* de Jack Kerouac, una de las biblias beat en la cual la autopista se convierte en un mecanismo de libertad y autodescubrimiento. El cierre del género sería *La carretera* de Cormac McCarthy, en la cual un padre e un hijo caminan sobre autopistas destruidas en un mundo post-apocalíptico, buscando una improbable salvación y rodeado por una sociedad anárquica reducida al canibalismo. Justo en la mitad se encuentra Interestatal. Entre la felicidad y el caos, entre la juventud burguesa rebelde y el deterioro moral absoluto de la humanidad, entre la novedad de un asombrosa red de vías y el derrumbamiento total del sistema capitalista.

Dixon es una rara avis, respetado por otros escritores, pero desconocido por el gran público. Nacido en Manhattan en 1936, uno de siete hijos, hizo trabajos de toda índole antes de acomodarse en la vida universitaria. Escribe lo que quiere, cuando quiere y como quiere. Sin concesiones. Tuvimos la oportunidad de hablar con el autor vía telefónica: su voz es dulce y gentil, melódica, con acento neoyorquino, pero también algo quebrada, como corresponde a un octogenario.

– Esta novela se publicó en 1995. ¿En qué cosas estaba pensando en ese momento? ¿Cuál era el contexto de su vida?

– Básicamente, lo mismo que ahora. Tengo dos hijas y siempre estoy muy preocupado, tal vez demasiado preocupado por su bienestar. En ese momento eran mucho más chicas. Ahora tienen 30 y 33. Creo que simplemente estaba conduciendo por la autopista con mis hijas y tuve esta imagen en mi mente; algo horrible les podía pasar. Eso es lo que precipitó la novela, salió de la angustia que sentía por ellas. Es una novela muy triste. Pero necesitaba escribirla.

– Leerla fue muy difícil. ¿Fue difícil también escribirla?

– Sí, fue muy difícil. Muy. En su momento, hubo muchos incidentes de matanzas aleatorias en las autopistas. Lo que llamamos drive-by shootings. Eso también tuvo que ver con el origen del libro. Tenía que sacarme de encima mis angustias, tenía que sacar de mí mismo estas sensaciones de miedo que tenía acerca de mis hijas. Me angustiaba mucho mientras escribía los capítulos. Y después, para el final de la novela, sentí que el lector – ***y el escritor también*** **–necesitaban tener algo en qué respaldarse. El final se puede interpretar de dos formas.**

– Si el orden de los capítulos fuera distinto la novela podría, con el mismo contenido, llevar a una lectura completamente diferente. ¿Se escribieron en el orden en que aparecen publicados?

– Los capítulos representan el viaje a Baltimore desde Nueva York. Se escribieron en ese orden. Pero lo que también quería era que el libro comenzara con una nouvelle. Allí se cuenta casi el relato entero, aunque se revisa al final.

– ¿Tiene algún tipo de expectativa sobre la edición del libro en Argentina? ¿Le parece que podría llegar a tener una influencia sobre escritores y escritoras jóvenes, por ejemplo?

– No. No la tengo. También se editó en Francia y no tuve ninguna expectativa sobre si podía o no llegar a influir a algún escritor. Yo simplemente escribo los libros y se editan. Y, si a alguna editorial extranjera les interesan, me agrada. Pero no me veo teniendo una influencia sobre la escritura de otro.

– Sin embargo, sí ha sido influyente en su país. Hasta carga con el apodo, desafortunado o afortunado, de ser un *"escritor de escritores",* lo que lo pone en compañía de alguien como Cormac McCarthy, por ejemplo.

– Bueno, pero él es un escritor de escritores exitoso, y yo no lo soy. A mí me han puesto esa etiqueta desde hace treinta años… Lo que pasa también es que cada vez que sale un libro mío nunca consigue muchas reseñas, para ser sincero. Y, cuando sí aparecen, el reseñista dice algo como: *"Con este libro Dixon por fin se va a hacer conocido",* pero tengo que esperar al próximo, porque no sucede. Siempre me sorprende cuando alguien me dice que me ha leído y que ha sido influido por ello. Siempre me sorprende enterarme de que tengo lectores.

– Hay un libro para padres que están sufriendo el duelo de la muerte de un hijo – *es una antología, en realidad* – y contiene un fragmento de Interestatal…

– ¿En serio? Eso es una sorpresa para mí. No me pagaron para eso, pero está bien. Pareciera ser una causa importante.

– Lo mencionaba para preguntar si algunos padres que perdieron a sus hijos llegaron a comunicarse después de leer la novela.

–No, nunca me pasó. Tengo algunos amigos que han perdido a sus hijos; uno en un accidente de tren y otro en un accidente automovilístico. Pero nunca hablamos de eso, porque su tragedia es real y la mía es solamente escrita. Es ficción.

– ¿Cuando la estaba escribiendo sufría algo parecido a lo que uno imaginaría se sufriría si se tratase de eventos en la vida real?

– Sí. Tiene que ocurrir, si no al leerlo no se experimentaría como algo real. Cuando escribí Interestatal viví esa tragedia día tras día por los dos o tres años que me llevó terminar el libro. Fue un momento muy triste de mi vida. Solo se detuvo cuando por fin pude dejar la escritura atrás, sobre mi escritorio, para seguir adelante con la vida normal. Siempre pensaba en que estaba haciendo algo terrible hacia mis hijas al someterlas a ser personajes, personajes fatales, en mi propio trabajo. Ellas nunca la han leído. Saben de la novela pero les pedí que no la leyeran.

– Alguien supersticioso podría imaginarse dos cosas sobre un libro como éste: por un lado, se conjura el mal para que no ocurra. Por otro, se invoca el mal. ¿Se asustaba al escribirlo?

– Sí, frecuentemente pensaba: ¿qué si esto llegara a pasar? Sabía lo que pasaría en ese caso. Actuaría de la misma manera en que actúa el hombre en el libro.

–Como lector, ¿hay libros que lo hayan afectado emocionalmente como le afectó escribir esta novela?

–No puedo pensar en uno. Leo siempre, pero ahora mismo no se me ocurre uno. Bueno, en realidad, 2666 de Roberto Bolaño. Ese largo final en el que ves a las jóvenes mexicanas siendo violadas y asesinadas; eso me afectó. Porque era implacable. Eran como ochenta asesinatos diferentes. Lo quería dejar pero seguía leyendo, fue escrito con tanta destreza.

– Los libros de Primo Levi, por ejemplo.

– Es cierto, Primo Levi. Me olvidé de su obra pero él y cualquier libro sobre el holocausto tienen un gran efecto sobre mí. Cualquier libro que trate una experiencia similar al holocausto. Cualquier horror.

– Un giro de tema abrupto: ¿cuál es su impresión sobre las declaraciones de Philip Roth hace unos años, diciendo que abandonaba la escritura y que eso era un enorme alivio?

– Yo nunca podría dejar de escribir. Escribir – *sin duda más aun desde que murió mi esposa hace siete años* – ha sido mi alegría principal, además de ver a mis hijas. No tendría nada para hacer durante el día si no escribiese. Amo escribir, amo crear nuevos cuentos, nuevos personajes y nuevas formas de contar un cuento. Nunca podría dejarlo. No sé lo que hace él en su tiempo libre, Philip Roth. No me podría ir a dormir por la noche sabiendo que no tengo algo en lo cual trabajar la próxima mañana. Lo necesito.

– ¿Por qué no escribe no-ficción?

– Todo lo que tengo para decir esta en mi ficción. Además, no me interesa nada lo suficiente como para escribirlo.

– Trabaja en máquina de escribir, ¿cómo va editando su obra? ¿Cuánto reescribe y cuándo?

– Si es una novela, escribo el capítulo de un tirón sin levantarme del escritorio; después, el proceso de revisar, de editar, podría llevarme un día o dos por página. Reescribo una página entre diez y treinta veces. Una y otra vez hasta que lo siento bien.

– ¿Lee en voz alta lo que ha escrito?

– Sí.

– En un momento, el personaje del padre en Interestatal habla de la frustración de la gente de no poder expresar lo que siente. ¿Eso le pasa como escritor?

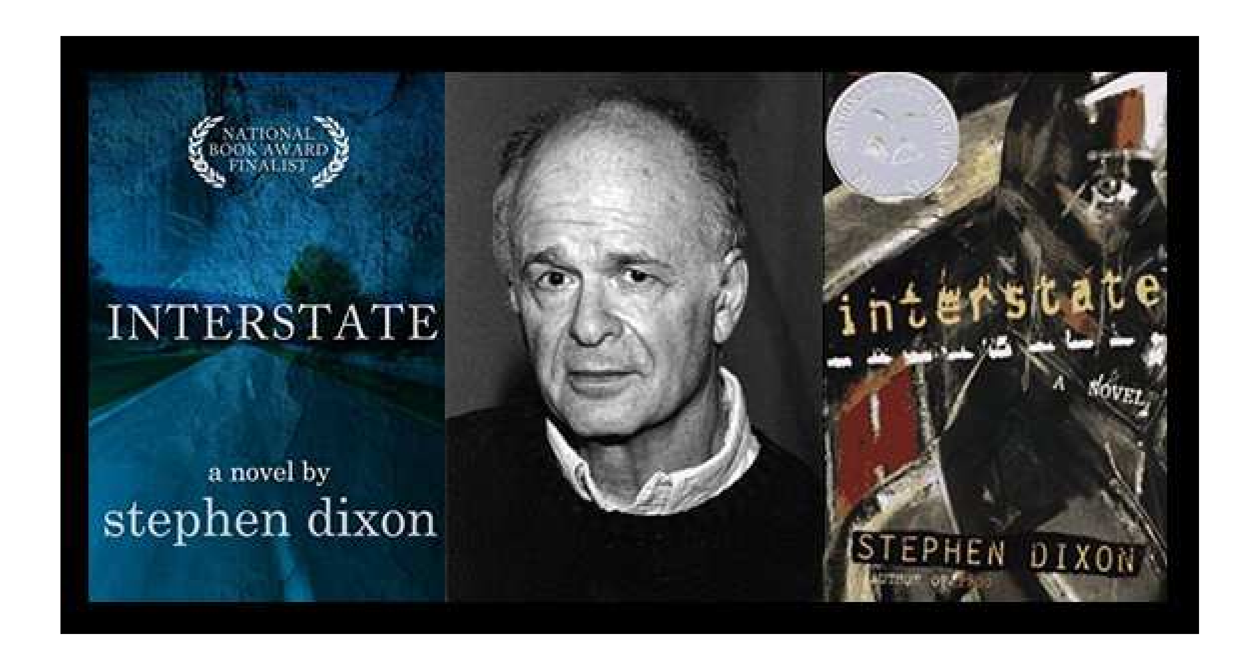
–No. Yo tengo mi escritura bajo control. Trato decir las cosas de la forma más simple posible. No tengo problemas con el lenguaje. No lo tengo porque no intento escribir de una forma linda, intento escribir la prosa más simple posible para que la persona más simple la puede entender.

– Última pregunta, ¿cómo se siente con respecto al éxito?

–No haber sido tan exitoso ha sido de gran ayuda en mi escritura, porque no siento que alguien esté esperando algo de mí. Estoy a solas. Y creo que el éxito mata al escritor, tarde o temprano. A mí no me ha matado porque no he tenido éxito. Sí siento que mi escritura es digna de éxito, pero no quiero que sentimientos como esos me impidan escribir. Si no, estaría sentado todo el día quejándome, pensando ¡¿por qué no soy tan exitoso como Philip Roth?! ¿Por qué no gano el dinero que él gana? Para poder ayudar a mis hijas en sus vidas con dinero que gano de mí escritura, por ejemplo. No. Por eso es que me puse a enseñar. Empecé a enseñar por que me daba un ingreso fijo con el que mantener a mí esposa y a mis hijos, cobertura médica. Y así fue como no tuve que escribir basura. Podía escribir lo que quisiera. Y si a los editores no les interesaba, ningún problema. De hecho, toda mi escritura se ha demorado. Algunos libros demoraron hasta nueve años en ser editados

después de escritos. A mi mejor colección de cuentos, Love and Will, le llevó ocho hasta que un editor se interesara por ella. No trato con agentes y los agentes no quieren tratar conmigo, porque mis libros no generan ganancias. Los editores me dicen: *"No sabríamos cómo venderte".* Eso está bien. No quisiera que nada distraiga o destruya el placer más grande que tengo en la vida, que viene de escribir. Sé que en los años que me quedan estaré escribiendo. Hasta el día en que me muera. Tendrán que despegar los dedos del teclado de la máquina de escribir para deshacerse de mí.

http://www.eternacadencia.com.ar/blog/contenidos-originales/entrevistas/item/el-exito-mata-al-escritor.html



IIII Interestatal - Comentarios

El embalsamador usaba como cenicero, el ombligo del cuerpos en el que estaba trabajando <Interestatal pg-434>

Andrés Hax, el entrevistador, pregunta: *Esta novela se publicó en 1995. ¿En qué cosas estaba pensando en ese momento? ¿Cuál era el contexto de su vida?*
Y Dixon responde: *Tengo dos hijas y siempre estoy tal vez demasiado preocupado por su bienestar. En ese momento eran mucho más chicas. Ahora tienen 30 y 33. Creo que simplemente estaba conduciendo por la autopista con mis hijas y tuve esta imagen en mi mente; algo horrible les podía pasar. Eso es lo que precipitó la novela, salió de la angustia que sentía por ellas.*

Interestatal consta de una ogdoada de capítulos de una *"duración"* de 60-páginas (8*60: 480)

Los 7-primeros capítulos repiten, una y otra vez, con importantes variantes, el inquietante relato de una salvaje agresión, mientras el narrador *(Dixon)* conduce, por una autovía que atraviesa varios estados, con sus dos hijas: una de ellas muere: se trata de una especie de exorcismo para que lo relatado quede en el espacio-imaginal de la ficción y no llegue a ocurrir en el espacio autobiográfico.

El octavo y último capítulo, que bien podía leerse el primero, es una relato autobiográfico de un viaje que Dixon hace con sus dos hijas por la *Interestatal,* una historia cotidiana, verdadera, acaso trivial, pero perfectamente contada, con una especie de hiperrealismo que se fija en la mente como una especie de película creada en la mente del lector mientras lee.

Mi recomendación sería leer primero el último capítulo, que por sí solo es una especie de novela corta autobiográfica, y pasar luego a los otros siete, que pueden leerse en cualquier orden aleatorio, pues no hay progresión narrativa entre ellos, todos son distintas miradas a un mismo

suceso ficticio que se invoca, mediante la palabra poética, para que no tenga lugar en el espacio no menos ficticio de lo que prosaicamente llamamos realidad de la historia.

La coronología es una corona que le ponemos a los sucesos para clasificarlos e identificarlos, pero los sucesos vivos no se dejan coronar y se relacionan unos con otros según secretas afinidades

El pasado sábado, por ejemplo, en La Luna de Ormira, Blanca Andreu, Josema, Pepe y Antonio Aledo, y ese que dice llamarse Su, se remontaron más de 40-años en el tiempo, mediante la magia de la palabra, de modo que un suceso-pasado, por ejemplo, del año 1975 de la era común, se hacía simultaneo, reubicándose ambos en el interior de un mismo instante, haciendo trizas la distancia coronológica impuesta por el calendario

En el fondo del fondo, *Interestatal* es un libro profunda mente filosófico, cuyo tema principal es la oposición entre el tiempo carcelario de relojes y calendarios, y el tiempo vivo que amalgama pasado y futuro

Dixon es una especie de mago que juega con el tiempo

Heráclito decía que el tiempo es un par de niños que juegan, con la arena, en una playa

Salud, Su



Manolo, Interestatal se me antoja que puede ser un excelente libro para disfrutar en mis próximas vacaciones.

La tierra baldía, después de tantos años, sigue siendo un libro que no acaba de entusiasmarme. Lo encuentro bastante irregular, y sí, en algunas momentos, con unas imágenes muy potentes y logradas, pero este largo poema duda entre lo narrativo y lo poético de un modo bastante poco productivo. Tiene momentos brillantes, pero no me parecen bastantes como para ocupar un lugar tan alto en la consideración de los tiempos.

Ahora estoy leyendo *Los encuentros,* un magnífico libro de semblanzas poéticas que te pasaré en nuestro próximo encuentro.

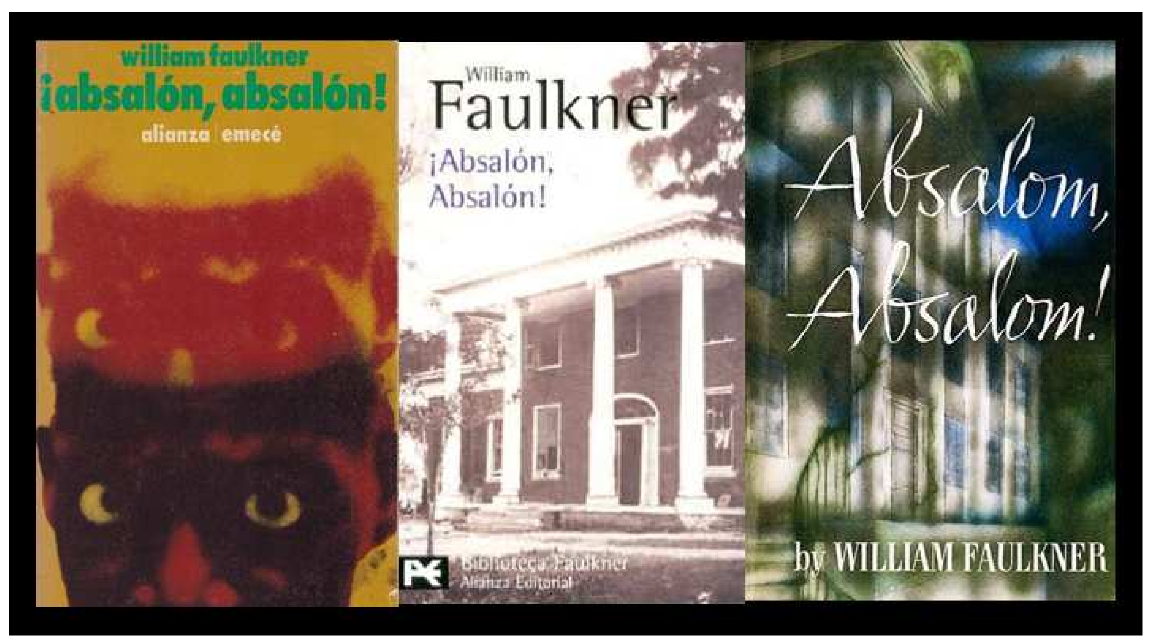
El domingo vi *Indefenso (Naked),* que es una de esas películas sin concesiones, que golpea sin piedad al espectador. El protagonista es un caso patético de cultura e inteligencia. Ambas solo le sirven para escupir ingeniosas respuestas, cínicos desbaratamientos de una tímida emergente humanidad. Las mujeres y los hombres que visita no son tampoco un prodigio de felicidad. Cuesta ver el ser maravilloso que deben albergar en su recóndito adentro, pero la película nos invita a ese arduo ejercicio de prospección de almas solapadas. Salud, Javier.



Interestetal / La tierra baldía / Los encuentros / Indefenso



M-93.7 Absalón



https://es.scribd.com/document/147396229/William-Faulkner-Absalom-Absalom

Su

Según parece *Interestatal* reproduce un experimento de Faulkner

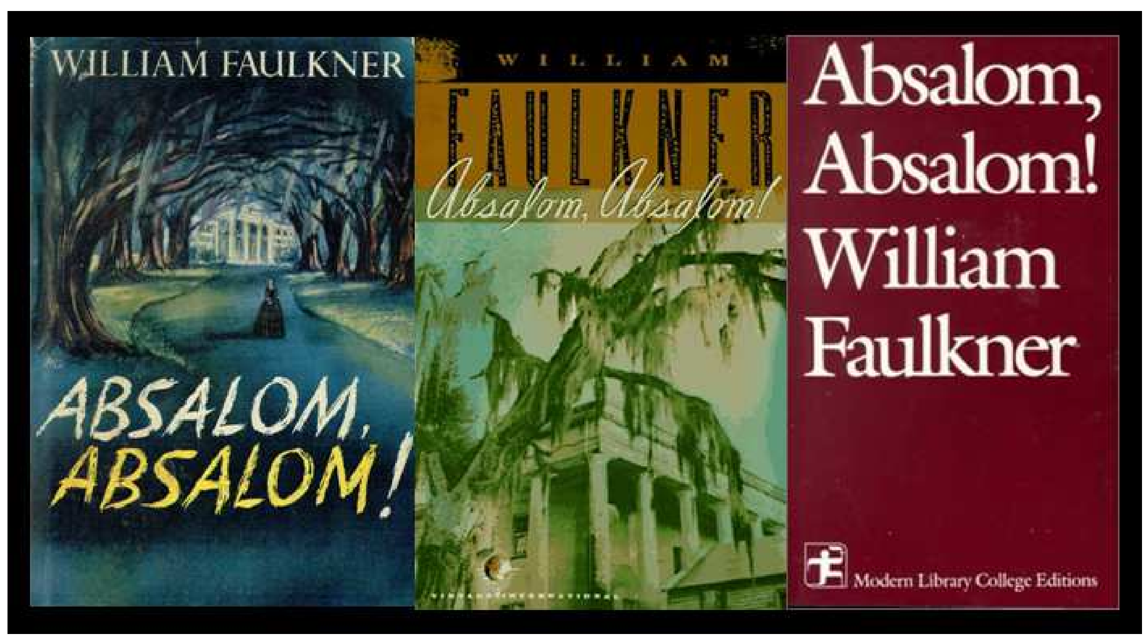
Me refiero al *El ruido y la Furia* en donde también relata una misma historia varias veces

La terrible *¡Absalón, Absalón!* es quizá la más difícil de ese autor y no conozco a nadie que la haya leído

¿Acaso has cometido tú semejante afrenta?

Jo





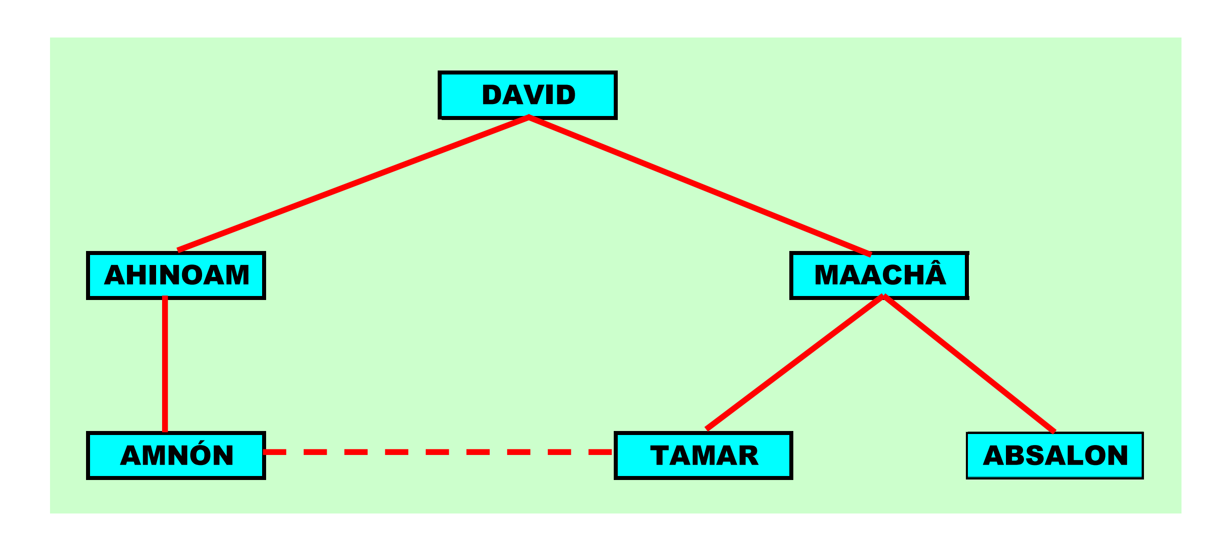
https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.185612

Jo

Según dices, desconoces a persona alguna que haya leído *¡Absalón Absalón!,* es hora de poner término a ese equívoco

Claro que antes de murmullar acerca del *Absalón faulkneriano* es conveniente hablar del *Absalón bíblico,* acerca del cual se trata "in extenso" en *II Samuel 13/19* *(puedes consulta la biblia papelera de que dispongas en tu biblioteca o alguna de las redícolas disponibles en la red)*

La esencia topológica del la historia absalónica figura en este esquema



El rey David, matador de goliats, era un gran fornicador, cuando fue rey se hizo con una letanía de 7-esposas, a saber, Ahinoam, Abigail, Maachâ, Haguit, Abital, Egla, Betsabé, que le dieron numerosos hijos

Ahinoam le dio a Amnón

Maachâ le dio a Tamar y Absalón

Haciendo uso de la fuerza Amnón violó a su hemanastra Tamar, cuando Absalón se enteró, mató a su hermanastro Amnón y luego se exilió para escapar a la real cólera de su padre

Al cabo de uno años Absalón regresó a la casa de David, Rembrandt plasma el modo en que el padre recibe a su hijo



La reconciliación de David y Absalón *(Rembrandt)*

Pasó un tiempo y Absalón se rebeló contra David, el hijo quería sentarse en el trono de su padre y disfrutar de sus esposas, pero la rebelión acabó mal, cuando montaba a caballo a Absalón se le enredó el cabello en las ramas de un roble centenario y Joab, el comandante de las tropas de David, le clavó varias lanza y lo mató y lo dejó bien muerto



La muerte de Absalón *(Corrado Giaquinto)*

Cuando David recibió la noticia de la muerte de su hijo Absalón, dijo

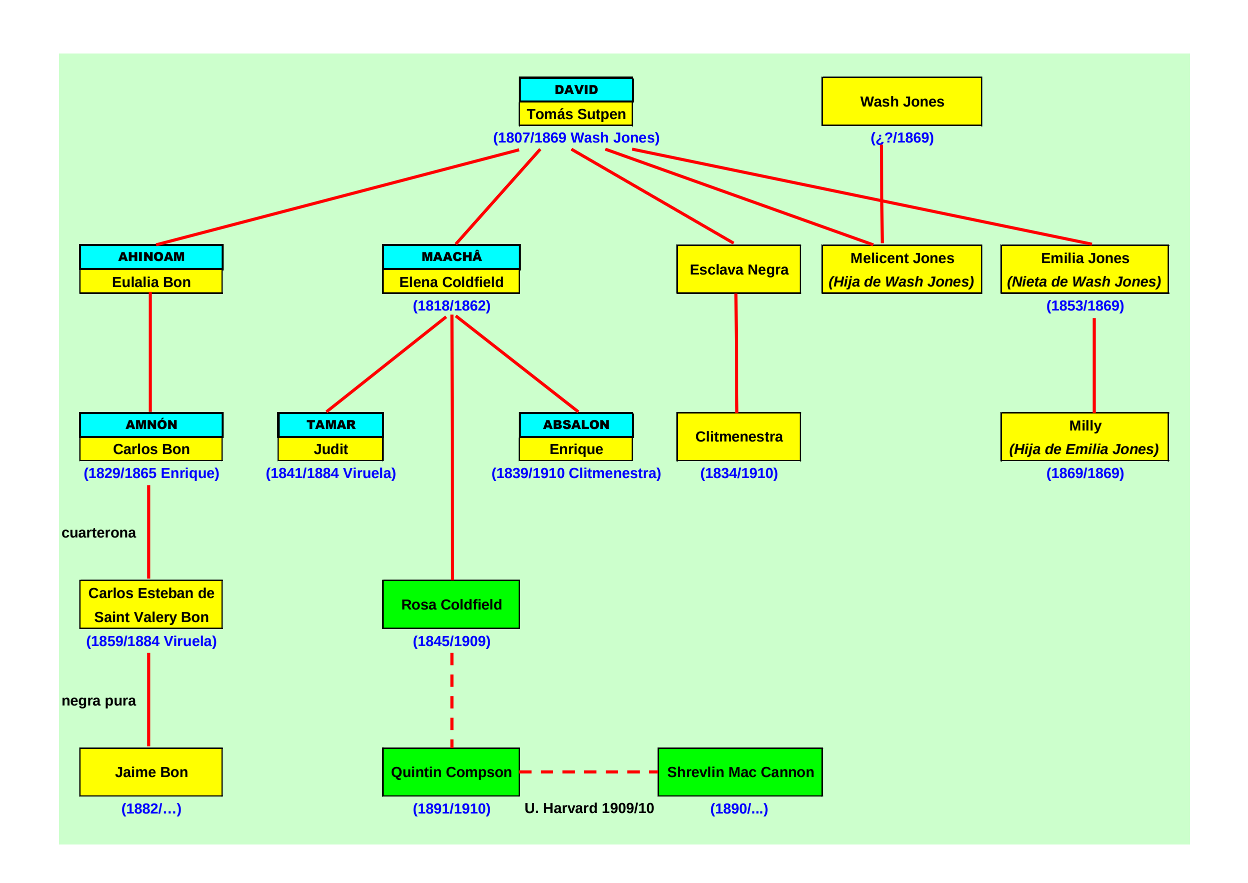
¡Absalón, Absalón! ¡Ojalá hubiera muerto yo en lugar de ti!

De esta imprecación de un padre dolorido tomó Faulkner el título de su libro

Adquirí *¡Absalón, Absalón!* en la librería DM de Sunia, el lunes 24 de marzo de 1975, yo tenía entonces casi 22-años, han pasado 43-años desde entonces *(22+43: 65)*

En aquel entonces hice *(a mano y a lápiz)* un diagrama de los personajes de la que algunos críticos considerar la mejor novela del siglo xx, sino la mejor, desde luego se trata de una de las más difíciles

He traducido el viejo diagrama al formato Excel



Puede verse cómo el meollo argumental de *¡Absalón, Absalon!* contiene la historia bíblica narrada en *II Samuel*

Tomás Sutpen, como David, tiene varias esposas *(David-7, Stupen-5)*

Con Eulalia Bon *(Ahioam)* tiene a Carlos Bon *(Amnón)*

Con Elena Coldfield *(Maachâ)* tiene a Judit y Enrique *(Tamar y Absalón)*

Carlos Bon (Amnón) se cepilla con violencia a su hermanastra Judit (Tamar), en venganza, Enrique (Absalón) se liquida a su hermanastro Carlos Bon (Amnón)

Pero hay una diferencia sustancial entre el relato bíblico y el faulkneriano

El relato bíblico es plano y cronológicamente anodino, un narrador omnímodo va contando la historia con planteamiento, nudo y desenlace

El relato faulkeriano es fastuosamente intrincado, hay 3-narradores principales: Rosa Coldfield *(la hermana de Elena Coldfield),* Quintin Compson *(un joven amigo de Elena),* y Shrevlin Mac Cannon *(compañero de estudios de Quintin, en Harvard).* Pero ninguno de los tres narradores conoce bien la historia que pretenden narrar, por lo que hay indecisiones, contrasentidos, suposiciones, lagunas, conjeturas

El estilo consiste en laberínticas frases subjuntivas y escalenas en las que en ocasiones se tarda un disparate hasta encontrar un tranquilizante punto y seguido que ayude a respirar, la puntuación es caprichosa y extravagante, los paréntesis aparecen cuando menos se los espera, a veces duran más de lo conveniente, no es raro que haya paréntesis dentro de paréntesis, y paréntesis dentro de paréntesis dentro de paréntesis

***¡Absalón, Absalón!* es verdadera literatura, de esa en que la primera lectura sirve tan solo como introducción a una segunda *(o sucesivas)* lecturas en donde el inopinado lector va adentrándose en la mente de los 3-narradores que tratan de desentrañar una historia *(que se les escapa y que ellos mismos no comprenden)* que es la del nacimiento y muerte de una dinastía en el profundo Sur esclavista, una historia nostálgica porque el mundo del que se habla es un mundo que ya ha dejado de existir y que nunca más volverá a existir**

A modo de minimalística introducción a *¡Absalón, Absalón!* siguen el principio y el final de tan memorificable libro. Me he visto obligado a modificar considerablemente la traducción castellana de Beatriz Florencia Nelson en busca de la literalidad, porque ella trata de dulcificar el original para hacerlo más legible, pero lo que se trata es de leer a Faulkner y no a Beatriz, que en su introducción se atreve a decir: *Para no hacer la lectura enrevesada he modificado muchas de las rarezas de puntuación, entre otras señalaré los extensos paréntesis que abarcan varias página, y empiezan y acaban en las formas más impensadas*



Inicio de ¡Absalón, Absalón!

From a little after two oclock until almost sundown of the long still hot weary dead September afternoon they sat in what Miss Coldfield still called the office because her father had called it that—a dim hot airless room with the blinds all closed and fastened for forty-three summers because when she was a girl someone had believed that light and moving air carried heat and that dark was always cooler, and which (as the sun shone fuller and fuller on that side of the house) became latticed with yellow slashes full of dust motes which Quentin thought of as being flecks of the dead old dried paint itself blown inward from the scaling blinds as wind might have blown them.

Desde un poco después de las dos hasta la puesta del sol de la larga y sofocante pesada tarde de Septiembre estuvieron sentados en lo que Miss Coldfield todavía llamaba el despacho porque su padre lo había llamado así – una oscura y cálida habitación sin aire con las ventanas todas cerradas y clausuradas durante cuarenta-y-tres veranos porque cuando ella era una niña alguien creía que la luz y el aire en movimiento transmitían el calor y que la oscuridad era siempre más fría la cual *(a medida que el sol calentaba más y más en las paredes de la casa)* se iluminaba con rayos horizontales y amarillentos llenos de motas de polvo que Quentin pensaba que eran escamas de vieja pintura seca y muerta empujada hacia el interior a través del ajuste de las ventanas como si un viento las arrastrase.

Final de ¡Absalón, Absalón!

"And so do you know what I think?" Now he did expect an answer, and now he got one:
"No," Quentin said.
"Do you want to know what I think?"
"No," Quentin said.
"Then I'll tell you. I think that in time the Jim Bonds are going to conquer the western hemisphere. Of course it won't quite be in our time and of course as they spread toward the poles they will bleach out again like the rabbits and the birds do, so they won't show up so sharp against the snow. But it will still be Jim Bond; and so in a few thousand years, I who regard you will also have sprung from the loins of African kings. Now I want you to tell me just one thing more. Why do you hate the South?"
"I dont hate it," Quentin said, quickly, at once, immediately; "I dont hate it," he said. *I dont hate it* he thought, panting in the cold air, the iron New England dark; *I dont. I dont! I dont hate it! I dont hate it!*

¿Así pues quieres saber lo que pienso? **Ahora él esperaba una respuesta, y ahora la obtuvo:**
***No*, dijo Quintín.**
¿Quieres saber lo que pienso?
***No*, dijo Quintín.**
Pues te lo diré. Pienso que con el tiempo los Jim Bond conquistarán el hemisferio occidental. Naturalmente no lo veremos nosotros y a medida que avancen hacia los polos se blanquearán otra vez como los conejos y las aves, para no contrastar tanto con la nieve. Pero seguirán siendo Jim Bond; y dentro de unos cuantos milenios, yo que te miro ahora habré nacido también de las entrañas de los reyes africanos. Ahora quiero que me digas una sola cosa más. ¿Por qué odias el Sur?
No lo odio*, dijo Quintín, rápidamente, en seguida, inmediatamente. *No lo odio*, dijo. *No lo odio*, pensó, jadeando en el frío aire, en la férrea oscuridad de Nueva Inglaterra. *No. ¡No! ¡No lo odio! ¡No lo odio!

Absalón

M Manuel
jue 14/06/2018 13:47

Su



William Faulkner

¡Absalón, Absalón! sí, algunos la consideran la mejor novela del siglo xx: su lectura y relectura es justa y necesaria

Su

ejemplar tu trabajo de esclarecimiento de la relación entre la historia bíblica, o historia del libro, y la historia de Faulkner

no deja de ser casualidad que la que tú dices que es considerada como una de las mejores, quizá la mejor novela literaria del siglo xx, cuente una historia del pueblo judío

otro de los hitos literarios, *Ulises,* tiene un protagonista judío

la tercera gran novela, *El Proceso,* es de autor judío

pero es evidente que la historia de Faulkner, a pesar de estar inspirada en la de David y su familia, no cuenta una historia judía sino de la América más visceral y telúrica, por emplear dos adjetivos famosos en el universo de…

…te iba diciendo que esta historia no es exactamente hebrea sino americana, aunque su esquema argumental sea calcado de la historia del Absalón judío porque la historia no es sólo su esquema sino sus palabras

no podemos considerar al *Absalón* del condado de Yoknapatapha como el mismo que el del valle del Jordán, por la razón de que el Missisippi es otro río, aunque todos los ríos van a parar a la mar que es el morir

ambas historias son iguales y diferentes a la vez, y si la de la biblia se lee en media hora o menos la del escritor sureño se lee a lo largo de años de observación detenida del ejemplar que cada uno tenga en su casa

si previamente no se ha observado con suficiente lucidez el volumen, la edición la traducción, etc, si no se ha olido las páginas como hacía mi hermano en sus tiempos de lector oloroso de libros bien perfumados, si no se ha estado uno sentado en una mecedora sureña contemplando el ejemplar situado en algún mueble de la casa o en alguna habitación con una luz sombría y que entre a través de las rendijas de alguna ventana cerrada, si no se ha puesto a descansar cerca de la puerta del jardín de manera que los perfumes de la primavera lleguen hasta sus páginas incontaminadas

todo esto son condiciones y por tanto comienzan con la partícula condicional si y no

yo tengo el libro hace por lo menos veinte años, lo he abierto docenas de veces y he comenzado a leerlo también en diferentes ocasiones pero en todas lo he dejado atemorizado por la morosidad y lentitud del estilo, por el excesivo barroquismo de la inexistente acción, porque no parece suceder nada y si algo sucede no es posible que la mente se acomode a la manera de exponerlo y por millones de razones imposibles de averiguar

parece como si su autor en realidad sólo hubiera querido asustar al lector, molestarlo, fastidiarlo, o simplemente ignorarlo, como si no existiera ningún lector y sólo existiera la obra literaria y lo que sea que se cuente en ella, como si la historia fuera suficiente y la comunicación una utopía estúpida, como si fuera suficiente con la expresión de una forma de contar algo, cualquier cosa, si es posible morbosa o aciaga o

lejana o extraña o lo que sea, aunque ello esté simplemente flotando sin llegar nunca a depositarse sobre la superficie espiritual de un sujeto cualquiera que haya tenido la desfachatez de adquirir el libro y lo haya depositado inocentemente en su librería, al lado de algunos otros libros también de su propiedad, y durante años se dedique a mirar el lomo con las palabras del título para contemplar la conspicua forma de un lejano misterio que nunca será capaz de desentrañar

yo he vigilado el libro y lo he cambiado de sitio muchas veces entre los que poseo en mi librería de madera pero en todos los lugares en que lo he situado su comportamiento ha sido idéntico, su impenetrabilidad no ha variado un ápice en ninguna de las ubicaciones diferentes

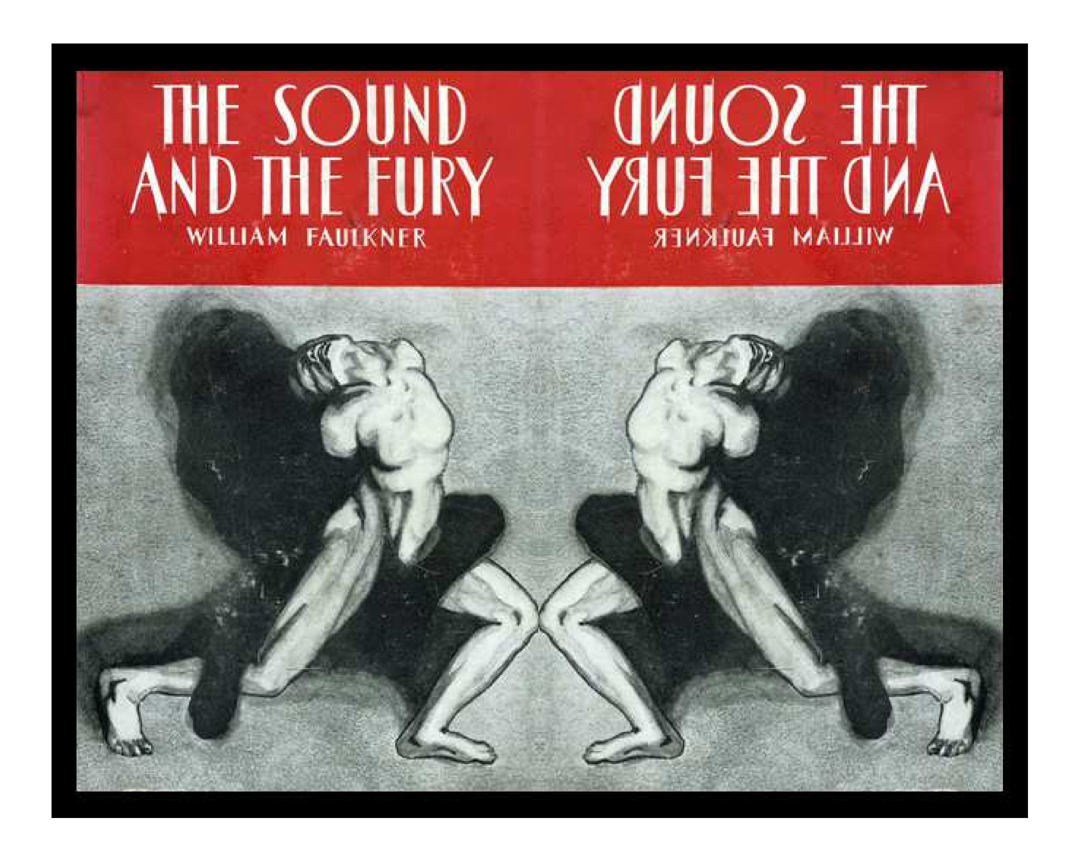
lo puse junto a *Ulises,* otro ejemplar casi irrespirable y que sin embargo conseguí leer hasta el capítulo 17, pero a pesar de que *Ulises* es más complejo e ilegible aún, eso no facilitó para nada mis relaciones con el *Absalón*

tiene la letra muy pequeña y además una parte del libro está escrito en cursiva y otra parte en letra normal lo cual desconcierta porque no sabes porqué el autor hace tales distinciones en la letra

me parece una soberana muestra de orgullo sureño distinguir la letra según su raza, todas las letras deberían ser iguales ante la ley

pero me resulta imposible leer una obra escrita en letra cursiva ya que no soporto ese tipo de letra en la literatura ya que para mí la literatura debe ser ante todo una actividad realizada con letra perpendicular al eje de abscisas, pero cualquier tipo de ángulo altera la percepción que tengo del alma humana

estoy pensando denunciar la novela ante el tribunal de derechos humanos por dificultar tanto su trama ya que a Faulkner no le habría costado ningún trabajo escribir éste libro como lo hizo con la mayoría de sus obras, que al menos es posible seguir el hilo del argumento y en todo momento sabes de qué está hablando y quién es el protagonista de la acción



pero en ésta y en *El Ruido y la Furia* cambia su manera de entender la escritura, y todo porque el señor Joyce había hecho una maravilla incomprensible y con la exclusiva finalidad de atascar la actividad de los críticos con consideraciones y cotilleos acerca de esto o lo otro, detalles siempre intrascendentes y mustios

también se parece a *Ulises* en que sigue un paralelismo con algún hecho antiguo, no sé para qué sirve todo ese galimatías de correspondencias si no es para rellenar los currículum de los especialistas en literatura moderna y para que se las den de listos en las aulas de las universidades, en los libros especializados de crítica literaria o en las revistas minoritarias que tratan sobre temas prácticamente bizantinos

sin embargo Kafka crea mundos igualmente complejos e imposibles de aclarar, pero su escritura es siempre clara y fácil de entender, aunque la idea que expresa sea compleja y uno pueda disfrutar de esos despropósitos como lo que son



Einstein me dijo: El hecho de que usted pueda observar una cosa o no, depende de la teoría que usted use. Es la teoría la que decide lo que puede ser observado.

(Werner Karl Heisenberg)

el Proceso y el Castillo son dos ejemplos del principio de incertidumbre de Heisenberg, ya que en ambos casos el protagonista, el pobre Josef K. vive atosigado por lo incierto y lo desconocido y le es imposible conocer de qué se le acusa y los detalles y recovecos de su proceso, del que toda la novela se dedica a ejemplificar la imposibilidad de ningún tipo de aclaración respecto a su desarrollo, origen o destino, o bien tener algún tipo de contacto con alguien relacionado con el castillo y que le facilite indicaciones de la clase que sean que le permitan albergar algún indicio de luz en lo que respecta a su posible actividad en ese castillo, en el remoto caso de que la llamada recibida por él para venir hasta las inmediaciones de la inmensa fortaleza, lograran algún día obtener una confirmación



pero en los relatos de Kafka es posible hacerse una idea de nuestras lagunas con respecto al asunto

tales lagunas se hallan delimitadas perfectamente aunque no sepamos donde situarlas

pero en el caso de *Absalón* el cuerpo humano siente una incomodidad esencial ante la situación y no llega a albergar en la mente ningún asidero, la prosa es perfecta pero confusa y es como andar por un terreno pantanoso, con el agua por las rodillas, en medio del frío y la niebla, y sin saber hacia donde vamos

por eso voy a poner una denuncia ante la guardia civil contra *Absalón,* y espero que detengan al libro y lo interroguen en el cuartelillo, para ver si así, a la manera de José Luis Cuerda, se me permite obtener una satisfacción, pero antes de leerlo, suponiendo que lo haga alguna vez por obligación, no por vocación ni por placer, me gustaría tenerlo una temporada encerrado junto con algún libro de Calvino, o de Juan Rulfo

luego lo situaré en medio de la obra completa de Octavio Horca a ver si así se va suavizando su sabiduría y se hace un poco menos faulkneriano y se deja leer aunque sea mal

pero no quiero estropearlo con una lectura precipitada, por lo que he pensado en hacer una pila de libros de Dostoyevski, Galdós, Unamuno, Flaubert, Tolstoy, Aldecoa, y colocarlo primero encima de ellos y cuando haya estado así cinco años, lo pondré debajo del todo para que las letras cursivas se vallan adaptando al texto fiel a los hechos del asesinato de *Le Bon* por parte de *Sutpen y Compson* de manera que al final todo el mundo se quede tranquilo mirando el techo

te cedo la responsabilidad de haberlo leído y ofrecer al mundo la flor de tu conocimiento como haces de una manera extraordinariamente clara en el esquema que me facilitas

ese esquema será muy valioso a la hora de aclararse en el transcurso de su lectura y seguramente me permitirá saber por dónde voy y a quién tengo que dirigirme para llegar hasta el fondo del lago

Jo

absalon absalon absalon absalon absalon absalon absalon absalonabsalonabsalonabsalonabsalonabsalonabsalon

MG miguel perez gil
vie 15/06/2018 9:04

Jo

Mis proposiciones sirven como elucidaciones en el siguiente sentido: cualquiera que me entienda, eventualmente las reconocerá como un sinsentido, cuando las ha usado --como escalones-- para subir más allá de ellas. (Él debe, por así decirlo, tirar la escalera después de que la ha escalado.) Debe trascender esas proposiciones, y entonces verá el mundo de manera adecuada. Wittgenstein (Tractatus 6.54)

Se trata de leer a Faulkner no a Beatriz, pero en la *Divina Commedia* ella era la que guiaba a Dante a través del paraíso, de modo que la traductora de *¡Absalón, Absalón¡,* Beatriz Florencia Nilson, bien podría guiarnos a través del no-paradisíaco Profundo Sur *(Deep South)*

La idea es ir tomando del opus faulkneriano fragmentos microlíticos especialmente significativos y tomando como guía a la dantesca Beatriz ir retraduciendo su traducción a fin de hacerla todo lo estricta mente literal mente que se pueda para acercarnos así al terruño de la espiritualidad faulkneriana, si es que tal cosa existe, y para que exista todo lo que hace falta es al menos un lector que considere a Faulkner un maestro espiritual, y puesto que yo considero a Faulkner uno de mis 120-maestros espirituales, QED (*Quod Erat Demonstrandum*): la espiritualidad faulkneriana tiene carta de existencia

Me llamo Pablo, ave de una sola pluma, ya tengo decenas de maestros, y quiero ser tu discípulo.

De hecho, por la presente murmullación proclamo que tomo a Faulkner como uno de mis maestros espirituales y, natural mente, te invito a que tú también lo hagas *(más adelante iré murmullando detallada mente los otros 119-maestros espirituales que (haciendo uso de mi libérrima libertad) he decidido seguir: a modo de adelanto enumero algunos: Heisenberg, Schrodinger, Wofgang Pauli, Newton, Lavoisier Wittgenstein))*

(((Y te dirás, qué maestros espirituales son esos, si todos son científicos. A lo que te responderé, en el futuro surgirá una religión científica (que reducirá a todas las otras a mitología y saber folklórico) y esos maestros

espirituales que te digo serán santos de la religión nueva que está por venir y solo los que la abracemos sobreviviremos a la muerte de la ahora nuestra estrella (al luminoso Sol me refiero))))

La práctica del faulkneriano espiritualismo absalónico me obliga a ir seleccionando fragmentos microlíticos e ir retraduciéndolos dejándome guiar por la dantesta Beatriz paradisíaca

Sigue a continuación el original y una retraducción literálica de un fragmento del capítulo primero del sagrado *¡Absalón, Absalón!*

Fíjate en el uso endiablado del lenguaje que hace el amigo halconero *(pues eso es lo que significa faulkner, de falkon – halcón)*; mira el uso q'el halconero hace de la torcida *(inclinada)* letra bastardilla i/o bastárdica i/o bastárdosa; aprecia el modo en que el narrador se desdobla en dos y conversa consigo mismo

No existe una canónica historia bendecida por la canonicidad cronológica i/o coronológica, un determinado narrador solo tiene borrosos fragmentos de esa profunda historia del sur con reverberaciones del libro sagrado a veces contradicentes a la esquiva y fragmentaria presunta realidad de la memoria recordativa de otro narrador y así sucesiva mente; no hay una historia cerrada lógica y presuntuosa mente cierta hay sucesivas investigaciones acerca de algo que ocurrió para rescatarlo del olvido y la desmemoria, para revivirlo de otro modo - *(a more time)* **– una vez más; asistimos al proceso de construcción de una historia necesaria mente llena de vacíos omisiones silencio sobre silencio –** ***(estruendoso silencio, dice Su)***

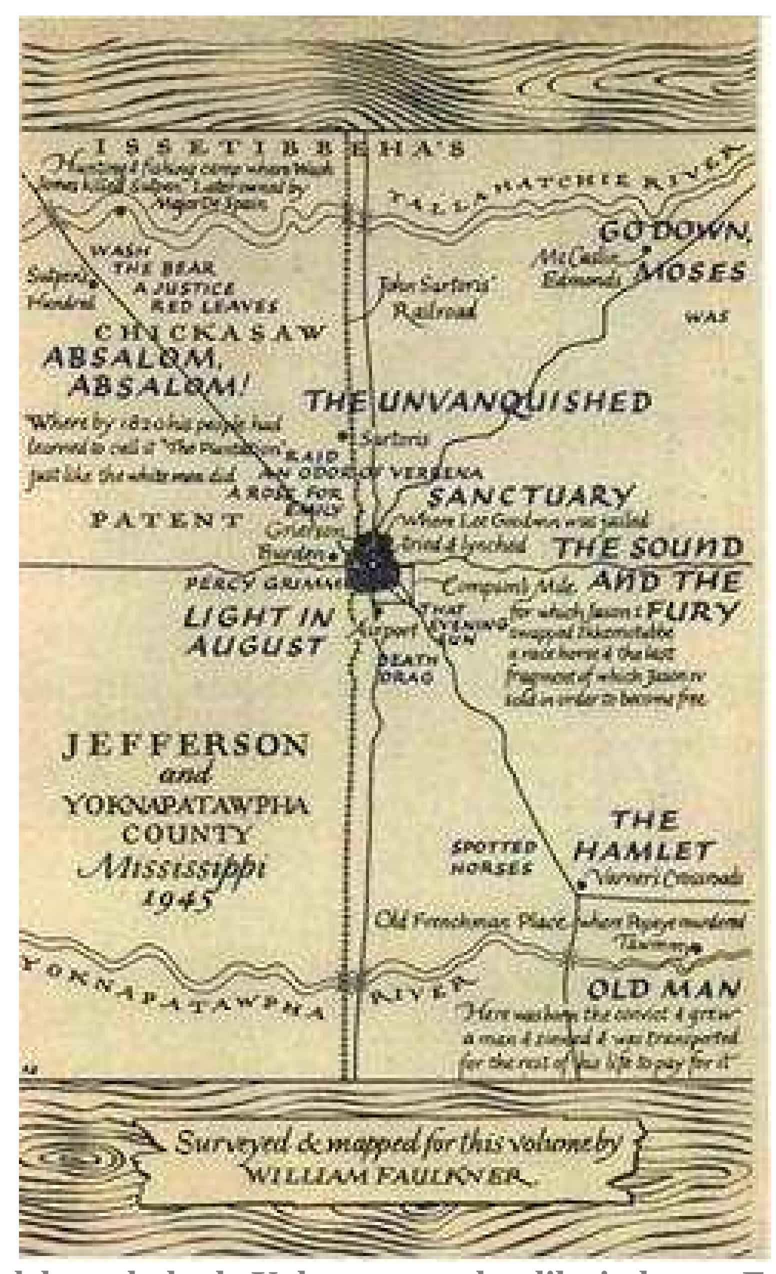
Somos espectadores del proceso natural de crecimiento de una historia en la mente del maestro halconero, que sostiene el brazo en alto para recibir al ave rapaz cuando aterriza – ***(amaniza, dice Su, puesto que finaliza su vuelo en una mano y no en la tierra)***

Silencio ahora, dejemos que quien hable sea el Espiritual Maestro Halconero ***(Esmahal** es el nombre de un sufí giróvago iraní del siglo xv)* **quien hable** ***(y diga lo que tenga que decir (y silencie lo que tenga que silenciar))***

Then hearing would reconcile and he would seem to listen to two separate Quentins now—the Quentin Compson preparing for Harvard in the South, the deep South dead since 1865 and peopled with garrulous outraged baffled ghosts, listening, having to listen, to one of the ghosts which had refused to lie still even longer than most had, telling him about old ghost-times; and the Quentin Compson who was still too young to deserve yet to be a ghost, but nevertheless having to be one for all that, since he was born and bred in the deep South the same as she was—the two separate Quentins now talking to one another in the long silence of notpeople, in notlanguage, like this: *It seems that this demon—his name was Sutpen—(Colonel Sutpen)—Colonel Sutpen. Who came out of nowhere and without warning upon the land with a band of strange niggers and built a plantation—(Tore violently a plantation, Miss Rosa Coldfield says)—tore violently. And married her sister Ellen and begot a son and a daughter which—(Without gentleness begot, Miss Rosa Coldfield says)—without gentleness. Which should have been the jewels of his pride and the shield and comfort of his old age, only—(Only they destroyed him or something or he destroyed them or something. And died)—and died. Without regret, Miss Rosa Coldfield says—(Save by her) Yes, save by her. (And by Quentin Compson) Yes. And by Quentin Compson.*

Su oído se reconciliaba y parecía escuchar a dos Quentins separados - el Quentin Compson preparándose para Harvard en el Sur, el profundo Sur muerto desde 1865 y poblado de fantasmas garrulos indignados desconcertados, oyendo, teniendo que oír, a uno de eos fantasmas que tardado más que otros en encontrar el descanso, hablándole acerca de los viejos tiempos-fantasmales; el Quentin Compson que era todavía demasiado joven para merecer ser un fantasma, pero sin embargo teniendo que ser uno, ya que había nacido y crecido en el profundo Sur lo mismo que ella - los dos Quentins separados ahora hablando uno a otro en el largo silencio de la nogente, en un nolenguaje, como este: ***Parece que este demonio – su nombre fue Sutpen – (Coronel Sutpen) – Coronel Stupen. Que vino de ningún lugar sin anunciarse sobre la tierra con una banda de extraños negros y construyó una plantación - (Arrancó violentamente una plantación, dice Miss Rosa Coldfield) – arrancó violentamente. Y casó con su hermana Ellen y engendró una hija y un hijo los cuales - (Los engendró sin cariño, dice Miss Rosa Coldfield) – sin cariño. Ellos que deberían haber sido las joyas de su orgullo y el escudo y consuelo de su vejez, solo – (Pero ellos lo destruyeron o algo así o él los destruyó a ellos o algo así. Y murió) – y murió. Sin arrepentirse, dice Miss***

Rosa Coldfield - (Recordado por ella) Sí, recordado por ella. (Y por Quentin Compson) Sí. Y por Quentin Compson.



Mapa del condado de Yoknapatawpha dibujado por Faulkner

Su



M-93.8 Listas



Ramón Masats

Manolo, viendo hoy una clasificación de los mejores libros de la literatura, me han apetecido dos que son algunas de mis lagunas en mi historial lector: *Vida y opiniones del caballero Tristam Shandy y La señora Dalloway,* ambos están en tu *Torre de los Escritores,* por lo que te ruego los incluyas en la próxima selección. Salud, Javier.



Los 100 mejores libros de la literatura universal - abc.es

www.abc.es

Cincuenta escritores, críticos y personalidades del mundo de la cultura han elegido sus preferencias literarias para elaborar esta lista.

http://www.abc.es/cultura/cultural/abci-100-mejores-libros-literatura-universal-201806030125_noticia.html

1. **«El Quijote». Cervantes.** 267 puntos

2. **«La Odisea». Homero.** 148 puntos

3. **«LA Ilíada». Homero.** 93 puntos

4. **«La Divina Comedia». Dante Alighieri.** 86 puntos

5. **«Hamlet». Shakespeare**. 63 puntos

6. **«La Biblia».** 61 puntos

7. **«En busca del tiempo perdido». Proust.** 59 puntos

8. **«La Eneida». Virgilio.** 58 puntos

9. **«Ensayos». Montaigne.** 55 puntos

10. **«Madame Bovary». Flaubert.** 51 puntos

11. **«Cumbres borrascosas». Emily Brontë.** 46 puntos.

12. **«Edipo Rey». Sófocles.** 46 puntos.

13. **«El rey Lear». Shakespeare.** 41 puntos.

14. **«Las mil y una noches».** 32 puntos.

15. **«Canto espiritual». San Juan de la Cruz**. 30 puntos.

16. **«Macbeth». Shakespeare.** 30 puntos.

17. **«De rerum natura». Lucrecio.** 29 puntos.

18. **«La vida es sueño». Calderón.** 28 puntos.

19. **«Epopeya de Gilgamesh».** 28 puntos.

20. **«Ulises». James Joyce.** 26 puntos.

21. «Antígona». Sófocles. 25 puntos.

22. «Fedón». Platón. 25 puntos.

23. «La Regenta». Clarín. 23 puntos.

24. «Cien años de soledad». Gabriel García Márquez. 22 puntos.

25. «Cancionero». Petrarca. 20 puntos.

26. «Poemas». Emily Dickinson. 19 puntos.

27. «Léxico familiar». Natalia Ginzburg. 19 puntos.

28. «Ana Karenina». Tolstói. 18 puntos.

29. «Lazarillo de Tormes». 18 puntos.

30. «Guerra y paz». Tolstói. 17 puntos.

31. «La vida del Buscón». Quevedo. 16 puntos.

32. «El mar, el mar». Iris Murdoch. 16 puntos.

33. «Ficciones». Borges. 15 puntos.

34. «La montaña mágica». Thomas Mann. 15 puntos.

35. «Poesía». Antonio Machado. 15 puntos.

36. «Fedro». Platón. 15 puntos.

37. «Las moradas». Santa Teresa. 14 puntos.

38. «El hombre sin atributos». Robert Musil. 14 puntos.

39. «El proceso». Kafka. 13 puntos.

40. «La metamorfosis». Kafka. 13 puntos.

41. «Pedro Páramo». Rulfo. 13 puntos.

42. «Decamerón». Boccaccio. 13 puntos.

43. «La Celestina». Fernando de Rojas. 13 puntos.

44. «La tempestad». Shakespeare. 13 puntos.

45. «Los hermanos Karamazov». Dostoyevski. 12 puntos.

46. «Crimen y castigo». Dostoyevski. 12 puntos.

47. «Rojo y negro». Stendhal. 12 puntos.

48. «Emma». Jane Austen. 12 puntos.

49. «Poeta en Nueva York». Lorca. 11 puntos.

50. «Tristram Shandy». Sterne. 11 puntos.

51. «Soledades». Góngora. 11 puntos.

52. «La ciudad de las damas». Christine de Pizan. 11 puntos.

53. «El amor en los tiempos…». García Márquez. 10 puntos**.**

54. «Hojas de Hierba». Walt Whitman. 10 puntos.

55. «Los demonios». Dostoyevski. 10 puntos.

56. «El corazón de las tinieblas». Conrad. 10 puntos.

57. «El cantar de los cantares». . 10 puntos.

58. «Grandes esperanzas». Charles Dickens. 10 puntos.

59. «Orlando». Virginia Woolf. 10 puntos.

60. «Los papeles del Club Pickwick». Dickens. 10 puntos.

61. «Sóngoro cosongo». Nicolás Guillén. 10 puntos.

62. «Una habitación propia». Virginia Woolf. 10 puntos.

63. «All of Us: The Collected Poems». Raymond Carver. 10 puntos.

64. «Metafísica». Aristóteles. 10 puntos.

65. «La realidad y el deseo». Luis Cernuda. 10 puntos.

66. «Cordero blanco, halcón gris». Rebecca West. 10 puntos.

67. «Curial e Güelfa». 10 puntos.

68. «América Hispánica». Guillermo Céspedes. 10 puntos.

69. «La señora Dalloway». Virginia Woolf. 9 puntos.

70. «Frankenstein». Mary Shelley. 9 puntos.

71. «Una temporada en el infierno». Rimbaud. 9 puntos.

72. «Moby Dick». Melville. 9 puntos.

73. «Cuentos completos». Chéjov. 9 puntos.

74. «Coplas por la muerte de su padre». Jorge Manrique. 9 puntos.

75. «Ada o el ardor». Nabokov. 9 puntos.

76. «El leopardo de las nieves». Peter Matthiessen. 9 puntos.

77. «La siesta de M. Andesmas». Marguerite Duras. 9 puntos.

78. «Facundo». Faustino Sarmiento. 9 puntos.

79. «El peregrino ruso». 9 puntos.

80. «Calila e Dimna». 9 puntos.

81. «Santuario». Faulkner. 8 puntos.

82. «Fortunata y Jacinta». Galdós. 8 puntos.

83. «¡Absalón, Absalón!». Faulkner. 8 puntos.

84. «El gran Gatsby». Scott Fitzgerald. 8 puntos.

85. «La Cartuja de Parma». Stendhal. 8 puntos.

86. «Guzmán de Alfarache». Mateo Alemán. 8 puntos.

87. «Poesía». Unamuno. 8 puntos.

88. «La invención de la soledad». Paul Auster. 8 puntos.

89. «El año de la muerte de Ricardo Reis». Saramago. 8 puntos.

90. «Los Evangelios» 8 puntos.

91. «Los Upanishads». 8 puntos.

92. «Cartas a Lucilio». Séneca. 8 puntos.

93. «Medea». Eurípides. 8 puntos.

94. «Elizabeth Costello» Coetzee. 8 puntos.

95. «El idiota». Dostoyevski. 8 puntos.

96. «La fenomenología trascendental». Husserl. 8 puntos.

97. «Orgullo y prejuicio». Jane Austen. 7 puntos.

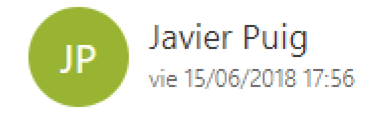
98. «Poesía». Cátulo. 7 puntos.

99. «Cantar de los nibelungos». 7 puntos.

100. «Esperando a Godot». Beckett. 7 puntos.

Hacedores de la Lista

Pilar Adón, Andrés Amorós, Gabriel Albiac, Fernando Aramburu, José Manuel Caballero Bonald, Ernesto Caballero, Luis Alberto de Cuenca, Pablo D'Ors, Luis Mateo Díez, Diego Doncel, Serafín Fanjul, Laura Ferrero, Rodrigo Fresán, José Luis Garci, Juan Ignacio García Garzón, Pedro G. Cuartango, Arturo García Ramos, Carlos García Santa Cecilia, Alicia Giménez Bartlett, Miguel Ángel Hernández, Andrés Ibáñez, Eduardo Jordá, Juan Ángel Juristo, Luis Landero, Manuel Lucena Giraldo, Juan Malpartida, Inés Martín Rodrigo, Eduardo Martínez de Pisón, Elena Medel, José María Merino, César Antonio Molina, Mercedes Monmany, Javier Moscoso, Alejandro Palomas, Arturo Pérez-Reverte, Juan Manuel de Prada, José María Pozuelo Yvancos, Rafael Reig, Laura Revuelta, Elvira Roca Barea, Fernando R. Lafuente, Pilar Rubio Remiro, Ignacio Sánchez Cámara, Marina Sanmartín, Ana Santos Aramburo, Jaime Siles, Lorenzo Silva, Berta Vias Mahou, Enrique Vila-Matas y Manuel Vilas





Ramón Masats

Jo he recibido de Ja

la luctuosa noticia de que *¡Absalón, Absalón!* ocupa el puesto 83 en la lista de las 100 mejores obras literarias de todos los tiempos

la razón bien puede ser que pocos de los 50-compositores listáicos hayan leído el absalón del halconero

y de los pocos que lo hayan leído aún menos lo entiendan

propongo desfacer el entuerto y encaramarlo a una de las primeras posiciones

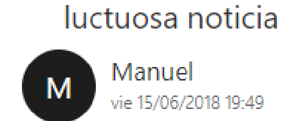
la primera posición quizá sea excesiva, pero entre los 10-primeros sin duda

acaso el décimo pero entonces cual sería la eneada líberica que le antecediera

tú dirás y recibe la versión actualizada de la murmullación absalónica

Su

luctuosa noticia





Ramón Masats

Su y Ja

Es evidente que esta lista está confeccionada exclusivamente, o al menos mayoritariamente, por españoles, no porque *el Quijote* se halle en primer lugar, que me parece justo, aunque yo hubiera preferido una lista por autores, ya que por ejemplo Borges es mucho más que *Ficciones*, en cambio Proust es poco más que la búsqueda famosa

Pero la lista sería posiblemente muy diferente si los críticos que han colaborado en ella fueran de otros países

Sí los 50 individuos, aficionados o profesionales, confeccionadores de la lista, fueran de otros países estoy seguro de que la lista tendría poco que ver con la que tenemos. Hay demasiados libros en castellano y eso es sospechoso

Mi lista de los autores más influyentes en la literatura universal es la siguiente

Homero
Dante
Cervantes
Shakespeare
Kafka
Joice
Proust
Flaubert
Dickens
Balzac
Tolstoy
Dostoyevski
Poe
Borges
Faulkner

No incluyo *la Biblia* porque aunque se le atribuye la autoría única de Dios, ningún crítico literario estaría dispuesto a admitir esa hipótesis, sino que más bien otorgaría su origen a varios autores más reales, más mundanos ¿pero hay algo más real que dios? aunque deberíamos reconocer que el estilo, al menos en casi todo el antiguo testamento, es bastante uniforme y podría sugerir, si no un autor único, sí una escuela de escritura que compartiera una gran similitud en ciertas características narrativas o poéticas, lo que le da esa apariencia de unidad formal

Da lo mismo que leas *el libro de Job, el Génesis o los Salmos* siempre parece haber detrás de las diferencias propias de cada género, una misma voz que autorizaría a pensar en un dios escritor si no fuera porque esas ideas resultan problemáticas a nuestros intereses y costumbres

Jo

luctuosa noticia

MG miguel perez gil
vie 15/06/2018 23:03



Ramón Masats

Jo

No digo yo que tu lista no sea excelente pero dado su escuetitud (14) me permito añadir algunos elementos (36) que la hagan llegar hasta una cifra más ampulosa y paradigmática (50)

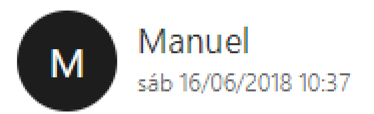
Lista Cincuentativa

Gilgamesh
I Ching o Libro de los Cambios
Libro de los Muertos Egipcio
Libro de los Muertos Tibetano (Bardo Tohol)
Los Vedas
Valmiki (Ramayana)
Viasa (Mahabarata)
Lao Tse (el Tao)
Homero (Ilíada y Odisea)
Los Presocráticos
Platón (Diálogos)
Aristóteles (Tratados)
Euclides (Elementos)
Lucrecio (Rerum Natura)
Plotino (Eneadas)
El Zohar (Enciclopedia zohárica)
Los Libros del Mar Muerto

La Biblia Judía
Los Evangelios Gnósticos
Los Evangelios Cristianos
El Zaratustra persa
El Corán Islámico
Shobogenzo (Dogen Zenji)
Ibn Arabí (Revelaciones de la Meca)
Dante (Divina Comedia)
Shakespeare (Tragedias)
Sterne (Tristan Shandy)
Cervantes (El Quijote)
Goethe (Fausto y Teoría del Color)
Kafka (cuentos y novellas)
Joice (Ulises y Finnegan)
Proust (La Búsqueda)
Musil (El Hombre sin Atributos)
Flaubert (novelística)
Dickens(novelística)
Balzac (novelística)
Tolstoy (novelística)
Dostoyevski (novelística)
Poe (Cuentos)
Borges (Cuentos)
Cortazar (Cuentos y Rayuela)
Lezama Lima (Paradiso)
Faulkner (Absalón y El Ruido y la Furia)
William Gaddis (Los Reconocimientos)
Newton (Principios y Óptica)
Leibnitz (Monadología)
Wittgenstein (Tractatus y Meditaciones)
Mallarme (El Juego de Dados)
Valery (El Cementerio y Diario)
El Murmullo (muta de murmulladores)

Su

lista cincuentativa





Ramón Masats

Su

en realidad el único que en justicia, merece estar en la lista que me mandas es

a ver si lo adivinas

....

claro hombre ¡claro!

antes que a Cortazar pondría a Guimaraes Rosa, a Rulfo o a Onetti

a mí al menos me gustan más

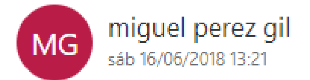
aunque no diga que Cortázar no es un grandísimo escritor

casi como nosotros

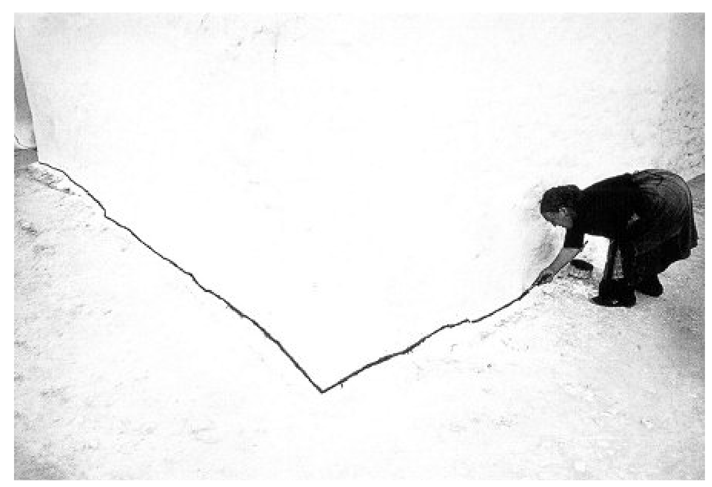
aunque aún le falta mucho para alcanzar nuestra talla literaria

que se haya tan alta que apenas consigo imaginarme dónde está

lista cincuentativa



Jo



Ramón Masats

Jo, no, no adivino quién pueda ser ese que dices que falta en la lista, cuyo nombre, misteriosa mente, suples con una ristra de puntitos suspensivos que dejan en suspenso la cuestión

Desde luego es oportuno justo necesario añadir a la triada que propones: Guimaraes Rosa, Rulfo Onetti

Pero tenemos un problema, el número de términos de la lista es ahora 53, por lo que se trata de una lista prima, cuyo número de elementos es solo divisible por uno y por sí mismo

Toda lista que se precie debe constar de un número no-primo de miembros, por lo que se hace necesario añadir autores hasta alcanzar, por ejemplo, la bonita cifra, 60, es decir, 2^2*3*5, y además es la mitad de 120 (2^3*3*5) el número de elementos de la periódica torre elemental de cuatro plantas

Añadiendo pues a la lista cincuentativa la triada autoral que propones, más una heptada que dilucidar, tendremos una lista sesentativa no-prima de una redondez perfecta sexual mente suger ente *(no podemos olvidar que 360 son los grados o divisiones del círculo y es lo mismo que seis veces sesenta (6*60))*

Mi propuesta para completar la lista sesentativa que te digo es esta:

Robert Graves (La Diosa Blanca)

Virginia Wolf (novelística)
Don Delillo (novelística)
Witoldo Gombrowicz (Kosmos y Ferdidurke)
Hans Henny Jahnn (Río sin Riberas)
Miguel de Espinosa (Escuela de Mandarines)
Miguel Ruiz de la Cruz (su póstuma Boria de la Peña)

Claro que cuando dilucides cual sea el autor necesario que, misteriosa mente, dices que falta, entonces tendremos una lista-prima de 71 elementos, lo que nos obligará a buscar una eneada de autores librescos para llevar a buen termino la tentativa de una lista ochentativa

Por lo que te conmino, imperativa mente, a que acordemos el número máximo que pueda tener la soberana lista autoral

Lo que propongo es que obremos taoísticamente, ya que al ser el taoísmo una religión sin dios ***(salvo el mismísimo tao, que no es dios, si no simplemente el camino que causa los sucesos (el caminante es un estado de ánimo del camino que lleva en su vientre el yin y sobre su espalda el yang) no degenera en lunáticas discusiones teologicistas que podrían acabar desatando disturbios callejeros e incluso intestinas guerras fraticidas (ya sabes a lo que refiero))***

Dice sabia mente ***El Tao***

En el principio el tao genera el uno, el uno genera el dos, el dos genera el tres, y el tres genera los diez mil seres

La cifra taoista 10.000 es la que propongo como límite a nuestra vívida actividad lística, observa el grupo de sus divisores, 2^4*5^4, y la belleza de esta expresión, 10^4, que es otro modo de decir diez mil

Soy consciente de que el establecimiento de un límite a la construcción de la lista impide que sea completa mente exhaustiva, por lo que nos veremos obligados a seleccionar solo y única mente lo pertin ente just o neces ario

La lista diezmilénica en cuya composición estamos embarcados dada su naturaleza nos llevará varias reencarnaciones

Los libros pertenecientes a la lista diezmilénica que te digo serán los únicos que llevaremos con nosotros cuando sobrevivamos a la muerte de nuestra estrella y viajemos en nuestras naves-pátera hacia el planeta Ekarkó, donde nos recibirán en centros de acogida y seremos bien venidos porque gracias a nuestra lista diezmilénica los ekarkonianos accederán a miles y miles de seres vivos líbricos que contendran el meollo del arte escrituario de los que habitaron un planeta ya extinto

He aquí pues la sensitiva lista sesentativa de autores i/o libros memorificables representativos

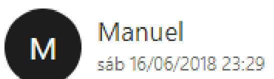
Lista Sesentativa

Gilgamesh
I Ching o Libro de los Cambios
Libro de los Muertos Egipcio
Libro de los Muertos Tibetano (Bardo Tohol)
Los Vedas
Valmiki (Ramayana)
Viasa (Mahabarata)
Lao Tse (el Tao)
Homero (Ilíada y Odisea)
Los Presocráticos
Platón (Diálogos)
Aristóteles (Tratados)
Euclides (Elementos)
Lucrecio (Rerum Natura)
Plotino (Eneadas)
El Zohar (Enciclopedia zohárica)
Los Libros del Mar Muerto
La Biblia Judía
Los Evangelios Gnósticos
Los Evangelios Cristianos
El Zaratustra persa
El Corán Islámico
Shobogenzo (Dogen Zenji)
Ibn Arabí (Revelaciones de la Meca)
Dante (Divina Comedia)
Shakespeare (Tragedias)
Sterne (Tristan Shandy)

Cervantes (El Quijote)
Goethe (Fausto y Teoría del Color)
Kafka (cuentos y novellas)
Joice (Ulises y Finnegan)
Proust (La Búsqueda)
Musil (El Hombre sin Atributos)
Flaubert (novelística)
Dickens(novelística)
Balzac (novelística)
Tolstoy (novelística)
Dostoyevski (novelística)
Poe (Cuentos)
Newton (Principios y Óptica)
Leibnitz (Monadología)
Wittgenstein (Tractatus y Meditaciones)
Mallarme (El Juego de Dados)
Valery (El Cementerio y Diario)
Faulkner (Absalón y El Ruido y la Furia)
William Gaddis (Los Reconocimientos)
Robert Graves (La Diosa Blanca)
Virginia Wolf (novelística)
Don Delillo (novelística)
Witoldo Gombrowicz (Kosmos y Ferdidurke)
Hans Henny Jahnn (Río sin Riberas)
Guimaraes Rosa (El Sertao)
Borges (Cuentos)
Cortazar (Cuentos y Rayuela)
Rulfo (Pedro Páramo en el Llano en Llamas)
Onetti (El Astillero)
Lezama Lima (Paradiso)
Miguel de Espinosa (Escuela de Mandarines)
Miguel Ruiz de la Cruz (su póstuma Boria de la Peña)
El Murmullo (muta de murmulladores)

- (el murmullo murmuta y transmuta (cambia de muta (zona de influencia y afinidad kimir (alquímico cuántica)))) -





Su

Su

Lo que dije no es que faltara nada, sino que de los presentes en la lista, sólo uno era digno de estar con justicia, pero era una pequeña broma, porque me refería al murmullo

Por otro lado dices que en *El Tao*, el tres genera los diez mil seres ¿no te suena eso a nada conocido?

En la religión lo que menos importa es dios

Éste es la gran excusa o el nombre de lo desconocido

No entiendo una posición en la que se ataca una religión y se defiende otra

Cómo decía alguien: Yo que no creo en la mía que es la verdadera, ¿cómo voy a creer en las falsas?

Son todas idénticas salvo en los detalles de los ritos, que varían con la cultura de cada país

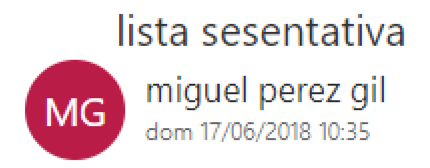
Buda, Lao Tse, Jesús, cualquiera es válido como principio

Es una simple cuestión de gustos o de dis gustos

Igual que ser del madrid o del barsa, o que elegir entre chanel o dior

La religión griega al menos ofrecía mucha variedad de dioses, era posible elegir en función de los caprichos de cada uno

Jo





Ramón Masats

Jo

Esto de la religión consiste en re-ligar a un grupo o comunidad en base a algún mito cosmogónico colectivo presidido, o no, por un dios o un grupo de dioses

Tenemos los politeísmos panteístas

El shinto de la isla del sol naciente

Los populosos panteones grecorromanos, hisdostánicos, arios, sajones o galáicos

La baraúnda de divinidades egipcias, fenicias, y de las tribus árabes preislámicas

Luego están los monoteísmos en donde un solo dios acapara los atributos distribuidos politeísticamente entre muchos

El judaísmo, el islamismo, el cristianismo

Aunque acaso haya que ubicar al cristianismo como algo intermedio entre el politeísmo y el monoteísmo, ya que en esencia hay tres dioses se unen, licenciosa y copulativa mente, en uno, mediante la asociación incestuosa entre el padre, el hijo, y la dichosa santa paloma espiritual que cuando caga sobre la cabeza de un elegido le hace políglota verba y manuscrita mente

El budismo y el tao no necesitan de divinidad alguna, un buda es cualquiera que escape de la rueda samsara de la vida, la muerte y las rencarcanaciones, y el tao no es más que el camino que siguen las cosas de la naturaleza a lo largo de la serpiente siempreviva del tiempo

Yo por mi parte, como decía ayer en la luna frente a la desatada furia monoteísta de la bacante blanca, me considero profunda mente religioso, pero no fiel cordero de rebaño de ninguna de la algarabía de religiones conocidas, sino seguidor de una religión muy antigua, ya olvidada y desaparecida, que, poco a poco, voy rememorando al modo platónico, el alquimismo cuántico o arte kimir, cuya cosmogonía verdadera incluye y supera la de la moderna física cuántica, al amalgamarla con la chamánica sabiduría alquímica

En esencia creo en algo ignoto e incognoscible que agita las entretelas del tejido del espaciotiempo de donde surgen el vacío toroidal y las esferoides semillas de materia que cuando se unen producen la luz cordada y recordada, y a partir de la luz la infinidad proliferante de sus transmutaciones y combinaciones

Habrá que volver, una y otra vez, sobre el arte kimir, pero no mediante alegres y poliseminantes palabras sino con diagramas mudos de arquetípica sabiduría ancestral que mediante estruendosos silencios rotundos muestren a la mirada desnuda la relación de las cosas y de la relación entre ellas

Para terminar cito a uno de mis 120-maestros espirituales, Newton, que concluye las cuestiones expuestas al final de su *Óptica* diciendo

En la medida que conozcamos mediante la filosofía natural cuál es la primera causa, en esa misma medida se nos aparecerá con luz natural cuál sea nuestro deber hacia ella, así como hacia nosotros mismos

Su

alquimismo cuántico i/o arte kimir

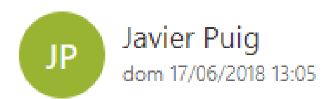




Ramón Masats

Manolo, en la lista, la inclusión más incontestable es *El Murmullo*. Me parece una obra magna digna de una exquisita atención. De los demás, creo que a veces se confunden la longitud de las obras con su importancia, o a lo mejor no, pero eso es un problema para mí, que rehúyo los mamotretos. Me apetecería tal vez esa obra de William Gaddis, pero su longitud me echa - *no sé si eternamente* - para atrás. A veces he pensado en leer *La Divina Comedia,* que la tengo pero con una letra tan minúscula que me duelen los ojos solo de ojearla. Mencionas el *Diario* de Valéry, que supongo que son sus *Cuadernos.* Tal vez sería interesante incluirlos en el próximo *Dodecálogo,* y así completaríamos la parte literaria. Salud, Javier.

lista cincuentativa



Jo es curioso y enigmático, también Ja considera *El Murmullo* como la inclusión más incontestable en la lista

de los hasta ahora 92-volúmenes murmullales hay alguno que ya ha recibido miles de escribedonistas visitas redícolas

en particular *M-6 El Libro de las Purificaciones* ya ha recibido 5.449 visitas lecturales *(cifra visualizable en la aplicación scribd de la tablet porque el sistema contable hace tiempo que se cayó en el PC (personal computer))*

https://es.scribd.com/document/179562010/M-VI-221-292-El-Libro-de-Las-Purificaciones

el más reciente *M-78 La Isla Ekarkó 17 1/3*, ya va por las 1.619 visitas

https://es.scribd.com/document/340112981/La-isla-Ekarko-17-1-3-pdf

y 14.538 visitas *la babélica torre foto gráfica*

https://es.scribd.com/document/227500493/Torre-de-los-Fotografos-3-993-78-990

y 5.720 visitas *la babélica torre libresca*

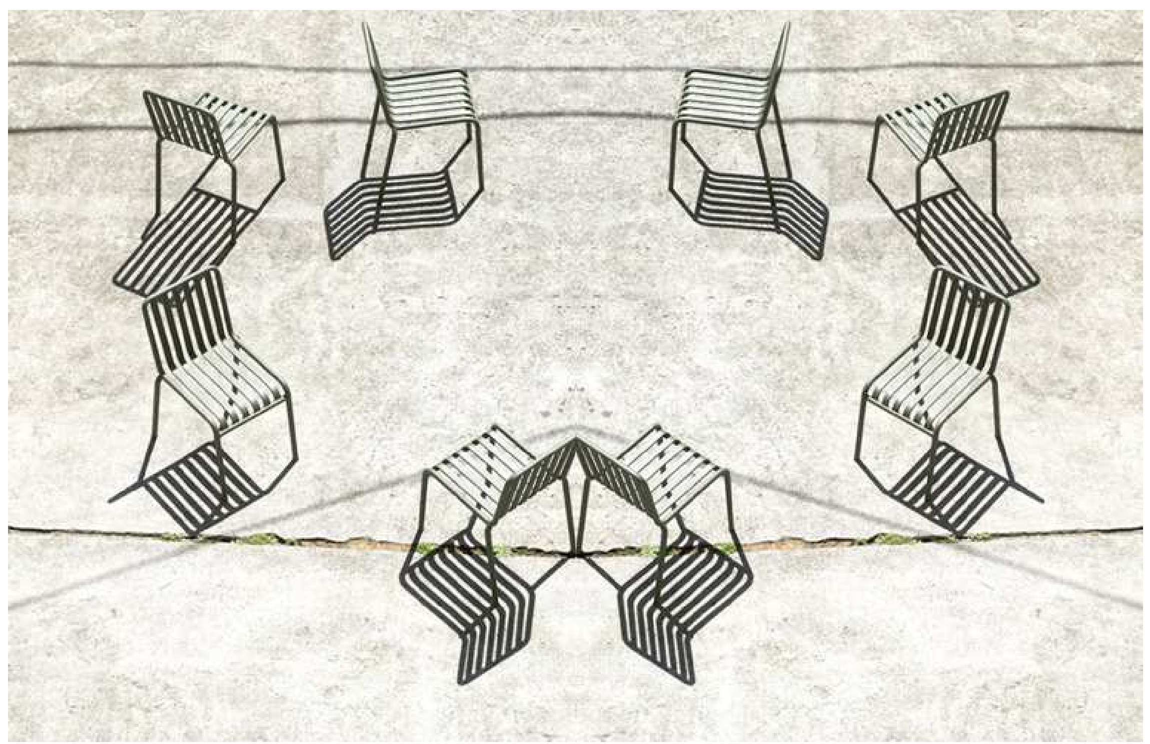
https://es.scribd.com/document/334530706/Torre-de-Los-Escritores-762-3803

así hasta casi medio millón de redícolas visitas murmullativas, cifra que, día a día, sigue creciendo

y no hay que excluir la posibilidad de que inteligencias no terrícolas estén, en este preciso instante, accediendo redícola mente al Murmullo, lo cual nos aseguraría la interestelar gloria póstuma aun cuando la especie sapiens-neandertal (92-88) no lograse sobrevivir a la muerte de su estrella

Su





Ramón Masats

Ja, lo has adivinado

Su, Ja ha sido bastante perspicaz

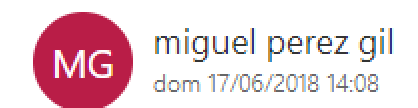
¿cómo un hombre como tú, sabio hasta la sabiduría, no lo has acertado?

la verdad, esperaba más de ti

creo que ya no te voy a considerar sabio sino sólo tres cuartos de sabio

tendrás que pasar un examen para volver a ganar el título

no tengo más remedio que nombrar a Ja como el nuevo sabio y ahora ocupas la segunda posición, por lo que te ruego que entregues los laureles y todos los utensilios de la sabiduría a Ja hasta los próximos tiempos



Jo



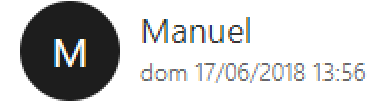
Ramón Masats
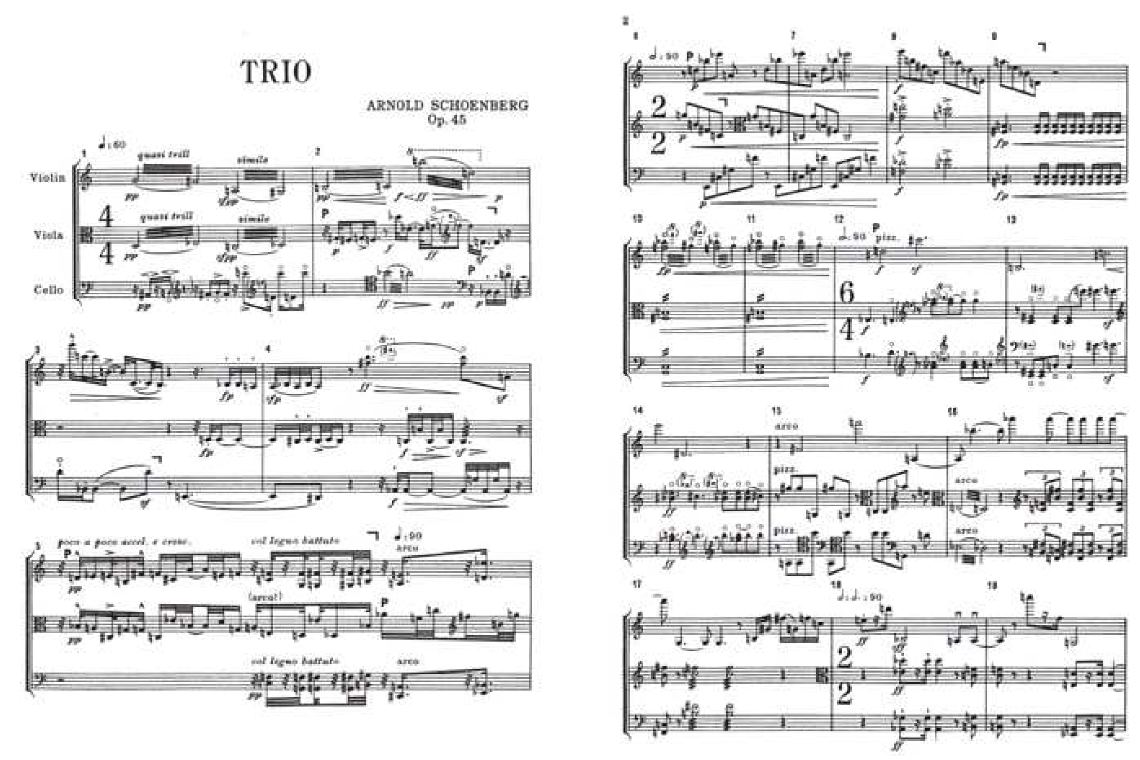
Javier, leí *Los Reconocimientos* de Gaddis allá por el año 1987, cuando se publicó en Alfaguara, años después hicimos un viaje, en autobús a Checoslovaquia y Polonia, y en aquel viaje hice una segunda lectura viajera. Gaddis es como un nuevo Faulkner de los tiempos modernos, para ahora o para más adelante te lo recomiendo efusivamente.

Los Diarios o Cuadernos **de Valery, en la edición de *La Pleyade*, ocupan 95 volúmenes *(próximos a la actual extensión del Murmullo, que sigue creciendo),* en castellano hay una selección, en un único volumen, que queda a tu disposición**

Su







https://www.youtube.com/watch?v=x2vX8JXfKEc

Improvisación sobre el Trío de Cuerdas opus 45 de Schoenberg

El nombre del trío de cuerdas es Terceto Improvisativo, salen a escena los intérpretes llevando en la mano su instrumento *- (violín, viola, violonchelo) -* **, ceremonialmente, al modo en que se mueven los zorros por los caminos perdidos del bosque en busca de un tesoro encerrado en la base del arco iris, al que nunca llegan**

Se dirigen hacia tres sillas colocadas en el escenario de modo que dibujan un triángulo equilátero, se sientan

Comienzan a tocar ***Improvisación sobre el Trío de Cuerdas opus 45 de Schoenberg*** *(el opus 45 es uno de los ejemplos más perfectos de composición dodecafónica, su duración es de unos* ***20 minutos****)*

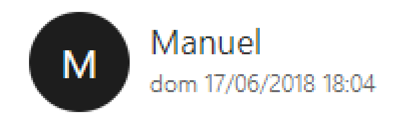
Durante los primeros minutos *(cuatro o cinco a lo sumo)* **la interpretación que el Terceto Interpretativo hace del** ***Trío*** **capta la metafísica esencialidad topológica del método schoenbergiano**

Pero a partir de ahí la furia improvisativa del terceto se desata y lo que se escucha por un lado es la superación del dodecafonismo y la exposición fragmentaria y esquiva de un territorio musical nuevo, pero, al mismo tiempo, se asiste a la presentación del camino seguido por la historia de la música desde aquellas flautas que imitaban el canto de los pájaros en la profundidad de las cavernas neadentárlicas hasta los orígenes y la época dorada del dodecafonismo mismo

La interpretación dura unos 60 minutos, el triple de la duración habitual del *opus 45*

Al terminar el público *(que llena por completa una sola de reducidas dimensiones)* **está conmocionado porque es consciente de que han tenido ocasión de oír una pieza improvisada solo para ellos, que nunca más volverá a ser interpretada, de la que no se ha realizado grabación o registro alguno**

Sentados en sus sillas los tres intérpretes permanecen tranquilamente sentados en sus sillas, hasta que todo el público ha abandonado la sala, entonces toman sus instrumentos y durante unos 20 minutos interpretan a la perfección el *Trío de cuerdas opus 45* de Schoenberg, es algo que suelen hacer solo para ellos, al parecer tienen razones bien fundadas para actuar de tal modo, pero nunca las han dado a conocer



Dodecafónico o doce veces fónico es lo natural del sonido sin la furia de la compresión

Entonces es melódico en un mínimo de luces

Subir hasta el púlpito para fabricar el misterio a la vista oscura

Del melos inefable que es oreja pura, oreja del hombre

Y fíjate que en Jesús no está la música sino en el vino

La borrachera de sangre y vino que subió al monte de la oliva

Y la música de las treinta monedas

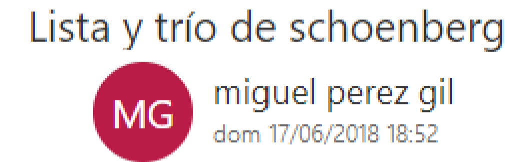
Schoenberg es contramelódico por su amor a dios que sumerge la música en el amor al prójimo

Schoenberg descubre al prójimo musical y le ofrece doce notas de amor como el hijo del hombre

Porque YHWH da a Abraham la llave triste y le pide a cambio la muerte del primero como una melodía

YHWH desoye la melodía y ordena que se geste una nueva luz fuera de la oreja

Schoenberg niega por tanto la oreja en nombre de YHWH



Jo

Observa el parecido topológico entre estas dos expresiones

YHWH
HΨEΨ

La primera es el tetragramon que simboliza el nombre de la oscura mente ignota divinidad hebrea, cuya pronunciación no se conoce y en caso de conocerse está prohibido pronunciarlo en cualquier circunstancia, prohibición reforzada por las penas de anatema, exilio, o muerte, según el caso

La segunda es una de las ecuaciones fundamentales de esa moderna filosofía de la naturaleza que es la física cuántica

$$H\Psi = E\Psi$$

Aplicando el operador hamiltoniano **H** a la función de onda **Ψ** de un sistema se obtienen los valores propios de energía **E** del sistema

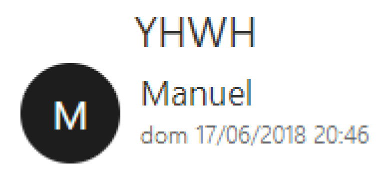
Del mismo modo, aplicando el algorítmico operador matricial **Y** a la función que define la esencia incognoscible de la divinidad **H** se obtienen los diez mil atributos **W** mediante los que la divinidad se relaciona con su mundo

$$YH = WH$$

Aunque quizás haya hablado demasiado

Silencio

Su





Estimado Su: me he quedado algo *"pasmao"* al comprobar que en la lista de las mejores obras literarias y autores universales, no figura Poe. Yo, desde luego, lo incluiría, por ejemplo, con una edición de sus cuentos completos. Y también me temo que en esta lista debería encontrarse Hegel con su enrevesada *Fenomenología del Espíritu,* obra que desafía a los lectores de toda latitud y lengua, y que me propongo surcar como un peregrino a través de los bosques góticos y germánicos de los conceptos y los ultraconceptos *(si es que esto último existe).* Saludos.



Amigo Pi: tu comprobación no ha sido lo suficientemente meticulosa, Jo introdujo a Poe, de modo que en la lista sesentativa figura Poe pero no Hegel, omisión ciertamente imperdonable, claro que al añadir a Hegel la lista consta de 61-miembros, lo que contraviene el acuerdo tácito de que los componentes de la lista han de ser múltiplos de 10 *(y por lo tanto no primos),* así que me he visto obligado *(por la fuerza de las circunstancias)* a añadir 9 nuevos autores para componer esta *Lista Setentativa* que sigue a continuación.

Lista Setentativa

Gilgamesh
I Ching o Libro de los Cambios
Libro de los Muertos Egipcio
Libro de los Muertos Tibetano (Bardo Tohol)
Los Vedas
Valmiki (Ramayana)
Viasa (Mahabarata)
Lao Tse (el Tao)
Homero (Ilíada y Odisea)
Los Presocráticos
Platón (Diálogos)
Aristóteles (Tratados)
Euclides (Elementos)
Virgilio (Eneida)
Lucrecio (Rerum Natura)
Plotino (Eneadas)
El Zohar (Enciclopedia zohárica)
Los Libros del Mar Muerto
La Biblia Judía
Los Evangelios Gnósticos
Los Evangelios Cristianos
El Zaratustra persa
El Corán Islámico
Shobogenzo (Dogen Zenji)
Ibn Arabí (Revelaciones de la Meca)
Dante (Divina Comedia)
Newton (Principios y Óptica)
Lavoisier (Tratado elemental de química)
Montaigne (Ensayos)
Leibnitz (Monadología)
Hegel (Fenomenología del Espíritu)
Wittgenstein (Tractatus y Meditaciones)

Tolstoy (novelística)
Dostoyevski (novelística)
Andrey Biely (Petersburgo)
Mijail Bulgakov (El Maestro y la Margarita)

Flaubert (novelística)
Balzac (novelística)
Proust (La Búsqueda)
Mallarme (El Juego de Dados)
Valery (El Cementerio y Diario)

Shakespeare (Tragedias)
Sterne (Tristan Shandy)
Dickens(novelística)
Melville (novelística)
Poe (Cuentos)
Faulkner (Absalón y El Ruido y la Furia)
William Gaddis (Los Reconocimientos)
Robert Graves (La Diosa Blanca)
Joyce (Ulises y Finnegan)
Virginia Wolf (novelística)
Don Delillo (novelística)

Goethe (Fausto y Teoría del Color)
Nietzsche (Así habló Zaratustra)
Kafka (cuentos y novellas)
Hans Henny Jahnn (Río sin Riberas)
Thomas Mann (novelística)
Musil (El Hombre sin Atributos)

Witoldo Gombrowicz (Kosmos y Ferdidurke)
Guimaraes Rosa (El Sertao)
Clarice Lispector (novelística)

Cervantes (El Quijote)
Borges (Cuentos)
Cortazar (Cuentos y Rayuela)
Rulfo (Pedro Páramo en el Llano en Llamas)
Onetti (El Astillero)
Lezama Lima (Paradiso)
Miguel de Espinosa (Escuela de Mandarines)
Miguel Ruiz de la Cruz (su póstuma Boria de la Peña)
El Murmullo (muta de murmulladores)



Richard Misrach - Battleground Point #20, 1999
https://www.utata.org/sundaysalon/richard-misrach/

Pi

la inclusión de Hegel (que no de Poe, que ya figuraba) me ha obligado a componer esta Lista Setentativa

acaso las circunstancias nos obliguen a componer la ochentativa, la noventativa, la centenaria

tendremos que ser selectivos y no ir más allá de la lista centenaria, aunque esto nos obligue a dolorosas omisiones

Jo

copiote por alusionado (¿ilusionado?) e implicado en este asunto de interés público

Su



ROBERT SMITHSON / JAMES COHAN GALLERY

Su

lo que dice el amigo Π me perece justo ya que si en la lista has incluido a Plotino y a Lucrecio, ¿Por qué no hacerlo con Hegel y su *Fenomenología del espíritu*?

al fin y al cabo, yo creo lo que dice Borges cuando afirma que la metafísica es una rama de la literatura fantástica

Jo





Robert Smithson

Jo

no se puede evitar lo inevitable

tarde o temprano la lista había de llegar a los 111-términos, más vale pronto que tarde

pero antes una aclaración acerca del criterio de selección

los 111-términos de la lista figuran en la Biblioteca Muga ***(en la que vivo (no es necesario decir que están a tu disposición (y a disposición también del reducido círculo (presidido honorífica mente por el amigo murmullador Π cuya cifra irracional determina la cuadratura del círculo (de murmulladores))))***

pretendo memorizar la lista babélica, no memorizar exacta mente sino llevármela conmigo under the skin ***(bajo la piel)*** **cuando a través de mi puerta atraviese el muro, peregrine por el desierto y regrese a nuestra Isla Ekarkó, que navega por el Mar Verde**

1	1
11	121
111	12321
1111	1234321
11111	123454321

La serie 1, 11, 111, 1111, 11111… tiene interés simbólico, sus cuadrados dibujan la forma de una torre babélica en construcción cuya cima se encuentra en el infinito de los números

Lista 111			
I	sabiduría antigua	32	29%
II	francés	8	7%
III	inglés	21	19%
IIII	alemán	14	13%
V	ruso y polaco	9	8%
VI	italiano y portugués	6	5%
VII	castellano	21	19%
		111	100%

La Lista 111 está equilibrada, sus términos han sido pesados en la balanza suspendida de un lugar inexistente en donde fueron pesados los reyes de Siamarán que nunca fueron

29% sabiduría antigua, hasta Newton
19% autores de lengua castellana y 19% de lengua inglesa
20% francés y alemán
13% ruso, polaco, italiano y portugués

Sigue a continuación la Lista 111 que potencialmente podría crecer indefinidamente hasta contener todas las obras memorificables de la especie humana *(92% sapiens – 8 % neandertal)* tras la muerte inevitable de su estrella



Su

Lista 111

Gilgamesh
I Ching o Libro de los Cambios
Libro de los Muertos Egipcio
Libro de los Muertos Tibetano (Bardo Tohol)
Los Vedas
Manduky Upanishad
Valmiki (Ramayana)
Viasa (Mahabarata)
Lao Tse (el Tao)
Homero (Ilíada y Odisea)
Los Presocráticos
Platón (Diálogos)
Aristóteles (Tratados)
Euclides (Elementos)
Virgilio (Eneida)
Lucrecio (Rerum Natura)
Plotino (Eneadas)
El Zohar (Enciclopedia zohárica)
Los Libros del Mar Muerto
La Biblia Judía
Los Evangelios Gnósticos
Los Evangelios Cristianos
El Zaratustra persa
El Corán Islámico
El Libro Secreto de los Mongoles
Shobogenzo (Dogen Zenji)
Ibn Arabí (Revelaciones de la Meca)
Ibn Batuta (Viaje a través del Islám)
San Isidoro de Sevilla (Etimologías)
Dante (Divina Comedia)
Newton (Principios y Óptica)
Cornelio Agrippa (Filosofía Oculta)

Lavoisier (Tratado elemental de química)
Montaigne (Ensayos)
Balzac (novelística)
Flaubert (novelística)
Proust (La Búsqueda)
Mallarme (El Juego de Dados)
Valery (El Cementerio y Diario)
Claude Levi-Strauss (Mitológicas)

Shakespeare (Tragedias)
Sterne (Tristan Shandy)
Dickens(novelística)
Melville (novelística)
Poe (Cuentos)
Faulkner (Absalón y El Ruido y la Furia)
Robert Graves (La Diosa Blanca)
Frazer (La Rama Dorada)
Joseph Campbell (Las Máscaras de Dios)
Pound (Los Cantos)
Eliot (lírica)
Joyce (Ulises y Finnegan)
Virginia Wolf (novelística)
Henry James (novelística)
Samuel Beckett (teatro y novelística)
Malcolm Lowry (Bajo el Volcán)
William Gaddis (Los Reconocimientos)
Philip K. Dick (novelística)
Thomas Pynchon (novelística)
Don Delillo (novelística)
David Foster Wallace (La Broma Infinita, El Pálido Rey)

Goethe (Fausto y Teoría del Color)
Leibnitz (Monadología)
Hegel (Fenomenología del Espíritu)
Nietzsche (Así habló Zaratustra)
Kafka (cuentos y novelas)
Robert Walser (Microgramas)
Hans Henny Jahnn (Río sin Riberas)
Thomas Mann (novelística)
Musil (El Hombre sin Atributos)
Canetti (obra)
Celan (poesía y aforismos)
Wittgenstein (Tractatus y Meditaciones)
Sebald (obra)
Thomas Bernhard (obra)

Tolstoy (novelística)
Dostoyevski (novelística)
Andrey Biely (Petersburgo)
Mijail Bulgakov (El Maestro y la Margarita)
Arkadi y Boris Stugatski (novelística)
Witoldo Gombrowicz (Kosmos y Ferdidurke)
Stanislaw Witkiewicz (Insaciabilidad)
Bruno Schulz (El Sanatorio bajo el signo de la Klepsidra)
Stanislaw Lem (Solaris)

Italo Calvino (novelística)
Fernando Pessoa (obra)
Guimaraes Rosa (El Sertao)
Darcy Ribeiro (Maira)
Clarice Lispector (novelística)
Lobo Antunes (novelística)

Borges (Cuentos)
Bioy Casares (novelística)
Cortazar (Cuentos y Rayuela)
Rulfo (Pedro Páramo en el Llano en Llamas)
Onetti (El Astillero)
Lezama Lima (Paradiso)
Ernesto Sabato (novelística)
Antonio di Benedetto (novelística)
Foggwill (novelística)
Cervantes (El Quijote)
Azorín (novelística)
Gabriel Miró (novelística)
Ramón Pérez de Ayala (novelística)
Juan Goytisolo (novelística)
Luis Goytisolo (novelística)
Juan Benet (novelística)
A. G. Porta (novelística)
Jesús López Pacheco (El Homóvil)
Miguel de Espinosa (Escuela de Mandarines)
Miguel Ruiz de la Cruz (lírica)
El Murmullo (círculo de murmulladores)



Martin Hill

M-93.9 Glosario Simone Akerman



Manolo, te paso una nueva entrega de mi *Glosario*. Asimismo un enlace que me envía una amiga de Facebook, sobre una interesante directora que no conocía, relacionándola precisamente con *la Beauvoir* cuya frase inaugura este tramo de mis reflexiones. Una página de cine muy interesante. Salud, Javier.



GLOSARIO CATORCE (118 – 124), por Javier Puig

frutosdeltiempo.wordpress.com

GLOSARIO CATORCE (118 – 124) 118.- "Construiré una fuerza en la que me refugiaré para siempre" (Simone de Beauvoir, en su primera juventud)

https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2018/06/13/glosario-catorce-118-124-por-javier-puig/

Glosario



118.- Construiré una fuerza en la que me refugiaré para siempre. ***(Simone de Beauvoir, en su primera juventud)***

El drama del ser humano es su debilidad, la fatal precariedad de sus certezas, la reincidencia del temor, la dependencia de un número infinito de posibilidades que se clasifican en reveses o espaldarazos al aliento propio. Vivir es estar preso de las vicisitudes que a veces lastiman nuestra sensibilidad desbordada. Nunca he creído a quienes afirman que es posible adquirir una felicidad sin fisuras. En lo que sí creo es en armarse de fuerza, consistencia, conocimiento, serenidad, para poder reducir, acortar, conllevar los efectos de la esporádica o recurrente adversidad.

119.- Amar es cansarse de estar solo ***(Fernando Pessoa)***

Pessoa era un poeta muy triste, un hombre que no creyó enteramente en las bondades de la vida porque solo alcanzó a adivinarlas. Uno se cansa de estar solo, pero no por ello se ama. O es que ¿cansarse de estar solo es ya empezar a amar? El amor no es indefectible cuando se lo necesita para salir del atolladero de uno mismo. Se puede buscar a otro, pero para huir de uno mismo y – *a pesar de las forzadas apariencias* – para refugiarse en él, sin verdadero afecto.

120.- Sin abandonar mi casa conozco el mundo entero *(Lao Tse)*

La casa, es decir la quietud, los estímulos aminorados, la confianza en el propio ser, la totalidad en el ejercicio de la mente, en sus recorridos imaginados. O la pura sensación de vivir, la intensa conciencia de ser reflejado en la intensidad de los contornos que dan al mundo esa fuerza de la realidad que lo es, aunque se manifieste en su simple redundancia, en su escueta densidad. El mundo entero es lo que se ve o lo que se concibe, es esa insatisfactoria respuesta a una pregunta muy nuestra, a veces cansada, otras muy viva.

121.- No hay esperanza sin temor ni temor sin esperanza *(Spinoza)*

El hombre vive en la perentoriedad de un vaivén. La esperanza es un agarradero incierto, peligroso, si muestra su sarcasmo, si nos espeta su condición de irrealidad, de base ilusoria. El futuro es el lugar al que vamos desde nuestro deslizamiento. No sabemos si seguiremos cayendo con buen pie, con la atenuación que intentan forjar nuestras explicaciones; o si esta vez caeremos descalabrados. En lo que nos acaecerá, apenas disponemos de la creencia en las construcciones erigidas del material de nosotros mismos. Hay azares poderosos, destructivos, que podrían manifestarse, alcanzar su dramática culminación. Y si cuando hay temor sobreviene la esperanza, es porque se confía en el poder de lo frágilmente establecido.

122.- Sigo prefiriendo una lucidez triste que una ilusión feliz *(Enmanuelle Cárrere)*

La lucidez es claridad que no miente, descubrimiento del grito de lo obvio, desbaratamiento de la ilusión, que es engaño consentido, manipulación emocional a través de ideas autoimpuestas. La ilusión feliz se sostiene invicta hasta que la ostentosa presencia de la realidad la desbarata¸ hasta el contraste con la contundencia de un relato adverso. La licitud de su uso se basa en la teoría de la validez de nuestros sentimientos, en detrimento de las verdades de un supuesto signo infausto. Estar triste no es lo indeseable de por sí; de hecho, es un asentamiento seguro, una pose que no deniega la belleza.

123.- Ligeros como el pájaro, no como la pluma *(Paul Valery)*

La ligereza es la virtud más humilde. Se basa, no en la jactancia, sino en el hallazgo de un camino fiel a nuestro aliento. Lo que no pesa no es la ausencia de nuestras implicaciones, sino la no necesidad de los sueños, la certeza sucesiva en una facilidad que ha costado y que hay que reponer bastante a menudo. Surquemos las frondas con la jovialidad de la entrega.

124.- La costumbre nos arrebata el verdadero rostro de las cosas *(Montaigne)*

La redundancia de las cosas nos adormece, nos ciega la reincidencia de una imagen. Nuestro aturullado tránsito cotidiano nos hurta la necesaria detención en cada objeto que se propugna profundo. Soslayamos la llamada de aquello que, en su limitación, alberga una ancha representación de los secretos de la realidad. Con la prisa de quien se siente sabedor de lo preciso, en la reducción de lo previamente designado, rebasamos los rostros, los paisajes, las palabras. Abrir los ojos a la gran interioridad de lo evidente es alcanzar un grado más en el despertar, acceder a los primores de lo espontáneo.

Chantal Akerman y Simone de Beauvoir

Por Ana Calpena Santana 25 Ene 2011 en Derivas, Desvíos

La obra como vida volcada

http://cinentransit.com/chantal-akerman-y-simon-de-beauvoir/

Glosario catorce / Chantal Akerman



Javier, interesante el texto de Ana Calpena sobre Simone y Akerman

He seleccionado lo que Ana dice sobre dos de las películas de Akerman, de las que dispongo, quedan a tu disposición para el próximo dodecálogo



En *Là-bas,* ejemplo extremo de la distancia impuesta entre la ventana y el mundo, se ve a sí misma de pequeña cuando miraba por la ventana cómo jugaban otros niños en la calle porque su madre no la dejaba salir. Ahora lo recuerda estando encerrada en un apartamento extraño en Tel Aviv. De nuevo Chantal se descubre. Mira el mundo pero siempre encuadrado, tomando cierta distancia. Tal como quiere que lo veamos nosotros. Enseña el mundo al espectador pero dándole opción, para que no sea una imposición. Lo mismo sentimos con Jeanne, que aunque estemos con ella hora tras hora, la cámara no la sigue, la respeta dándole tiempo para que entre y salga del plano, observándola muchas veces en la distancia con la presencia de marcos que crea el pasillo, las molduras de las puertas… Siempre el espectador es consciente de la construcción tanto por la duración como por esos planos tan frontales y en ocasiones tan simétricos.



Bien sea en su ficción o en sus documentales, los apartamentos, cocinas, hoteles son la base para sus personajes. Los espacios permanecen para la cámara antes y después de la intrusión de los seres humanos. Más bien es como si estuvieran incómodos en ellos. Están en un proceso de búsqueda, por lo que no se sienten ubicados. En *D'est,* por ejemplo, los planos exteriores en un constante *travelling* contrastan con esos interiores en plano fijo *(muchas cocinas),* pero guardan en su interior lo mismo: una constante espera. La inmanencia, siempre la inmanencia. Las figuras están siempre esperando en consonancia con la situación social y política de esos países del este y la idiosincrasia de los personajes de la directora.



Nuevo ofrecimiento dodecalógico, doble, chantaliano, akermánico

Sí, me interesan las dos películas de Chantal Akerman.



M-93.10 Próximo Dodecálogo 7-18

Dodecálogo 7-18

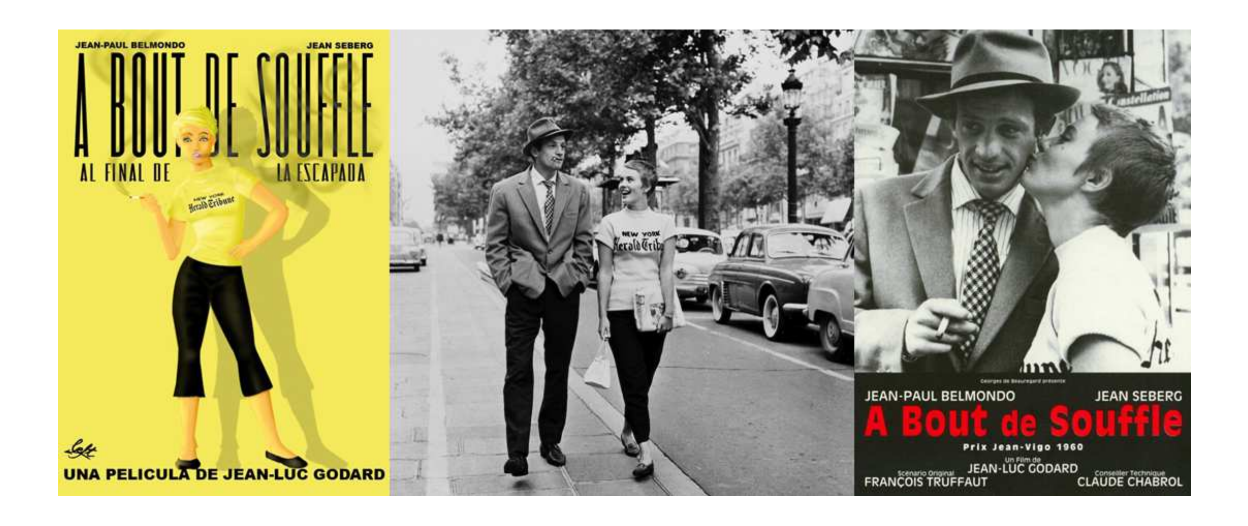
	Laurence Sterne <1713(55)1768>	
1	**1767**	Tristram Shandy
	Virginia Woolf <1882(59)1941>	
2	**1925**	La Señora Dalloway
	Paul Valéry <1871(74)1945>	
3	**1929**	El Señor Teste
4	**1894/1945**	Cuadernos
	Stephen Dixon <1936/...>	
5	**1995**	Interestatal
	Blanca Andreu <1959/...>	
6	**2010**	Los Archivos Griegos
	Chantal Akerman *<1950/…>*	
7	**1993**	Del Este *(D'Est)*
8	**2006**	Allá *(Là-bas)*
	Andrey Zvyagintsev *<1964/…>*	
9	**2017**	Sin Amor
	Lucrecia Martel *<1966/...>*	
10	**2017**	Zama

Javier, si se añaden dos películas el próximo dodecálogo podría quedar equilibrado, 6-libros en un brazo y 6-películas en el otro brazo de la balanza suspendida de un lugar inexistente, en donde fueron pesados los reyes de Siamarán, que nunca fueron. Su.

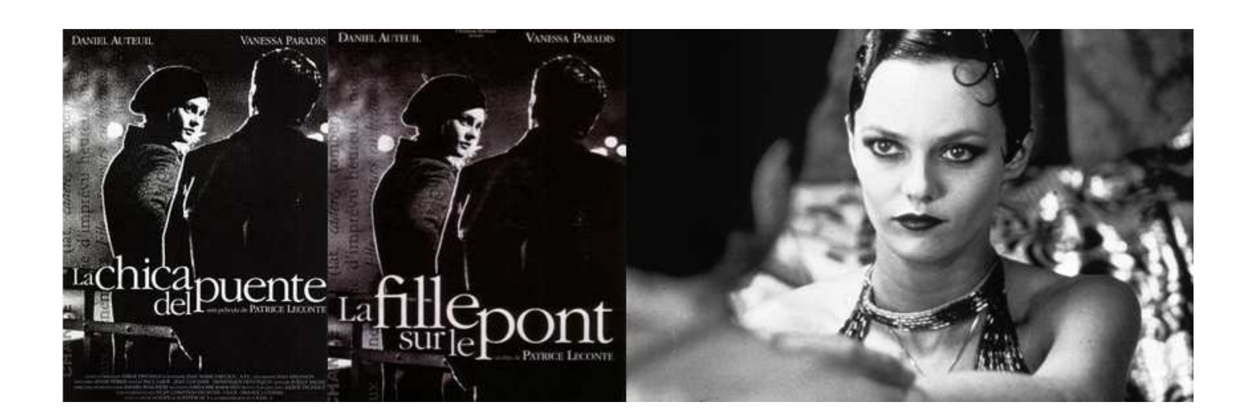
Próximo Dodecálogo 18-7



Ahí va una propuesta para el próximo dodecálogo de este nuevo milenio, todavía es decálogo pero habrá que convertirlo en dodecálogo, quizás a través de un especie undecalógica intermedia



Manolo, para dodecalogizar el actual decálogo, te propongo dos películas francesas: *La chica del puente* y, una película capital del cine que, sin embargo, yo no he visto, y de esta manera me obligaré a ver: *Al final de la escapada*, de Godard. Salud, Javier.



Próximo Dodecálogo 18-7 / La chica del puente / Al final de la escapada



Javier, el próximo dodecálogo veraniego bien podría quedar así

Dodecálogo 7-18

	Laurence Sterne <1713(55)1768>	
1	**1767**	Tristram Shandy
	Virginia Woolf <1882(59)1941>	
2	**1925**	La Señora Dalloway
	Paul Valéry <1871(74)1945>	
3	**1929**	El Señor Teste
4	**1894/1945**	Cuadernos
	Stephen Dixon <1936/...>	
5	**1995**	Interestatal
	Blanca Andreu <1959/...>	
6	**2010**	Los Archivos Griegos
	Jean-Luc Godard *<1930/…>*	
7	**1958**	Al Final de la Escapada
	Chantal Akerman *<1950/…>*	
8	**1993**	Del Este *(D'Est)*
9	**2006**	Allá *(Là-bas)*
	Patrice Leconte *<1947/...>*	
10	**1999**	La chica del puente
	Andrey Zvyagintsev *<1964/…>*	
11	**2017**	Sin Amor
	Lucrecia Martel *<1966/...>*	
12	**2017**	Zama

Siguen a continuación 2-críticas *(extraídas del libro-red Cine Maldito).*

El Cuadrado **es una fascinante película sueca que acabo de ver en C+, obtuvo el premio a la mejor película en la última edición del Festival de Cannes, se trata de una surrealística crítica hilarantemente feroz al mundo del artisteo y la obsesión por crear algo viral en La Red.**

Basado en hechos reales, **es la última película de Polanski** *(inspirada en la novela (del mismo título) de Delphine Devigan),* **todavía no he tenido ocasión de visionarla, parece ser que trata de la parálisis ante la página en blanco y el vampirismo creativo**

Trataré de hacerme con ellas en DVD, de modo que puedan aparecer en el dodecálogo otoñal.

Salud, Su.

El Cuadrado



The Square es un espacio geométrico donde se respeta el pacto social colectivo al igual que en un paso de peatones, asumiendo todos y cada uno de los componentes de la sociedad los mismos derechos y obligaciones. Digamos, un lugar de confort y seguridad, que representa la máxima expresión de un temperamento escandinavo en esa seña de identidad tan suya: la corrección política. El desapasionamiento. La fuerza incontenible de nuestra naturaleza, como animales que somos, no se liberará sino en circunstancias límite, ante la perpetración de la violencia sobre un miembro de nuestro grupo.

Pero esta sociedad, que cacarea mucho sobre confianza en el prójimo, humanidad y derechos, no integra en esa colectividad al común del género humano, sino únicamente a los socios de una élite burguesa urbana e intelectualmente potente. Indigentes e inmigrantes no son reconocidos por el clan ni tampoco aceptados dentro del cuadrado, ese espacio blindado que protege al estamento de la progresía. Tampoco son aceptadas personas con determinados trastornos neuropsiquiátricos — *síndrome de Tourette* — en un mundo donde no hay lugar a la improvisación o a lo espontáneo e impredecible.

Los discursos del director del museo de arte contemporáneo, el X-Museum de Estocolmo, dan cuenta de ello. En apariencia, una presentación desenfadada, una reunión informal entre iguales, implica detrás todo un trabajo de concreción milimétrica de cada gesto, palabra y expresión. Es lo grande de la película de Östlund. Retrata al ser humano como individuo absolutamente mediocre en su intimidad, reconocido como genio en sociedad, en una sátira sobre el esnobismo artístico como tapadera de nuestra propia vulgaridad.



Claes Bang, el conservador y director del museo, interpreta a *Christian*. Un triunfador según todos los parámetros. Guapo, inteligente, económicamente sobrado, seductor. Representa en cierta medida el morbo del poder. Pero su poder sólo radica en sus etiquetas. Porque Christian es en realidad un ser patético. Todo el público, el del patio de butacas, se reirá a su costa. Incapaz de expresar emociones, dentro de las fronteras de la corrección social, su naturaleza animal entra en conflicto con sus reflexiones morales y sus prejuicios. Los prejuicios que todo su linaje, sus iguales, ocultan, pero que determinan muchas de sus conductas. No hay nada que pueda desacreditar sus refinadas formas. Otra cosa es lo que les ocurre a los personajes detrás de bambalinas. Las apariencias son la coraza de estos individuos, sometidos a la tiranía de la corrección, que es en definitiva en lo que se basa la película.

De eso es de lo que no se percatan. De sus propias limitaciones. De que esa falsa sensación de libertad está amordazada por sus prejuicios y por la manera en que deciden repartirse roles y convivir en sociedad. Y al final, resultará que el arte en sí — *y el desenfreno de fiestas privadas de techno insoportable* — será el único vehículo que encuentren para expresar realmente lo que les dé la gana, traspasar tabúes e infringir límites. ¿Cómo lo hacen? Revelando su propia naturaleza egoísta: todo vale, a costa de lo que sea, del daño al prójimo si acaba monetarizándose — *en esa jerga tan de Youtube* —, con tal de que el éxito sea total, inmediato, viral, aunque efímero. A sí mismos, incluso, se reconocen como buitres de la cultura. Pero han de dar apariencia de lo

contrario. El arte contemporáneo, donde no valen censuras, solo es una excusa donde refugiar lo peor de la humanidad, pero engañando al público y convenciéndole justamente de lo opuesto: el arte os humanizará.



En el desarrollo del guión de *The Square*, una palabra difícil se me viene a la mente. Disquisición: *«examen o explicación minuciosa, detallada y rigurosa sobre una materia, especialmente si se aparta del tema principal del que se está tratando».* Porque el guión parte de una idea central, representada en una figura geométrica que da nombre tanto a la película como a la exposición de arte que preparan los responsables del museo, pero que se detiene además en todo lo colateral, desde lo más insignificante en sí para la argumentación de la propia trama, como en lo más mundano. La película no se pierde en derroteros. No es esa la idea. Pero sobrevuela toda una serie de situaciones, la mayor parte de ellas muy absurdas, hilarantes, que no prestan contenido a la historia principal, sino que se utilizan para radiografiar a unos personajes — *de ahí esos primeros planos tan incómodos* — repetimos, muy mediocres e inseguros en realidad, pero protegidos bajo un falso ceremonial, la del burgués liberado y cosmopolita de una ciudad, Estocolmo, cuna del bienestar, las libertades y derechos.

Es mordaz, es divertida y por momentos abochorna por lo ridículo de situaciones, una detrás de otra absurdas. Desternillantes.



Su actor principal está soberbio. Los otros dos grandes nombres, Elizabeth Moss y Dominic West en realidad no hacen más que un par de cameos en una cinta cuyo peso reposa sobre las espaldas de Christian, un pobre diablo, muy bien vestido, que predica lo contrario de lo que hace: no ayuda sino daña al prójimo y además, al más débil, un niño excluido del cuadrado. Somos muy civilizados, pero en definitiva animales.

La secuencia del actor del museo imitando el comportamiento de un orangután es rompedora. Incomoda y violenta. Pero necesaria: explica muchas cosas.

Una gran película y una brutal crítica, tremendamente irónica, que nos saca los colores.

Raquel Quiteiro <10-11-17>
http://www.cinemaldito.com/the-square-ruben-ostlund-2/

Los Hechos Reales



El verdadero fantasma de todo autor es el papel en blanco. La creatividad no fluye espontáneamente, es una de esas grandes mentiras de las que se apropian los hacedores de frases célebres. Es por una etapa vital, una situación personal o un desgaste evolutivo los posibles factores que sumergen a cualquier autor en un mundo lleno de fantasmas. Y todos son blancos, como el lienzo que no son capaces de rellenar. A algunos les funciona el alcohol, a otros una psicosis que les rompa definitivamente para volver a comenzar, pero muchos lo superan hablando precisamente de ese tema. El vacío creativo se convierte por sí mismo en el éxito asegurado, en ese instante vital en el que nos seducen con algo que hemos pasado, donde identificamos al verdadero villano, donde inspiramos un poco de miseria ajena reflejada en la propia.

Y Olivier Assayas sabe de fantasmas, nos habló de ellos en *Personal Shopper*; Roman Polanski vive perseguido por fantasmas del pasado y obras que sugieren traumas imposibles; Delphine de Vigan lo escupió todo sobre un libro titulado *D'après une histoire vraie* y a partir de este triángulo, todos nos sentimos seguros frente a la pantalla.



La crisis creativa es un género por sí mismo donde mucho han tenido que decir los hermanos Coen con *Barton Fink* y el mal de los guionistas*,* Manuel Martín Cuenca con *El autor* y la rabia del escritor novel o incluso Aronofski tras *Mother!* con sus ansias pictóricas. Hay infinidad de autores que han volcado la desidia en imágenes *(algunos aprovechando esta negativa experiencia de escritores ajenos)* y nos han hecho partícipes de sombras y de luces. Pero precisamente esta aventura por la que muchos han pasado nos somete a un excesivo escrutinio, a una querencia por el modo en que se narra la historia de otros. Es el modo en que las neuras se transforman en situaciones lo que nos conquista o repele, y no tanto esa falta de justificación realística de un proceso meramente mental.

Y aquí es donde Polanski coge las riendas de *Basada en hechos reales*, que imita las palabras de Delphine tras el filtro del mismo director junto a Assayas. No sabemos encontrar a unos por encima de otros, pero entre los tres reflejan ese drama espiritual, esos fantasmas con nombre exacto sobre dos actrices que se entregan por completo a su papel. La comodidad de Emmanuelle Seigner y la extrañeza de Eva Green se dualiza de un modo dúctil y a la vez severo que las convierte en reflejos de un espejo roto en este relato donde todo es aparente intimidad.



Aquí también hay una Delphine *(Seigner)* que trata las turbulencias frente a una nueva novela tras un exorbitado éxito demasiado personal, experimentando su propio desgaste a través de un personaje misterioso, Elle *(Green)* que convertirá un único sentimiento en las dos caras de la moneda.

Polanski parece ya de vuelta de todo, y aunque es de sobra conocida su facilidad para crear atmósferas en interiores y derrotar personajes, es cierto que en el film todo parece algo más burdo, puede que obvio, creando un receptáculo más sencillo y accesible. Pero estas dos mujeres son claras conquistadoras y el existencialismo de autor y personaje siempre es capaz de llenar espacios anteriormente invisibles.

Son los detalles los que marcan las distancias frente a lo mediocre. Desde los cuadernos donde inspirarse decorados en sus portadas con imágenes de Edward Hopper hasta el simple hecho de ver a una mujer de postura perfecta y sonrisa conciliadora con las uñas barnizadas en rojo y un tono igualmente explosivo perfilando sus labios frente a otra desgastada y confusa, a las que aparentemente les une el color de sus cabellos *(y la fascinación mutua)* lo que nos invita a saber cuál es la verdadera relación que se está creando entre ellas.



Y es la creación la que surge, la que muta personajes hasta igualarlos y separarlos de nuevo. Son los habitáculos dependientes donde se mueven los que reproducen su relación. Son los secretos frente al resto los que nos inducen a reflejar en ellas un puzzle que va tomando forma junto a dos personajes que son puro fuego y efervescencia, dos mujeres que se desgastan a un nivel que ni siquiera parece exigirles el guión y que consiguen afianzar una historia más ferviente de *Misery* que de *Repulsión*, pero que igualmente engancha hasta cuando atar cabos es lo menos intrigante que nos pueden ofrecer.

Eva Green es la destructora y Emmanuelle Seigner la espiritual en *Basado en hechos reales* donde se perfila una tormenta interior que va oscilando y degradando esos rojos que las unen físicamente y que revuelven el ideal del escritor frente al papel para convertirlo en un thriller psicológico que aprieta pero no ahoga, que simplemente se disfruta.

A veces el cine nos obliga a olvidar el nombre de la persona que se encuentra tras la filmación, necesitamos evitar la retrospectiva, el conocimiento, desembozar nuestras expectativas para aceptar que mientras más conocemos al autor, más esclavo es de las necesidades que genera. Más de uno afirmará que *Basada en hechos reales* es una obra muy menor para alguien como Polanski — *aunque anecdóticamente parezca autocitarse escenificando las miradas entre ventanas de El quimérico inquilino* —, pero puede que hacer un ejercicio en el que uno

se plantea la posibilidad de resurgir con un nuevo espíritu, un nuevo concepto creacional, sea una forma de quitar importancia a su nombre y buscar un diálogo interno capaz de satisfacer su propio ego y no de alimentar las ansias ajenas. Como le sucede a Delphine, como nos demuestran sus fantasmas.

Cristina Ejarque <30-5-18>
http://www.cinemaldito.com/basada-en-hechos-reales-roman-polanski/

M-93.10 Próximo Dodecálogo 18-7



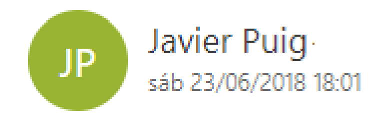


Manolo, de las dos películas que me propones, habrá que ver *El cuadrado,* de la que se habla muy bien. Aunque de este director, vi en el cine *Fuerza mayor,* y me sentí burlado por un argumento que me aburría tremendamente por su obviedad. Espero que está vez conecte conmigo.

La novela *Basada en hechos reales* es lo contrario que la película *Fuerza mayor,* pues su trama resulta apasionante. Hablé de ella en este artículo, de hace algún tiempo, que ahora te adjunto. Delphine de Vigan me encanta y Polanski también por lo que difícilmente puede salir de esa fusión una mala película.

Nuestro próximo encuentro podrá ser en la primera semana de julio, alguna tarde en Murcia. Ya te concretaré el día y tú me dirás tu disponibilidad. Salud, Javier.

M-93.10 Próximo Dodecálogo 18-7



M-74.39 Dodecalogía 17 1-6
Delphine de Vigan <30-3-17>
https://es.scribd.com/document/353409075/Dodecalogia-17-1-6-pdf



Nada se opone a la noche, la penúltima novela de la francesa Delphine de Vigan, es una autobiografía centrada en los personajes que componen la familia de la que proviene. Sus protagonistas son sus abuelos, sus tíos, y, sobre todo, su madre, que es el detonante de esta historia dramática, una mujer que acabó suicidándose a sus sesenta y un años y que sufrió durante su vida numerosos episodios de locura.

Al afrontar este libro, esperamos una indagación en el personaje de la madre, pero, a medida que nos vamos internando en el relato, nos encontramos con una presencia coral, con un ámbito extensivo, y la sucesiva sorpresa se torna creciente, las trágicas y convulsas noticias sobre los miembros de una familia verdaderamente calamitosa. No es de extrañar que, a menudo, la autora tenga que interrumpir su relato, y hablarnos, en directo, de las dificultades que tiene a la hora de pergeñar esta historia, de su angustia; de su perturbación, de la posibilidad de enemistarse con algún miembro de la familia cuando sea publicada.

"En el fondo ignoro cuál es el sentido de esta búsqueda". "Pero cuanto más avanzo, más tengo la íntima convicción de que tenía que hacerlo, no para rehabilitar, honrar, probar, restablecer, revelar o reparar lo que sea, solo para acercarme. Tanto por mí misma como por mis hijos –sobre los que se abate, a mi pesar, el eco de los miedos y los remordimientos- quería volver al origen de las cosas". **De Vigan lo pasa mal escribiendo esta historia, indagando entre sus familiares, y así lo cuenta en el libro. Se pregunta si tiene derecho a ello.** ***"A veces sueño con el libro que escribiré después, liberada de este",*** **llega a decir. El dramatismo es constante, las vergüenzas de la familia, sus penas, son destapadas. Un abuelo acosador de adolescentes, una abuela pasota, un tío que se muere a los nueve años, cayéndose en un pozo; su sustituto, un niño al que adoptan, de la misma edad que el fallecido, muere pocos años después, asfixiado por una bolsa de plástico, mientras practicaba extraordinarios orgasmos en sus masturbaciones. Otro tío se suicida en su juventud. Luego hay un último tío, nacido tardíamente y con síndrome de Down. Y después los ataques de la madre, las tremendas escenas que la hija tiene que padecer. Y todo ello en un tono apasionado, que cautiva, que no suelta a un lector siempre perplejo ante las continuas adiciones de dramatismo. A veces, nos avanza graves sucesos –** ***que no hubiéramos podido imaginar, pues ya pensábamos que había habido bastantes*** **– y nos quedamos a la espera de poderlos conocer en profundidad, después de un buen puñado de páginas. No hay reproches, o un ajuste de cuentas, sino una visión a veces asustada. Delphine tiene una prosa enérgica, concisa y a la vez creciente. Mantiene muy despierto al lector, lo arrastra sin engaños, lo atrae hacia el futuro de su narración. Es un lenguaje moderno, pero no baldío. No es posible distraerse de una narración siempre prometedora.** ***Nada se opone a la noche*** **es una novela intensa, veraz, y muy bien y muy ágilmente escrita.**





En su libro posterior, *Basada en hechos reales*, se plantea la expectativa de que la autora prosiga por esa senda tan exitosa de la narración de la realidad. *(Y es que* Delphine de Vigan *vendió de su libro anterior nada menos que 800.000 ejemplares en Francia.)* Aquí la narradora coincide en muchas de las señas de identidad que conocemos de la autora. Su mismo nombre, ha escrito un libro aclamado que – *por lo que se explica* – no puede ser otro que su *Nada se opone a la noche,* vive en París y tiene una pareja de – *al parecer* – igual nombre y actividad profesional que la que tiene la escritora en la vida real.

A partir de ahí, hay un juego con el lector al que – *con posibles despistes* – se le invita a adivinar si los pasajes de la historia que se cuenta responden a la realidad biográfica de la autora. En principio, parece ser que sí, al menos en su base. Los sentimientos de la protagonista, la parálisis creadora después de haber escrito un libro en el que se ha vaciado, su inseguridad ante las consecuencias de esa explícita narración sobra su familia, parecen coincidir plenamente con las vivencias que cabría imaginar en la autora. Después, la narración se modifica por la incorporación de su elemento principal, la misteriosa L., una mujer llegada no se sabe muy bien de dónde, desligada de los elementos necesarios para verificar su concreta ubicación en la sociedad. Esta mujer, con el artero propósito de apropiarse de su voluntad, de influir en su dirección creativa, establece una relación hermética con la protagonista, imponiéndole un ansia de escritura biográfica frente a sus intenciones de retornar a la pura ficción.



La novela se convierte entonces en un thriller. La continua reaparición de esa mujer hábilmente manipuladora, cada vez más atrevida, llegando incluso a la usurpación de la personalidad de Delphine, se torna una incierta amenaza, un mal compensado con supuestos socorros. La protagonista está cada vez más debilitada por su propio – *y al mismo tiempo inducido* – sentimiento de impotencia. El relato se convierte así en aquello que normalmente suele ser: un estiramiento imaginativo de algunos atisbos reales, un qué pasaría si esto que la realidad me apunta de forma débil, controlable, ahora avanzase y creciese por caminos indómitos.

Cuando penetré en esta nueva novela, volví a sentir el entusiasmo del contacto con una prosa inteligente y vigorosa, por la riquísima capacidad de matización, de intrusión psicológica en sus personajes. Más adelante, sentí el desaire de la reiteración, que no estaba en la palabra, siempre renovada, sino en una acción que se conformaba con remansos excesivos, que avanzaba por inflexiones demasiado distantes. En algunos momentos pensé que Delphine de Vigan era una excepcional escritora pero solo una buena novelista. Pero, superada esa fase central, cuando la acción se afianza y finalmente se precipita, la novela refuerza su poder de seducción, nos atrapa definitivamente, no sin dejarnos alguna incógnita final, alguna incertidumbre que resalta esa extraña conjunción entre la realidad y la ficción, entre los pensamientos obtenidos y la disparidad con la que nos recibe la vida.

Javier Puig <30-3-17>

https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2017/03/30/sobre-delphine-de-vigan-y-su-gran-capacidad-narrativa-por-javier-puig/

Dodecálogo 7-18

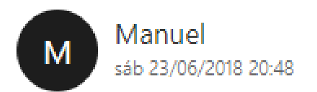
	Laurence **Sterne** <1713(55)1768>
1	**1767** Tristram Shandy
	Virginia **Woolf** <1882(59)1941>
2	**1925** La Señora Dalloway
	Paul **Valéry** <1871(74)1945>
3	**1929** El Señor Teste
4	**1894/1945** Cuadernos
	Stephen **Dixon** <1936/...>
5	**1995** Interestatal
	Blanca **Andreu** <1959/...>
6	**2010** Los Archivos Griegos
	Jean-Luc **Godard** *<1930/...>*
7	**1958** Al Final de la Escapada
	Chantal **Akerman** *<1950/...>*
8	**1993** Del Este *(D'Est)*
9	**2006** Allá *(Là-bas)*
	Andrey **Zvyagintsev** *<1964/...>*
10	**2017** Sin Amor
	Lucrecia **Martel** *<1966/...>*
11	**2017** Zama
	Ruben **Ostlund** *<1974/...>*
12	**2017** The Square

Perdidos en la Casa Muga

	Andrzej **Zulawski** *<1940/...>*
D18-5	**1975** Lo Importante es Amar
	Patrice **Leconte** *<1947/...>*
D18-7	**1999** La chica del puente

Javier, ha vuelto a pasar, en el dodecálogo D18-5 no apareció *Lo importante es amar*, de Zulawski, y en el D18-7 no aparece *La chica del puente*, de Leconte, ambos dos objetos perdidos pasan a formar parte de la lista, perdidos en la casa muga, cuando decidan aparecer quedarán a tu disposición. En lugar de *La chica del puente* he incluido *El cuadrado*, de Ostlund *(ost (hoja) lund (arboleda): hoja en la arboleda).* Salud, Su.

misiva dodecalógica 23-6-18





Robert Smithson

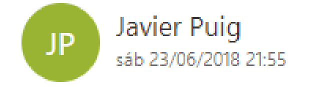
ahí va una misiva dodecalógica, podríamos vernos en la terraza del museo arqueológico, ya concretaremos día/hora

Me parece muy bien. Ya concretaremos.



Robert Smithson

misiva dodecalógica 23-6-18





Manolo: *Un soplo en el corazón* **me pareció desde muy pronto la crónica de un incesto anunciado. Por otra parte, es una apología del golferío y del gamberrismo adolescente. Y, no sé cómo, una película ante la que me he sentido extrañado viéndola. Una obra muy lograda que convierte en interesante un relato por el que, en principio, no me hubiera sentido incumbido.**

En la playa sola de noche **me resultó tediosa al principio y estuve a punto de abandonarla, pero luego me pareció que mejoraba un poco en los diálogos hasta hacerlos intermitentemente interesantes. Creo que influyó que bajé el volumen. El tono cantarín del coreano me fastidia. No se ajusta al que nosotros relacionamos para un mismo mensaje y crea una divergencia que despista. En estos casos, creo que preferiría ver estas películas dobladas.**

Con esto doy por terminado el actual Dodecálogo. En principio, iré a Murcia la tarde del 4 de julio, pero ya te lo confirmaré. Salud, Javier.



Un soplo en el corazón / En la playa sola de noche



M-93.11 El Final de la Tierra



Mañana emprendo viaje a Santiago, Porriño, Finisterre, este es el plan

Plan de Viaje

Lunes 18-6-18

13:25 Salida vuelo Alicante/Santiago
Alquilar un coche en el aeropuerto y viajar a Porriño
Noche en el Hotel Alfonso I de Porriño

Martes 19-6-18

09:00/18:30 Reunión y Visita
Regreso a Santiago con parada en Finisterre
Noche en el Hotel Compostela de Santiago

Miércoles 20-6-18

Paseo por Santiago
15:35 Vuelo Santiago/Alicante

Ya murmullaré mis impresiones de lo que haga y vea por allí, no muy lejos de Finisterre, El Final de la Tierra en la antigüedad, cuando se la presuponía plana, de modo que el camino de Santiago es en realidad el camino hacia El Final de la Tierra, más allá solo la mar océana que surge del abismo del Ein Sof y se precipita en el abismo de la Eneada-K ¿Quién midió el abismo con el hueco de su mano?

Solo decir que, dada la relación contractual que tengo con cierto grupo empresarial, debe permanecer como asunto reservado la naturaleza de la reunión y visita que tendrán lugar pasado mañana por la mañana, no muy lejos de donde se termina la tierra, y más allá la mar siempre recomenzada *(la mer, la mer, toujours recommencé!)* poblada de atlantes que sostienen con sus brazos la bóveda celeste

Estaré atento a lo que tengan que decirme los mensajeros bosónicos con una voz de sutil silencio







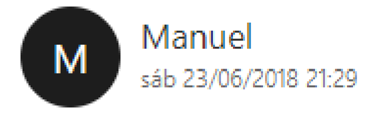


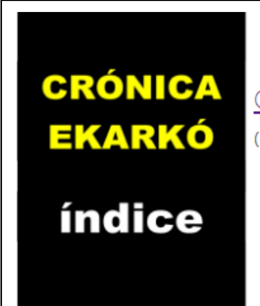


Estos son algunos testimonios del viaje cuyo propósito era mantener una jornada de encuentro y discusión del grupo de investigación, cosa que tuvo lugar en el Centro de Tecnología Central (C. T. C.), dependiente del Instituto Tecnológico Gallego (I. T. G.)

El C. T. C se dedica a aplicaciones tecnológicas industriales a partir de desarrollos teóricos que no han encontrado todavía aplicación práctica, pretende mostrar el resplandor del ocultamiento de lo oculto y del fuego que devora al fuego

No puedo decir más, un día instruye a otro día, una noche instruye a otra noche, el resto es silencio. Su





CRONICA EKARKO indice, Manuel Susarte - es.scribd.com

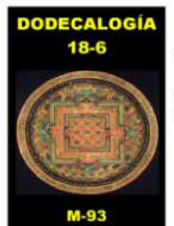
(1) Crónica Ekarkó (2) El Vacío Vivo (3) El Murmullo (4) Sinfonía Visual (5) Las Cuatro Torres (6) Ciencia y Mitología

https://es.scribd.com/doc/305517575/CRONICA-EKARKO-indice-Manuel-Susarte

Federico, te adjunto archivo excel y enlace redícola al índice/mapa de la *Crónica Ekarkó* que a día de hoy consta de 950 documentos distribuidos en 5-colecciones:

El Vacío Vivo *(poesía)*
El Murmullo *(novela alquimico cuántica)*
Sinfonía Visual *(fotografía)*
Cuatro Torres *(índice de música - libros - fotos - cine)*
Ciencia y Mitología

Y enlace redícola al volumen wip de *El Murmullo (M-93)*



(M-93) Dodecalogía 18-6

El Murmullo, Volumen 93, Dodecalogía 18-6, Manuel Susarte, Javier Puig, José Manuel Ferrandez Verdú, William Faulkner, ¡Absalón, Absalón!, George Saunders, Lincoln en El Bardo, Terry Gilliam, El hombre que mató a Don Quijote

https://es.scribd.com/document/381954675/M-93-Dodecalogia-18-6

Espero que te extravíes en el laberinto de la crónica y que te reencuentres convertido/transmutado en otro que también seas tú pero menos humano y más demiúrgico. Salud, Su.

Crónica Ekarkó





Buenos días Manuel: Espero que todo vaya bien. Disculpa el retraso en contestar. Muchas gracias por el envío de tu gran obra… es muy interesante y me siento un privilegiado por recibirla. Te adjunto fotos del viaje a Galicia. ¡¡¡Vaya piedra tan carismática!!!



Un abrazo y nos vemos pronto.

Crónica Ekarkó



federico mesa

vie 29/06/2018 8:34

Fe, adjuntote la murmullación M-93.11 en cuya octava y última página puede vérseme practicando idolatría santiágica o santiagosa, Su

Su

Simplemente *(en dos palabras)* impre sionante

Muchas gracias… descansa y disfruta de la vida…

Buen fin de semana.

Fe



Jo

en la página ocho y última del archivo pedeféico adjunto encontrarás una testimonial prueba fotográfica del amigo murmullador Santiago y Su

Sa, el matamoros idolatrizado al borde del fin del surrealístico mundo plano, y Su, el descifrador de algoritmos microscósmicos, por primera vez juntos

siglos de historia evolutiva han sido necesarios para producir tal mayestático documento luzgráfico *(¿porqué se dice fotográfico, en lugar de luzgráfico? ¿porqué fotografía y no luzgrafía?)*

Su



Su

ya veo que has estado acompañado por tecnólogos y tecnólogas de gran belleza y esplendor en ese viaje santiagueño que tanto te ha engatusado

supongo que con esos tecnólogos y tecnólogas habréis discutido ampliamente las posibilidades técnicas de los nuevos métodos tecnológicos de matamorear en Santiago

los antiguos **teólogos** son los nuevos **tecnólogos** con sólo añadir una oportuna **cn**

por tanto lo que se ha avanzado en todos estos años ha sido exactamente **cn**

no sé lo que esto pueda significar pero me temo que sea algo realmente magnífico y que la **cn** es ya de por sí una combinación misteriosa de letras que deben de tener algún significado en algunos de los lenguajes naturales o artificiales

habréis confeccionado una sustancia matamorística que al ser administrada a un moro moreno lo convertirá en un mueremoro ya

Jo



M-93.12 El Último Suspiro de Buñuel

Mi último suspiro
las jugosas memorias de Luis Buñuel
un hombre arriesgado



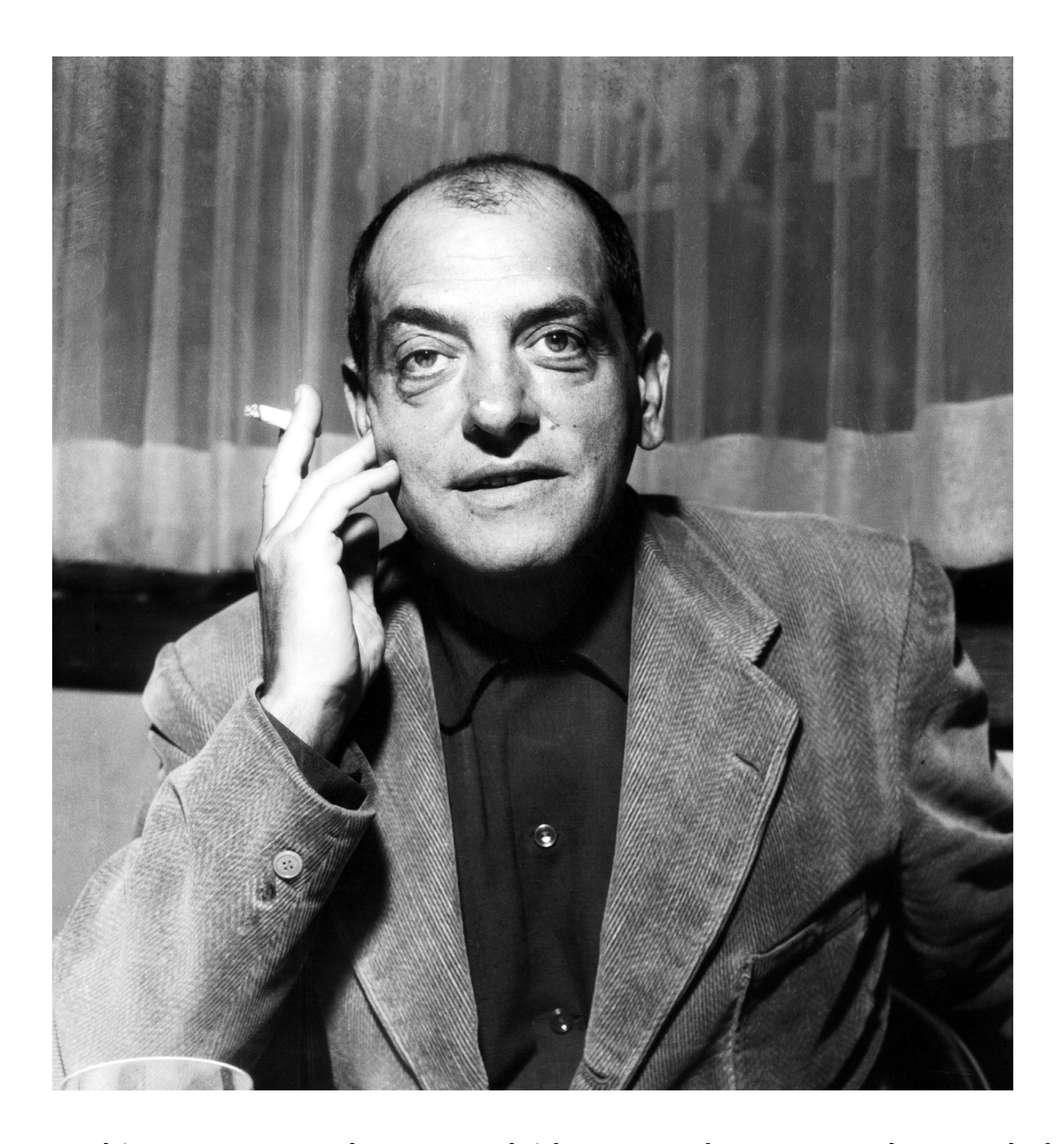
Hacía mucho tiempo que tenía en mente leer *Mi último suspiro*, la autobiografía de Luis Buñuel, y, ahora que lo he hecho, no me he sentido decepcionado en absoluto. Se trata de un libro interesante de principio a fin. Los recuerdos y el ideario del gran cineasta aragonés fueron recopilados y transcritos por el guionista de sus últimas películas, Jean-Claude Carrière, a partir de las numerosas conversaciones que ambos mantuvieron. Corría el año 1982 y faltaba solo uno para que su vida terminase



Estas memorias son la suma del anecdotario de un hombre rico en vivencias, de actitud siempre temeraria, al que le ayudaron su talento y la muy buena posición económica de sus padres. El director aragonés ostentaba unas ideas muy suyas, muy claras, aunque a los demás nos parezcan a menudo bastante incongruentes. Era un hombre moderno y tradicional a la vez, alguien difícilmente previsible en sus reacciones ante el mundo.

Las manifestaciones de Buñuel, las vicisitudes de su vida, siempre son impactantes. Fue amigo de la *boutade.* Se crió en el ámbito de los surrealistas, de aquellos Breton y demás pandilla que implantaban normas rigurosas para una conducta que no debía ablandarse, que no podía ofrecer signos de debilidad ante lo instituido, que estaba obligada a ceñirse a los estatutos de una gloriosa y libérrima provocación. Aquello era poco menos que una dictadura, una secta, de la que se podía escapar, pero bajo pena de dolorosa excomunión.

Una de las constantes de Buñuel, es su perplejidad ante la religión. Esa contradicción, la de quien se cree ateo bajo la influencia del misterio, la expresó genialmente con esta paradoja: *"Soy ateo, gracias a Dios".* Para este descreído, Dios tendría que existir como representación de una elevación suprema, pero él sabe que no existe. Aun así hay que darle las gracias a alguien – *por ejemplo, a ese personaje sobre el que se ha convenido su gran altura* - por no sufrir la imposición de su todopoderoso existir; lo que sería una gratitud propia de un síndrome de Estocolmo.



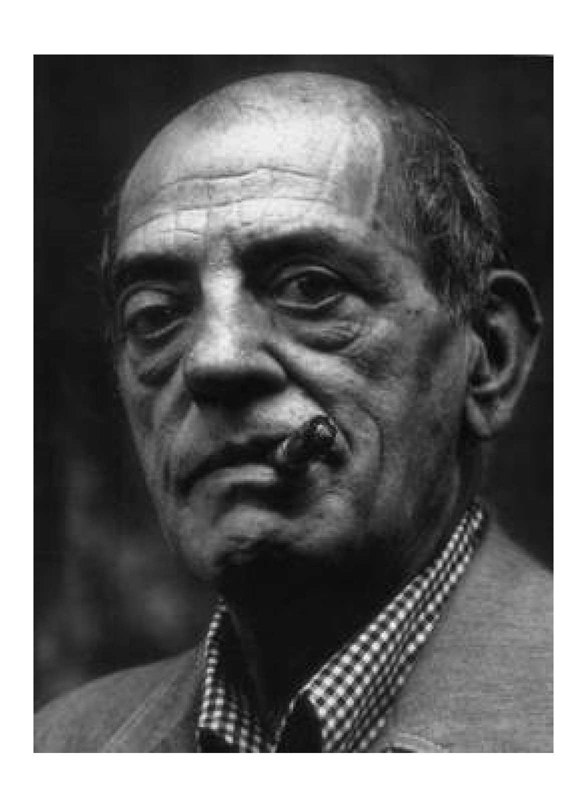
Para bien o para mal, nunca olvidamos nada que nos haya calado hondo en la infancia. En su niñez, Buñuel jugaba a ser cura con sus hermanas. Ya de mayor, aunque Buñuel era anticlerical, le dolieron las brutalidades que cometieron los radicales en España, las quemas de conventos e iglesias, los asesinatos. Así cita, espantado, la noticia de un periódico de la época: *"Ayer por la tarde, un grupo de obreros subía tranquilamente por la calle Montera cuando, por la acera contraria, vieron bajar a dos sacerdotes. Ante tal provocación…"* Más adelante, cuando nos habla de su gusto por el disfraz, nos relata: *"En Madrid, a veces me disfrazaba de sacerdote y me paseaba así por las calles, delito castigado con cinco años de cárcel. También me disfrazaba de obrero".* Sus dudas religiosas se traducían en ideas como estas: *"El azar no puede ser una creación de Dios, porque es la negación de Dios… Dios no se ocupa de nosotros. Si existe es como si no existiese… No me queda sino vivir en una cierta tiniebla. Entre los dos misterios, yo he elegido el mío, pues, al menos, preserva mi libertad moral".*



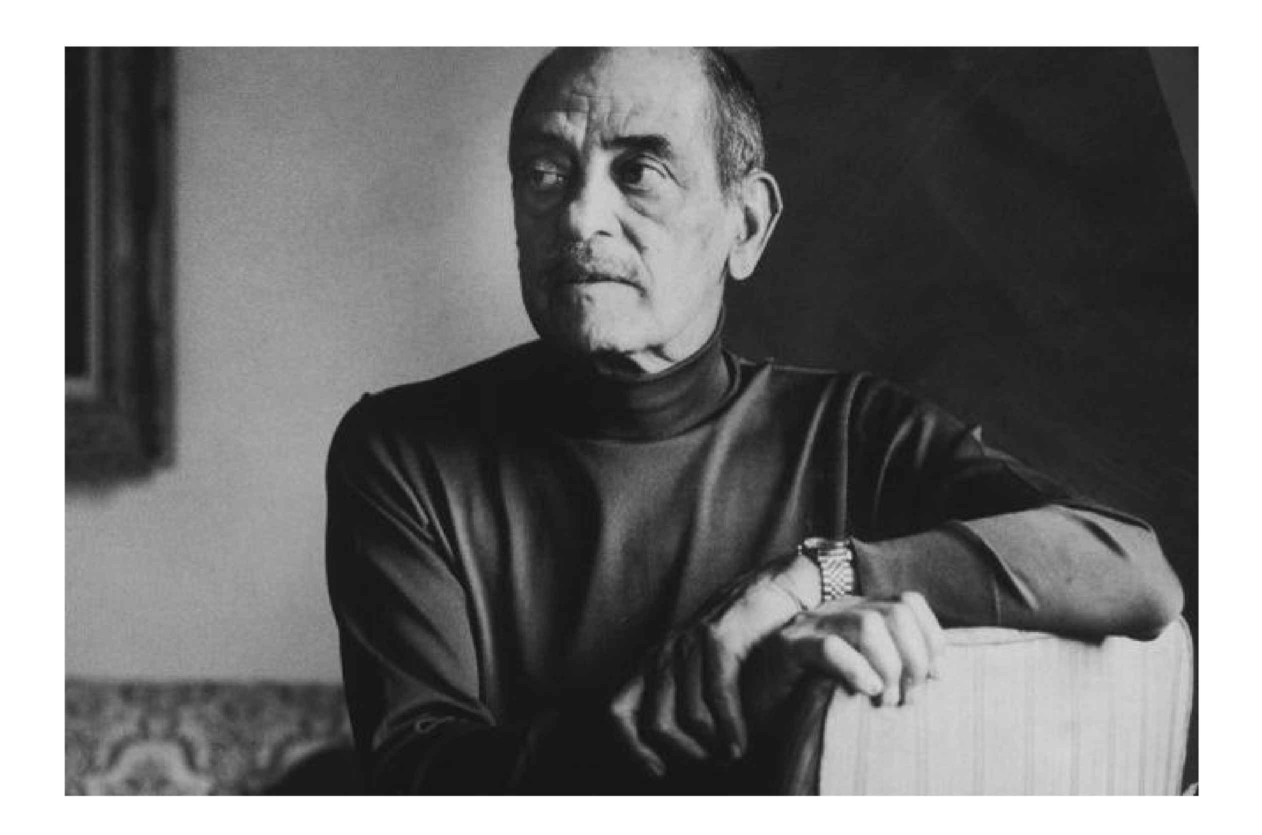
Sus pronunciamientos son, a menudo, escandalosos, agresivos, desconcertantes: ***"Siempre me ha parecido más atractiva la idea de incendiar un museo que la de abrir un centro cultural o fundar un hospital".*** **Y añade:** ***"El símbolo del terrorismo, inevitable en nuestro siglo, siempre me ha atraído, pero del terrorismo total cuyo objetivo es la destrucción de toda la sociedad, es decir, de toda la especie humana. No tengo sino desprecio para aquellos que hacen del terrorismo un arma política al servicio de una causa cualquiera".*** **Pero, por otra parte, era contrario a algunas obscenidades:** ***"Nada me parece más despreciable que esa proliferación de palabras malsonantes que desde hace varios años se observa en las obras y en las charlas de los escritores".*** **Se consideraba apolítico, tal vez como conservadora evolución de su temprana afición por la anarquía. Aunque, de aquellos militantes, más tarde diría:** ***"Yo no podía soportar su comportamiento arbitrario, imprevisible, y su fanatismo".***

En el libro cuenta unas cuantas gamberradas. Algunas las consuma, pero las más graves nunca, por imposibilidad o tal vez porque era mucho más considerado de lo que fingía ser. Aunque es verdad que tenía fama de diabólico. Sus primeras películas son extremadamente provocativas. ***El perro andaluz*** **y** ***La edad de oro,*** **lo acostumbrarán a las prohibiciones, a las reacciones airadas:** ***"Me habían mandado de París todos los periódicos que contaban con detalle el escándalo de La edad de oro y en los que se me insultaba escandalosamente. Un escándalo encantador".***

Precavido, en el estreno de la primera, nos cuenta: *"Me había puesto unas piedras en los bolsillos para tirárselas al público si la película era un fracaso".* No fue un fracaso, el público era el propicio. Además, contaba con la subvención de su madre y con la de una familia aristocrática de París lo suficientemente excéntrica. Estos eran para él: *"Burgueses que se rebelaban contra la burguesía. Este era mi caso".*



Por esta autobiografía figura un gran número de amistades insignes. Empieza por las de Lorca y Dalí, a los que conoció en la Residencia de Estudiantes. Del poeta andaluz, dice: *"La admiración que me merece el teatro de Lorca es escasa. Su vida y su personalidad superaban con mucho su obra, que me parece a menudo retórica y amanerada".* E insiste en su persona: *"De todos los seres vivos a los que he conocido, Federico es el primero… La obra maestra era él".* Con Dalí se llevó muy bien al principio. Narra, entusiasmado, la perfecta simbiosis que se estableció entre ellos dos cuando elaboraban el guión de *El perro andaluz*. Pero luego se distanciaron, especialmente a partir de la aparición de Gala, que lo convirtió en el cínico *"Avida Dollars",* pero más aún cuando en un libro, Dalí desveló características de Buñuel que le hicieron perder un buen puesto de trabajo.



Después, a lo largo de su vida, conoció a los artistas más prestigiosos. Primero a los escritores y pintores que residían en París en los años de su mayor esplendor. Luego, en Estados Unidos, conocería a los directores y actores más importantes. La mayoría lo admiraban. Su carrera cinematográfica fue irregular. Nunca quiso plegarse a las exigencias de los grandes estudios. Residió durante décadas en México, donde realizó numerosas películas de bajo presupuesto, en tiempos record de rodaje; pero, a pesar de ello, los ecos de la gran calidad de algunas de ellas llegaron a los mejores directores del mundo, y a los grandes festivales: al de Cannes y al de Venecia.

A Buñuel no le gustaban los que querían poseer la verdad, quienesquiera que fueran: *"Me aburren y me dan miedo. Yo soy antifanático (fanáticamente)".* Decía tener: *"Horror a comprender. Felicidad de recibir lo inesperado".* Era hombre muy poco reflexivo. En sus películas, incluía escenas que el necesita exponer pero que no comprendía muy bien, mientras que los críticos intentaban deducir mensajes secretos: *"Algunos analistas, desesperados, me han declarado inanalizable, como si perteneciera a otra cultura, a otro tiempo, lo cual es posible, después de todo".*

Buñuel era, en realidad, un hombre tradicional muy peculiar. Frecuentó durante décadas los mismos cafés, y esos bares tan amados: *"El bar es para mí un lugar de meditación y recogimiento, sin el cual la vida es inconcebible".* En su relato, es recurrente el lamento por la pérdida de tantos lugares amados. Hay pequeñas cosas que él amaba grandemente: *"Estamos asistiendo a una espantosa decadencia del aperitivo, triste signo de los tiempos. Uno más".*

Al final del libro, hace una declaración de sus filias y de sus fobias. Entre las primeras: algunas películas memorables, las armas, las culebras, las ratas, sus rincones del mundo preferidos, a los que siempre regresa, los claustros, el arte románico y el gótico, el *dry Martini*, los disfraces, los enanos, la puntualidad, la soledad *("a condición de que un amigo venga a hablarme de ella de vez en cuando");* entre las segundas: el pedantismo y la jerga, los fotógrafos de prensa, las multitudes, *De aquí a la eternidad,* Steinbeck, la psicología, el psicoanálisis, la publicidad, la proliferación de la información *(¿qué diría hoy?),* el haber cazado un poco en su juventud *(¿para qué quería las armas?),* la política.

Finaliza este apasionante relato con la nostálgica referencia a su presente, a su vejez. Nos habla de sus sentidos mermados, que le impiden disfrutar de la lectura, de la música; de las operaciones, de la rutina de un hombre desactivado, de los restos de hedonismo. No elude la idea de la muerte, a menudo teñida de humor en ese ser adicto a las bromas. Lo que más lamenta es que el abandono del mundo le impida saber su posterior evolución: *"Me gustaría poder levantarme de entre los muertos cada diez años, llegarme hasta un quiosco y comprar varios periódicos. No pediría más. Con mis periódicos bajo el brazo, pálido, rozando las paredes, regresaría al cementerio y leería los desastres del mundo, antes de volver a dormir, en el refugio tranquilizador de la tumba".* Genio y figura

Javier Puig <9-7-18>

https://www.mundiario.com/articulo/cultura/ultimo-suspiro-jugosas-memorias-bunuel-hombre-arriesgado/20180709193604127046.html



Buñuel y Dalí

Jo

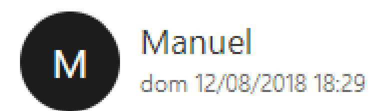
¿Conoces el último suspiro de Buñuel?

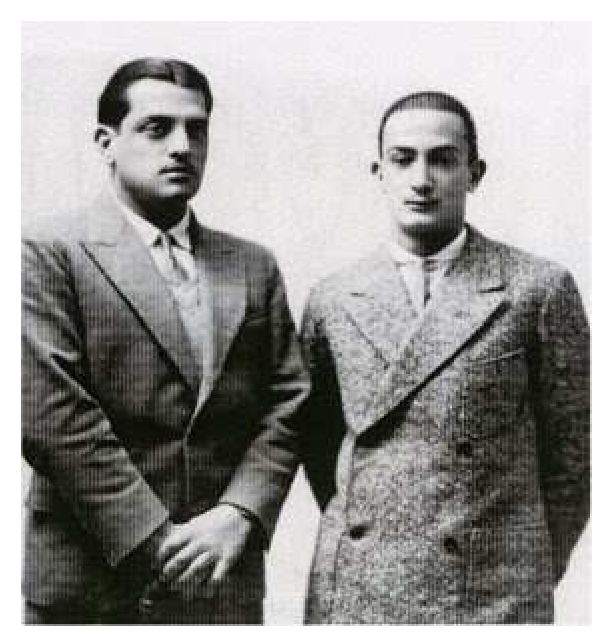
Ja lo conoce y nos lo da a conocer

Riamos pues buñueliana mente ante las inclemencias del mundo

E ir sembrado los caminos de verdades como puños de modo que los caminantes sepan a qué atenerse cuando se adentren en caminos engalanados de tal modo

Su





Buñuel y Dalí

Su

Qué bien suspiraba Buñuel por última vez

La espantosa decadencia del aperitivo es quizá la más terrible lacra que sufre España

Bu

Uno de los hombres más interesantes por su carácter indómito y poco convencional

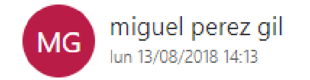
Su amor al misterio que rodea la vida humana y el ser y la idea de dios lo hace buscar la expresión de ese misterio en su obra, utilizando el surrealismo como instrumento del enigma

Por eso le ofendía cualquier explicación que no incrementase aún más lo enigmático

Excelente exposición de Javier sobre sus diarios que invita a leerlos y despierta la curiosidad

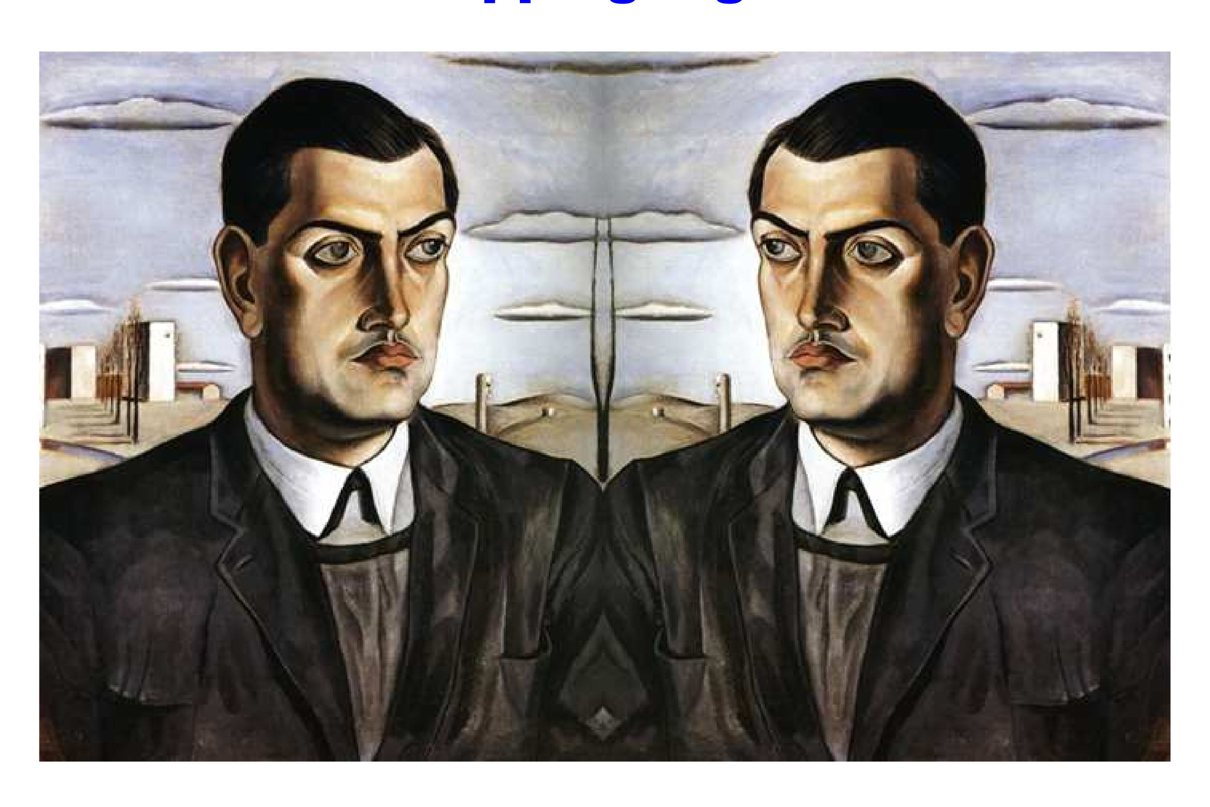
Lo buscaré en la biblioteca que seguro que están

El Último Suspiro de Buñuel



Jo

Doppelgänger



Jo, visiona este retrato de Buñuel y su Doppelgäger pintado por Dalí



El centro geométrico del cuadro es enigmático, figura un árbol, un diapasón, o una escalera que conduce hacia la nube, y las raíces del árbol–diapasón–escalera se hunden donde se unen los brazos del par de buñueles enantioméricos



Doppelgänger, es el que camina (*gänger*) al lado, el doble (*doppel*)

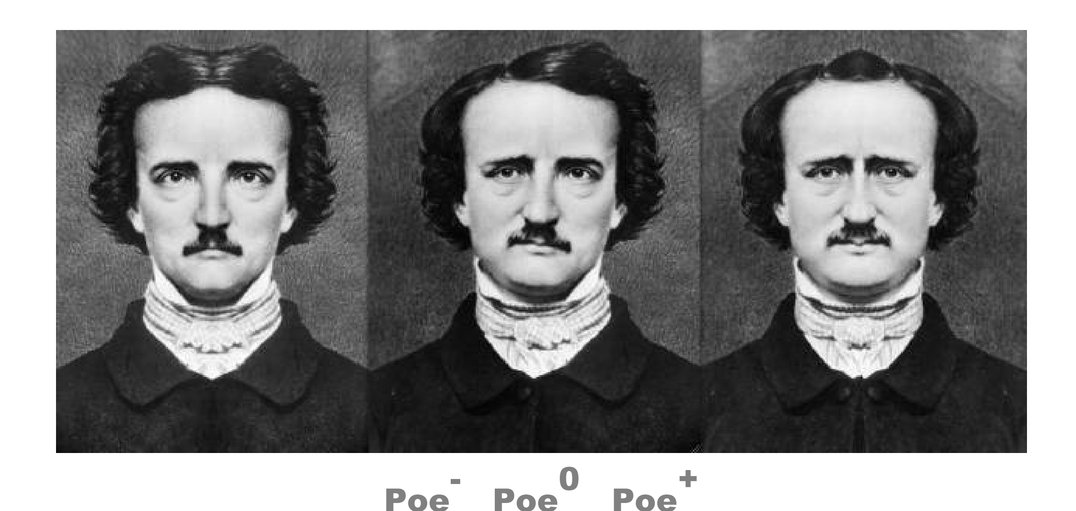
Pero el caminante es un estado de ánimo del camino

Todos los caminos nacen y terminan en el muro que rodea el jardín cerrado donde se encuentra el desierto sembrado de madrigueras y torres

Y en el centro del desierto, el mar verde por donde navega nuestra isla, de donde en realidad nunca hemos salido: los mundos que creamos son pura mente mentales

La palabra *"Su"* no quema la boca, la palabra *"Ur"* no sacia la sed

"Uts",* vacío, es mental: haz el vacío en tu mente y verás cómo tus recuerdos extraviados regresan, Poe lo hizo y escribió *Eureka



Poe^{-} Poe^{0} Poe^{+}

M-93.12 El Último Suspiro de Buñuel

M Manuel
lun 13/08/2018 19:36

Su

Jo y Ja

el último suspiro de Bu nunca se acaba

Su

Lo que da de sí...

Josema, el libro creo que está en la Biblioteca pero no es prestable.

Hay que leerlo allí.

Mi ejemplar lo tiene Manolo y quedará a tu disposición en cuanto él se considere servido.

Salud

Javier

M-93.12 El Último Suspiro de Buñuel



M-93.13 Dodecálogo En Curso I



Manolo: *Sin amor* no me parece la película más lograda de Andrey Zvyagintsev. Desde luego, pretende la frialdad para ilustrar ese universo falto de sentimientos afectivos, pero ese objetivo tan logrado tal vez fue lo que me hizo ver esta película acatando un trabajo muy correcto pero sin que se produjera en mí apenas una vibración. Los diálogos no llegan a la intensidad de los de *Leviatán,* el personaje del marido me parece muy romo. Hay una crítica del banalizado mundo de las clases con posibles bastante interesante, así como de la ineficacia del estado. Allí, como en cualquier sociedad degenerada, la fuerza del voluntariado es la única luz.

También vimos, a través de Filmin, *Diario de un cura rural*, de Robert Bresson. Película tristísima con un protagonista ahogado – *sin respiro* – en sus zozobras. Se nutre del magnífico texto de la novela de George Bernanos que he querido leer más de una vez, de tan buenas referencias que he ido encontrando. Pero a ese colosal apoyo literario se unen unas absorbentes imágenes que hacen de esta película una obra imprescindible de ver.

Terminé *Monsieur Teste,* una obra plena de lucidez y de original inteligencia. Me gustaron mucho sus hallazgos, esas ideas suspendidas en lo inverosímil, esas perspectivas enormemente genuinas. Un texto verdaderamente destacable.

Sin embargo, no he podido con el *Tristram Shandy.* En principio me gustó, parecía que iba a ser un derroche de ingenio, de humor, de liviandad sustanciada, pero pronto la trama empezó a renquear. Los circunloquios abundan en la más absoluta futilidad. Se suceden decenas y decenas de páginas hablando sobre algo tan interesantísimo como los goznes de las puertas o el significado del tamaño de las narices. No alcanzo a comprender el interés de tan grande y extraña genialidad. Es por eso que finalmente he abandonado el libro tras leer un tercio del mismo. Otro mito por el que no paso.

Ahora estoy leyendo *Interestatal*, que también se demora mucho en conversaciones aparentemente no trascendentes, pero a la que le encuentro una significancia que me afecta. Muy interesante esa multiplicidad de las versiones de una misma historia. Avanzo por esta novela ya mediada con interés que solo decae en algunos pocos pasajes. Es el retrato de una cotidianidad importante que deviene trágica. Hay mucha precisa sentimentalidad en cada intencionada palabra de unas conversaciones que definen perfectamente a los personajes. Salud, Javier

Sin amor / Diario de un cura rural / Monsieur Teste / Tristram Shandy / Interestatal





Manolo, una amiga facebookiana cuelga este interesante enlace que me hace abundar en mi intermitente nostalgia de su cine. Veo que en youtube hay varias películas suyas que seguramente revisaré. Por otro lado, me apetece mucho leer los libros que escribió, ese *Esculpir en el tiempo* o sus *Diarios*, que podríamos incluir en nuestro próximo Dodecálogo.



NOSTALGHIA de Tarkovsky: escena del poeta y la vela ...

stalker21.com

La vida y la muerte son temas siempre presentes en los hombres de cualquier parte del mundo, llegando a tener el concepto de la vida, distintos significados que pueden depender de la experiencia individual o de la corriente de pensamiento a la que uno adhiera.

http://stalker21.com/nostalghia-de-tarkovsky-escena-del-poeta-y-la-vela/

Volver a Tarkovski



M-95.14 Próximo Dodecálogo

Andrei Tarkovsky <1932(54)1986>	
1984	Esculpir el Tiempo
1986	Diarios 1970/1986

Amigo Puig, sí, podemos incluir *Esculpir el Tiempo* y los *Diarios* de Tarkovsky en el próximo dodecálogo, y cualquiera de sus 7-películas, en caso de que no la encuentres, en La Red, doblada/subtitulada en castellano

Yo por mi parte estoy visionando tranquilamente 6-películas que he adquirido en la FNAC en una loca oferta veraniega: si se compran 3-películas, solo se pagan-2 y, además, te dan una tarjeta por valor de 10-euros para utilizarla a partir del uno de septiembre: de modo que por el precio de 2-películas he conseguido-6, que quedan a tu disposición

***La Muerte en Directo*, de Tavernier, magnífica película que vi hace años en el cine y que me ha encantado volver a ver, Romy Schneider su última nterpretación, la mejor que recuerdo de ella, luego murió, su pareja es un jovencísimo Harvey Keitel, el tema es el de la rotura de la privacidad en el caso de una mujer que sufre una enfermedad terminal y a la que le quedan pocas semanas de vida.**

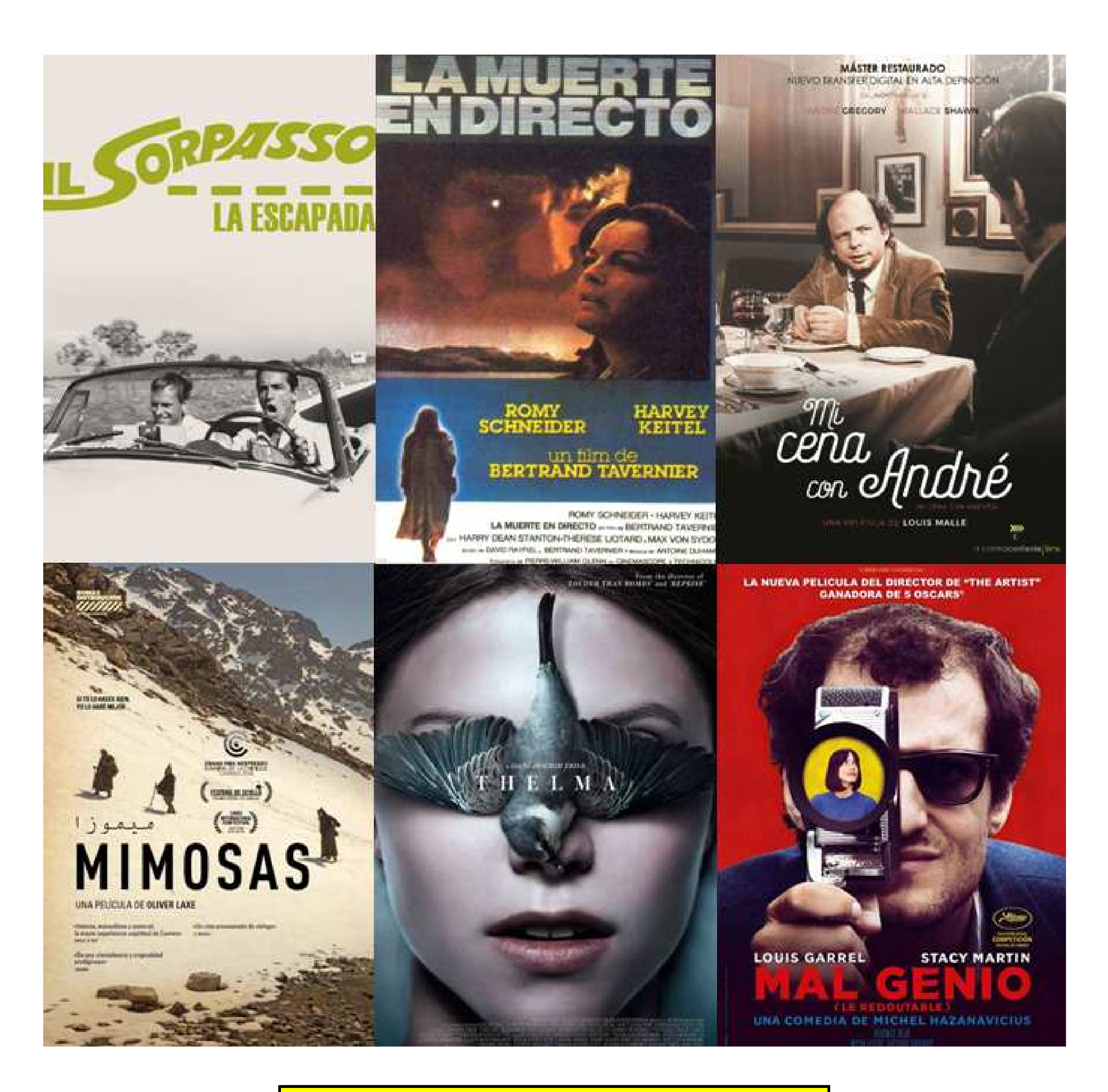
***Mimosas* es una especie de peregrinaje místico por el Atlas marroquí.**

***Mal Genio*, una divertida parodia goddariana en la que el actor hace el papel del mismísimo Godard, envenenado por sus manías, celos, fobias.**

***La Escapada*, comedia gamberra, interpretada por la pareja *Vitorio Gassman, Jean-Louis Trintignant*, refleja neorrealísticamente la Italia de principios de los sesenta del pasado siglo**

***Thelma* es compleja, tengo que volver a verla para entrar en sus entresijos.**

También tengo que volver a ver *Mi Cena con André*, para desentrañar sus sutilezas.



Dino Risi <1916(92)2008>	
1962	La Escapada
Bertrand Tavernier <1941/...>	
1980	La Muerte en Directo
Louis Malle <1932(63)1995>	
1982	Mi Cena con André
Óliver Laxe <1982/...>	
2016	Mimosas
Joachim Trier <1974/…>	
2017	Thelma
Michel Hazanavicius <1967/...>	
2017	Mal Genio

Por otro lado estoy releyendo, simultaneándolos, 3-libros de Italo Calvino: *Ciudades Invisibles, Si una noche de invierno un viajero, Palomar*

Voy componiendo una murmullación calviniana, te mando una versión primeriza todavía bastante incompleta

¿Acaso te apetezca uno, dos , o acaso los tres opus calvínicus?

Calvino es un novelista bastante juguetón, juega con la estructura, con el estilo, con el argumento, sus libros suelen ser breves, hipnóticos, adictivos, alucinógenos, estimulantes, en realidad estos 3-libros calvínicos juntos tienen menos palabras que el *Tristam Sandhy* que no te ha enganchado, porque cada libro tiene su momento, quizás tu periodo sternéico haya pasado o todavía no haya llegado o, en el peor de los casos, acaso nunca llegue

El caso es encontrar el momento kairós, el oportuno para que se produzca una relación receptor/mensaje

Hoy me he encontrado en La Red el significado de una palabra sánscrita, HRSTA, significa mirada, en particular la mirada del que sonríe plácidamente

Cuando lector y libro se encuentran en el momento kairós, el lector exhibe una sonrisa hrstáica y el libro también lo hace, a su modo, los electrones Eki que entran en su composición se excitan y entran en una especie de danza, la danza hrstáica que dura lo que dura un instante, es decir 10^{10}-instantinos *(diez mil millones)*, los mensajeros del tiempo cuántico que mediante su movimiento configuran filamentos, tramas y redes enedimensionales donde se amalgaman los sucesos y los seres: todos ellos vivos: un suceso también es un ser, vivo

próximo dodecálogo



Te remito algunas propuesta dodecalógicas entremezcladas con consideraciones intrincadas respecto al tiempo en sí, en la esencialidad de su terruño, cuestión de suma importancia

Manolo, me parecen unas propuestas muy interesantes. De la mayoría de las películas no había oído a hablar, pero veo que plantean temas muy sugerentes. Salud, Javier.

próximo dodecálogo



	Dino Risi *<1916(92)2008>*	
1	**1962**	**La Escapada**
	Bertrand Tavernier *<1941/...>*	
2	**1980**	**La Muerte en Directo**
	Louis Malle *<1932(63)1995>*	
3	**1982**	**Mi Cena con André**
	Óliver Laxe *<1982/...>*	
4	**2016**	**Mimosas**
	Joachim Trier *<1974/…>*	
5	**2017**	**Thelma**
	Michel Hazanavicius *<1967/...>*	
6	**2017**	**Mal Genio**
	Italo Calvino <1923(62)1985>	
7	**1972**	**Las Ciudades Invisibles**
8	**1980**	**Si una noche de invierno**
9	**1984**	**Palomar**
	Andrei Tarkovsky <1932(54)1986>	
10	**1984**	**Esculpir el Tiempo**
11	**1986**	**Diarios 1970/1986**

Javier, a falta de un libro, el próximo dodecálogo bien podría quedar así: habría que localizar ese libro que falta. Salud, Su.

próximo dodecálogo



Ja

Ya solo falta un libro para completar el próximo dodecálogo

¿Cuál será ese libro?

Nosotros todavía no lo sabemos pero el libro ya lo sabe

Su



Su

Creo que el libro que espera ser nombrado es *Cartas a Mercedes*, de Miguel Espinosa.

Hace poco le oí comentarios muy elogiosos a Sánchez Rosillo y me picó la curiosidad.

Es cierto que es un libro muy extenso pero que, por su carácter fragmentario, podrá ser recorrido con algunos saltos apenas perjudiciales

Anoche vimos *Al final de la escapada*, de Godard.

Aún hubiera sido mejor verla en su momento histórico, deslumbrarse con su novedad, pero hoy me parece una película muy fresca, llena de vital jovialidad, con unos diálogos interesantes y un vértigo en el desarrollo de la acción muy gratificante

Ja



Dodecálogo 9-18

	Dino Risi *<1916(92)2008>*	
1	**1962**	La Escapada
	Bertrand Tavernier *<1941/...>*	
2	**1980**	La Muerte en Directo
	Louis Malle *<1932(63)1995>*	
3	**1982**	Mi Cena con André
	Óliver Laxe *<1982/...>*	
4	**2016**	Mimosas
	Joachim Trier *<1974/…>*	
5	**2017**	Thelma
	Michel Hazanavicius *<1967/...>*	
6	**2017**	Mal Genio
	Italo Calvino <1923(62)1985>	
7	**1972**	Las Ciudades Invisibles
8	**1980**	Si una noche de invierno
9	**1984**	Palomar
	Miguel Espinosa <1926(56)1982>	
10	**1982**	Cartas a Mercedes 1956/81
	Andrei Tarkovsky <1932(54)1986>	
11	**1984**	Esculpir el Tiempo
12	**1986**	Diarios 1970/1986

Javier, curiosa amalgama, Risi, Taverier, Malle, Laxe, Trier, Hazanavicius, 1-película de cada uno, 1-libro de Espinosa, 2-libros de Tarkovsky, 3-libros de Calvino

He visionado, por segunda vez, *Thelma,* de Joachim Trier, una de las películas más fascinantes que he visto en los últimos tiempos, y probablemente la vuelva a ver, más pronto que tarde, porque tiene varios niveles significativos que se entremezclan, sinuosamente

Sigue a continuación una escueta murmullación thelmáica

Joachim Trier <1974/…>	
2017	Thelma





https://cinefatti.com/2018/06/26/thelma-recensione-film/

***Thelma* è la storia di una giovane ragazza *(Eili Harboe)* cresciuta in un ambiente dalle vedute ristrette dovute al fervente cristianesimo dei genitori**

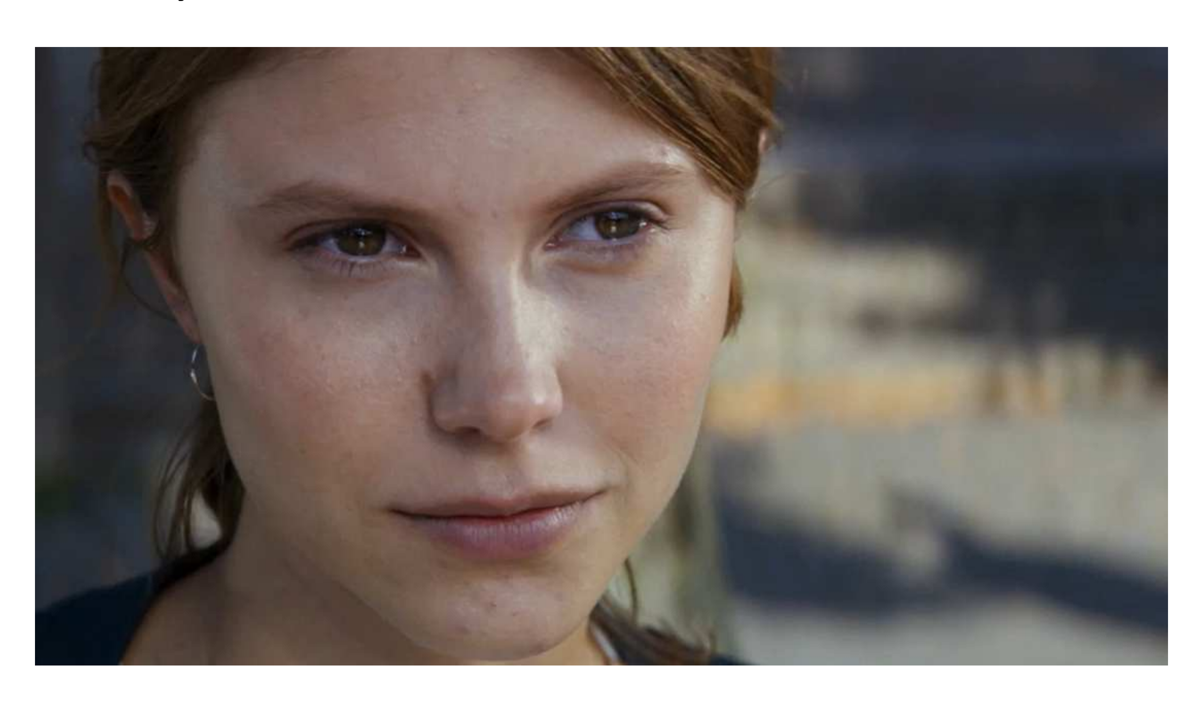
Un giorno un malanno cambia l'esistenza di Thelma, è improvvisamente colpita da un violento attacco epilettico che le aprirà un mondo: il pronto intervento della sua compagna di studi Anja (Kaya Wilkins) è più di un semplice aiuto.

Poteri che poco alla volta la porteranno a spolverare un vecchio segreto di famiglia.

Joachim Trier compone le scene in maniera davvero sublime, accompagnate egregiamente dalla stupenda colonna sonora, composta da Ola Fløttum, e dall'eccellente lavoro del direttore della fotografia Jacob Ihre.



La primera escena de *Thelma*: acompañado por su hija, el padre ha salido a cazar, tiene en el punto de mira a un cervatillo, pero no dispara, desvía *"la dirección de tiro"* y apunta a su hija… Salto temporal, Thelma, la hija, es una adolescente, abandona la casa familiar, va a estudiar a la universidad: en las clases se habla de paradojas de la relatividad-cuántica y sobre teoría de cuerdas



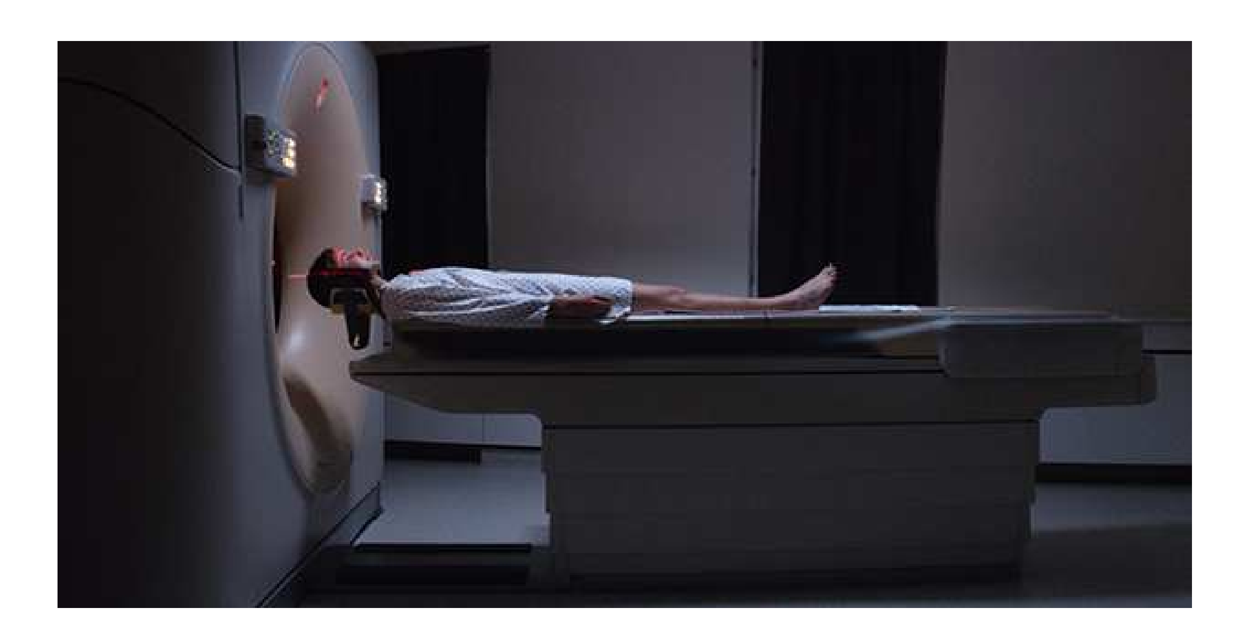


Thelma conoce a Anja, al principio la afinidad se traduce en juegos de miradas, luego los besos, y la sonrisa cómplice, casi delictiva, que acompaña a los besos



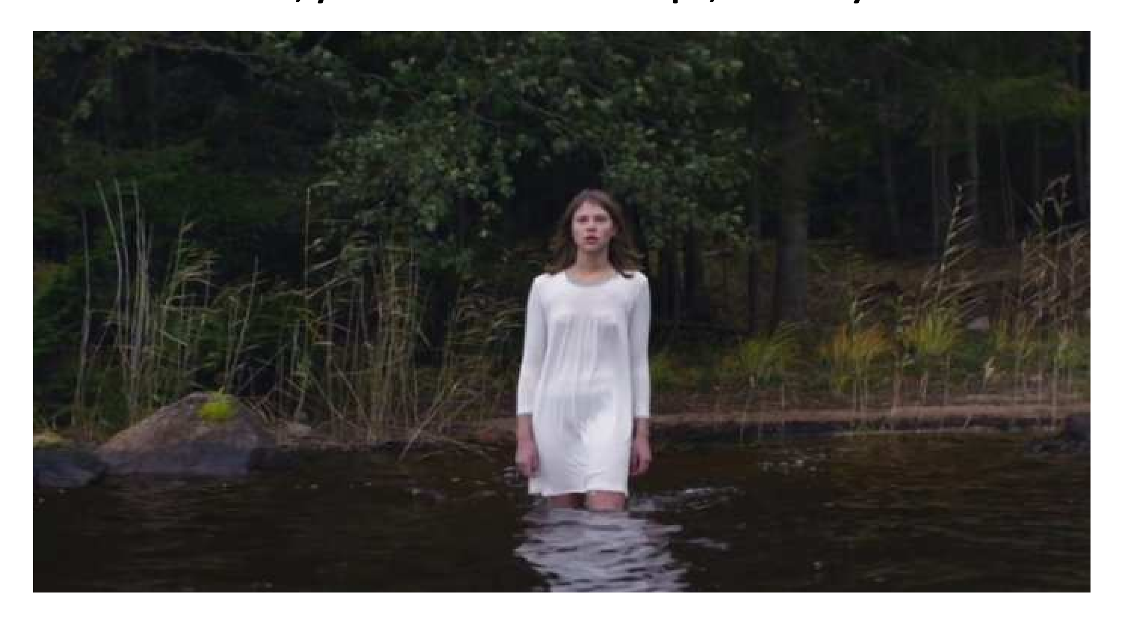


Thelma tiene una especie de ataque epiléptico, sufre pesadillas, sueña que Anja la besa y se transforma en una serpiente, le rodea el cuerpo, la penetra por la boca, comienza a recibir asistencia médica, la escanean, no encuentran nada, todo es mental, la infancia está agazapada ahí dentro, pugna por salir y volver a hacerse presente





Esta escena es clave, Thelma descubre cabellos de Anja incrustados en el volumen del cristal… Anja ha atravesado el cristal de la ventana y ha saltado a la calle, ha desaparecido, ha accedido a otra dimensión cuanticorrelativista, ya no es más de este aquí, no está ya en este ahora



Todo es simbólico, vestida como una novia Thelma se dispone a celebrar sus nupcias con las aguas

próximo dodecálogo y Thelma

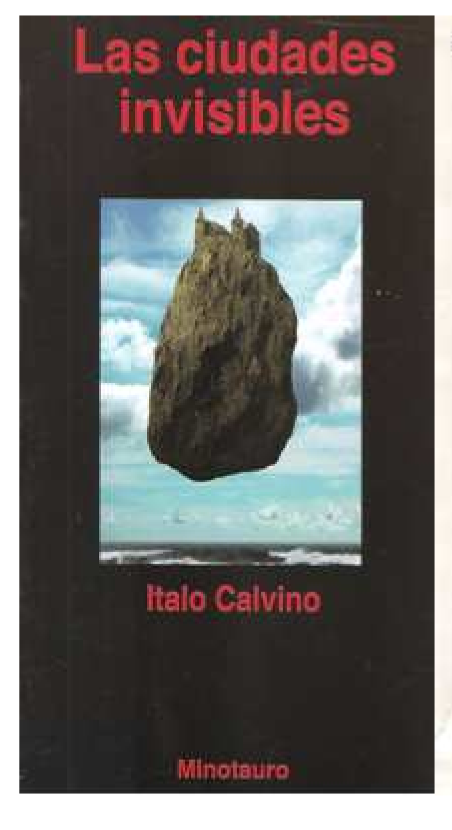


M-93.15 Italo Calvino

1972 Ciudades Invisibles

55 CIUDADES INVISIBLES

	Memoria	Deseo	Signos	Tenues	Cambios	Ojos	Nombre	Muertos	Cielo	Contínuas	Ocultas	
	Diomira											
	Isidora											
		Dorothea										1
	Zaira											
		Anastasia										
1			Tamara									
	Zora											
		Despina										2
			Zirma									
				Isaura								
	Maurilia											
		Fedora										
2			Zoe									3
				Zenobia								
					Euphemia							
		Zobeide										
			Hypatia									
3				Armilla								4
					Chloe							
						Valdrada						
			Olivia									
				Sophronia								
4					Eutropia							5
						Zemrude						
							Aglaura					
				Octavia								
					Ersilia							
5						Baucis						6
							Leandra					
								Melania				
					Esmeralda							
						Phyllis						
6							Pyrrha					7
								Adelma				
									Eudoxia			
						Moriana						
							Clarice					
7								Eusapia				8
									Beersheba			
										Leonia		
							Irene					
								Argia				
8									Thekla			9
										Trude		
											Olinda	
								Laudomia				
									Perinthia			
										Procopia		10
											Raissa	
									Andria			
9										Cecilia		
											Marozia	
										Penthesilea		11
											Theodora	
											Berenice	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	





El libro en que creo haber dicho más cosas sigue siendo *Las ciudades invisibles,* porque pude concentrar en un único símbolo todas mis reflexiones, mis experiencias, mis conjeturas, y porque construí una estructura con facetas en la que cada breve texto linda con los otros en una sucesión que no implica una consecuencia o una jerarquía, sino una red dentro de la cual se pueden seguir múltiples recorridos y extraer conclusiones plurales y ramificadas.

En *Las ciudades invisibles* cada concepto y cada valor resulta ser doble: la exactitud también. En cierto momento Kublai Kan personifica la tendencia racionalizadora, geometrizante o algebrizante del intelecto, y reduce el conocimiento de su imperio a la combinatoria de las piezas en el tablero de ajedrez; las ciudades que Marco Polo le describe con gran abundancia de detalles se las representa con una u otra disposición de torres, alfiles, caballos, reyes, reinas, peones, en sus casillas blancas y negras.

https://es.scribd.com/document/79520531/calvino-italo-seis-propuestas-para-el-proximo-milenio



Memoria	Deseo	Signos	Tenues	Cambios	Ojos	Nombre	Muertos	Cielo	Contínuas	Ocultas

la memoria desea signos tenues

cambios en los ojos

dar nombre a los muertos

el cielo es un continuo oculto



Conferencia pronunciada por Calvino en inglés, el 29 de marzo de 1983, para los estudiantes de la Graduate Writing Divison de la Columbia University de Nueva York

En *Ciudades invisibles* no se encuentran ciudades reconocibles, son todas inventadas, cada una recibe un nombre de mujer, cada uno de los capítulos sirve de punto de partida de una reflexión válida para cualquier ciudad o para la ciudad en general.

***Ciudades Invisibles* nació lentamente, con intervalos a veces largos, como poemas, según diversas inspiraciones. Escribo por series: tengo muchas carpetas donde conservo lo que voy escribiendo, una carpeta para los objetos, otra para los animales, otra para las personas, otra carpeta para los personajes históricos, otra para los héroes de la mitología, tengo una carpeta sobre las cuatro estaciones, otra sobre los cinco sentidos, otra sobre las ciudades y los paisajes de mi vida, y en otra ciudades imaginarias fuera del espacio y del tiempo. Cuando una carpeta empieza a llenarse de páginas, me pongo a pensar en el libro que podría componer a partir de ella.**

Así en los últimos años llevé conmigo este libro de *Ciudades Invisibles*, escribiendo ocasionalmente de modo fragmentario. Durante un tiempo se me ocurrían *Ciudades Tristes* y *Ciudades Alegres*, comparaba a la ciudad con el cielo estrellado, hablaba de las basuras que se van extendiendo alrededor de las ciudades. El libro en curso se había

convertido en una especie de diario que seguía mis humores y mis reflexiones, todo terminaba por transformarse en imágenes de ciudades.

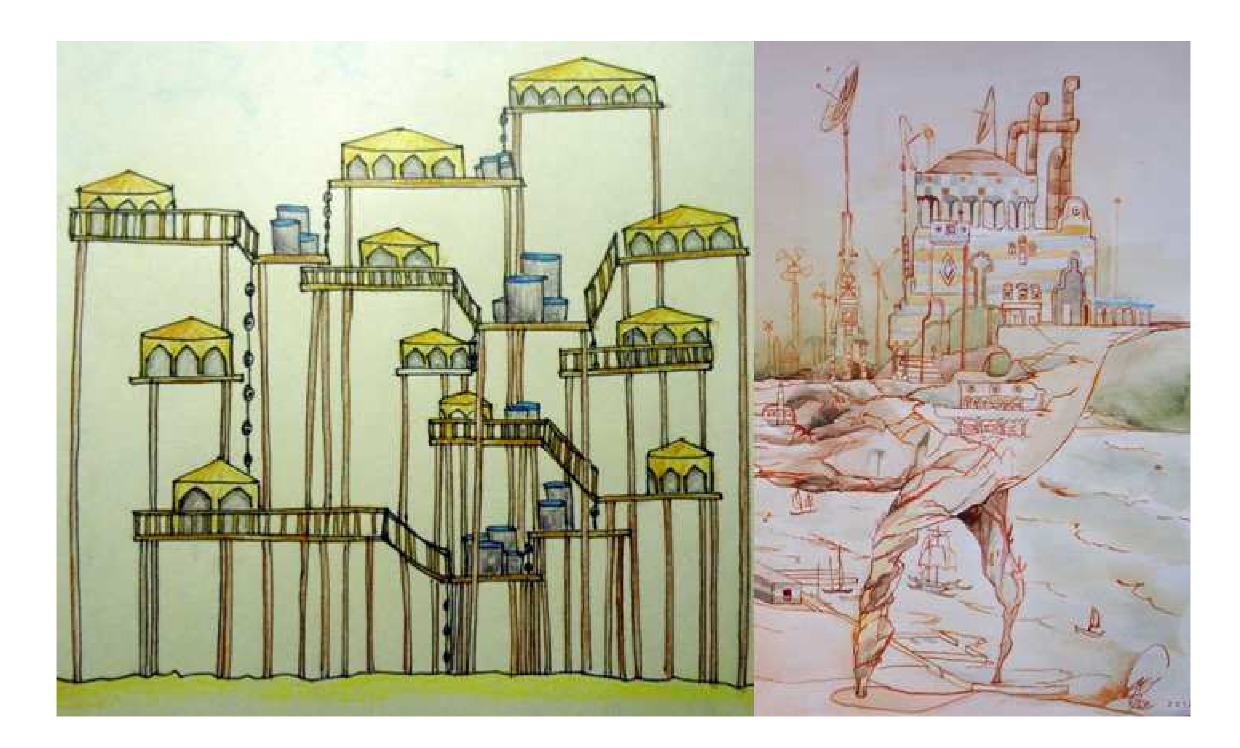
Pero todas esas páginas no constituían todavía un libro, algo con un principio y un fin, un espacio donde el lector ha de entrar, dar vueltas, perderse, y encontrar en cierto una salida, o varias salidas, tal vez ninguna, *Ciudades Invisibles* debiera leerse como se leen los poemas o los ensayos, o los cuentos. Decir que también un libro como éste debe tener una construcción, se puede descubrir en él una trama, un itinerario, un desenlace.



Nunca he escrito libros de poesía, pero sí muchos libros de cuentos, y me he encontrado frente al problema de dar un orden a cada uno de los textos. Esta vez, desde el principio, había encabezado cada página con el título de una serie: *Ciudades y Memoria, Ciudades y Deseo, Ciudades y Signos, Ciudades y Forma*... No tenía claro si multiplicar las series, limitarlas a unas pocas, o hacerlas desaparecer todas. Había muchos textos que no sabía cómo clasificar y entonces buscaba definiciones nuevas. Podía hacer un grupo con las ciudades un poco abstractas, aéreas, que terminé por llamarla *Ciudades Sutiles*. Algunas podía definirlas como *Ciudades Dobles*, resultó mejor distribuirlas en otros

grupos. Hubo otras series que no preví de entrada; aparecieron al final, redistribuyendo textos que había clasificado de otra manera, por ejemplo *Ciudades y Ojos,* caracterizadas por propiedades visuales, *Ciudades y Trueques*, caracterizadas por intercambios de recuerdos, deseos, recorridos, destinos.

***Ciudades Continuas y Ciudades Escondidas*, son dos series que escribí con intención precisa, cuando ya había empezado a entender la forma y el sentido que debía dar al libro. A partir del material que había acumulado fue como estudié la estructura más adecuada, porque quería que estas series se alternaran, se entretejieran, y al mismo tiempo no quería que el recorrido del libro se apartase demasiado del orden cronológico en que se habían escrito los textos. Al final decidí que habría 11 series de 5 textos cada una, reagrupados en capítulos formados por fragmentos de series diferentes que tuvieran cierto clima común. El sistema con arreglo al cual se alternan las series es de lo más simple, aunque hay quien lo ha estudiado mucho para explicarlo.**



Todavía no he dicho lo primero que debería haber aclarado: *Ciudades Invisibles* se presenta como una serie de relatos de viaje que Marco Polo hace a Kublai Kan. No es que me propusiese seguir los itinerarios del mercader veneciano que en el siglo trece había llegado a la China desde donde partió para visitar, como embajador del Gran Kan, buena parte del Lejano Oriente. En todos los tiempos ha habido poetas y escritores que se inspiraron en El Millón como en una escenografía fantástica y

exótica: Coleridge en un famoso poema, Kafka en El mensaje del emperador, Buzzati en El desierto de los tártaros. Sólo Las mil y una noches pueden jactarse de una suerte parecida: libros que se convierten en continentes imaginarios en los que encontrarán su espacio otras obras literarias.

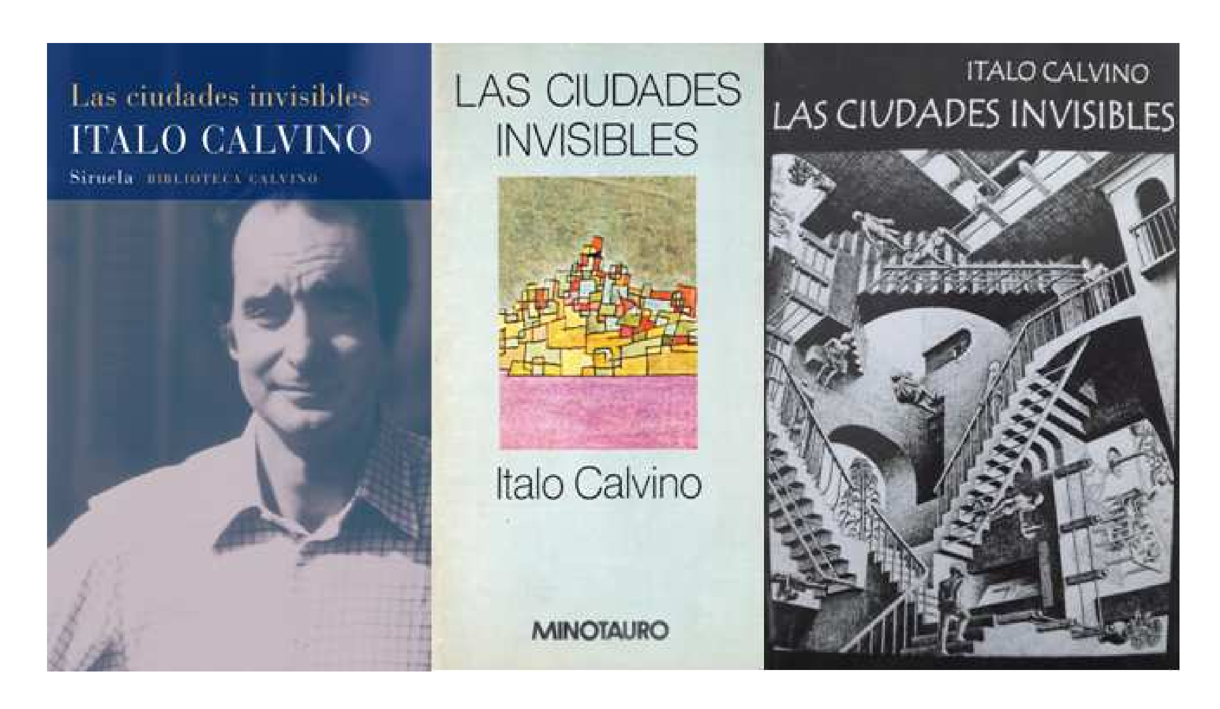


El Kan melancólico ha comprendido que su ilimitado poder poco cuenta en un mundo que marcha a la deriva hacia su ruina, un viajero imaginario le habla de *Ciudades Imposibles*, una ciudad microscópica que va ensanchándose y termina formada por muchas ciudades concéntricas, una ciudad telaraña suspendida sobre un abismo, una ciudad bidimensional...

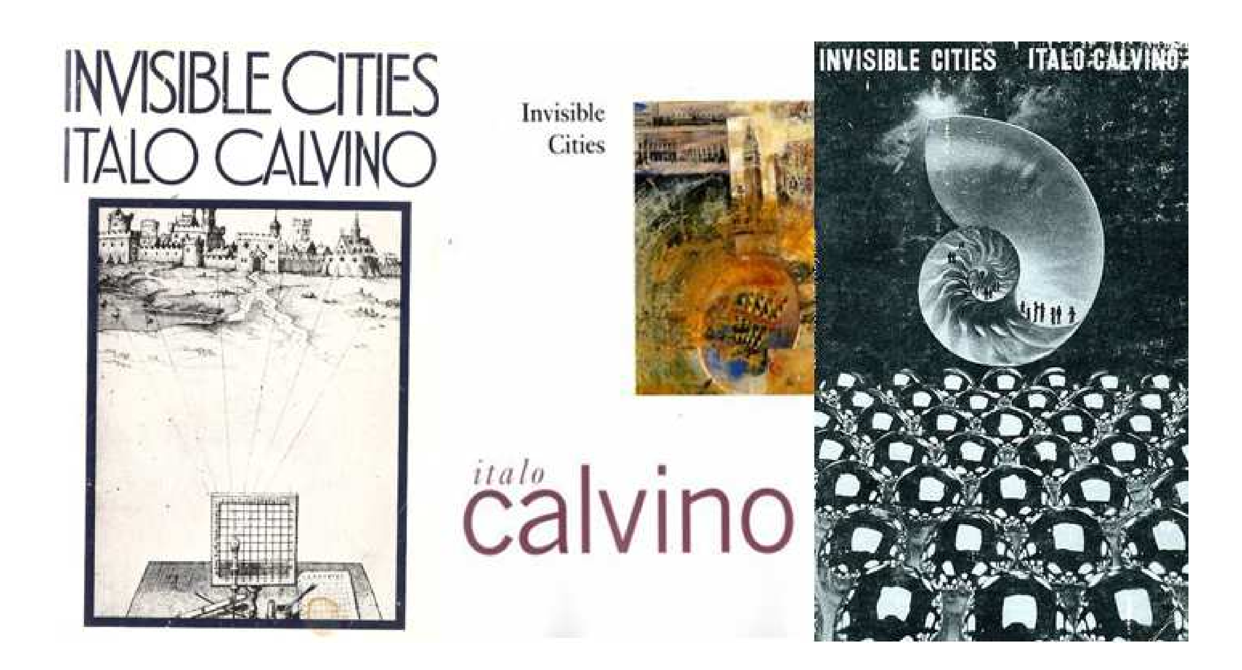
Cada capítulo del *Ciudades Invisibles* va precedido y seguido por un texto en cursiva en el que Marco Polo y Kublai Kan reflexionan y comentan. El primero de ellos fue el primero que escribí y sólo más adelante, habiendo seguido con las ciudades, pensé en escribir otros. Mejor dicho, el primer texto lo trabajé mucho, me había sobrado mucho material, y en cierto momento seguí con diversas variantes de esos elementos restantes de los que resultaron textos diversos. Pero a medida que escribía ciudades, iba desarrollando reflexiones acerca mi trabajo que atribuía a Marco Polo y el Kan, y estas reflexiones tomaban cada una por su lado y yo trataba de que cada una avanzara por cuenta propia. Así es como llegué a tener otro conjunto de textos y traté de que fueran paralelos al resto, haciendo un poco de montaje, algunos diálogos

se interrumpen y se reanudan, el libro se discute y se interroga a medida que se va haciendo.

¿Qué es hoy la ciudad para nosotros? Creo haber escrito algo como un último poema de amor a las ciudades, cuando es cada vez más difícil vivirlas como ciudades. Tal vez estamos acercándonos a un momento de crisis de la vida urbana y Las ciudades invisibles son un sueño que nace del corazón de las ciudades invivibles. Se habla hoy con la misma insistencia tanto de la destrucción del ambiente natural como de la fragilidad de los grandes sistemas tecnológicos que pueden producir perjuicios en cadena, paralizando metrópolis enteras. La crisis de la ciudad demasiado grande es la otra cara de la crisis de la naturaleza. La imagen de la megalópolis, la ciudad continua, uniforme, que va cubriendo el mundo, domina también mi libro.

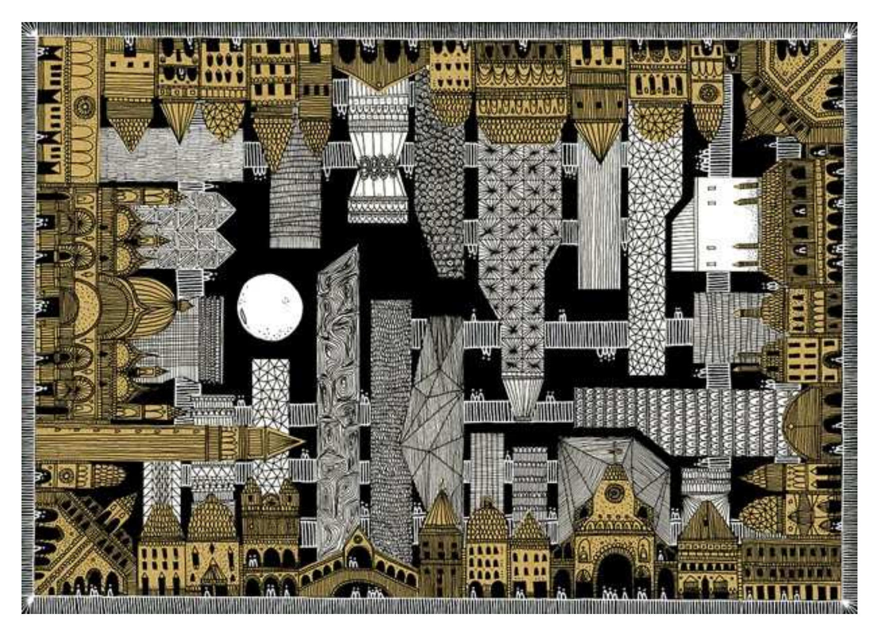


Pero libros que profetizan catástrofes y apocalipsis hay muchos; escribir otro sería pleonástico, y sobre todo, no se aviene a mi temperamento. Lo que le importa a mi Marco Polo es descubrir las razones secretas que han llevado a los hombres a vivir en las ciudades, razones que puedan valer más allá de todas las crisis. Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos. Mi libro se abre y se cierra con las imágenes de ciudades felices que cobran forma y se desvanecen continuamente, escondidas en las ciudades infelices...

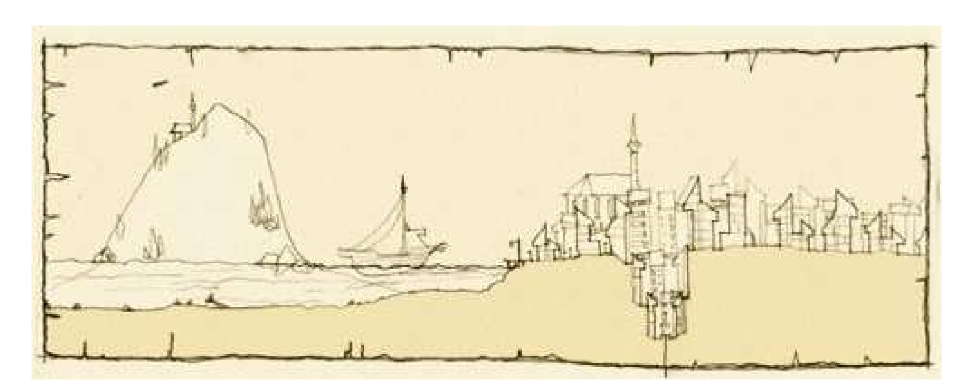


Casi todos los críticos se han detenido en la frase final del libro: *buscar y saber quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio.* Como son las últimas líneas, todos han considerado que es la conclusión, la moral de la fábula. Pero este libro es poliédrico y en cierto modo está lleno de conclusiones, escritas siguiendo todas sus aristas, e incluso no menos epigramáticas y epigráficas que esta última. Es cierto que si esta frase se ubica al final del libro no es por casualidad, pero empecemos por decir que el final del último capítulo tiene una conclusión doble, cuyos elementos son necesarios: sobre la ciudad utópica y sobre la ciudad infernal.



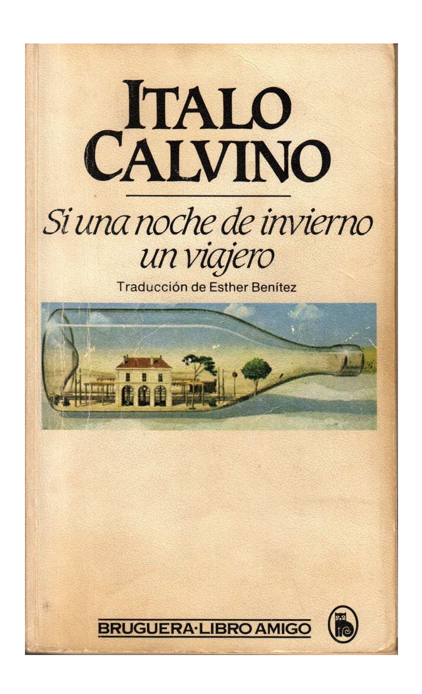


Y aún más: ésta es sólo la última parte del texto en cursiva sobre los atlas del Gran Kan, por lo demás bastante descuidado por los críticos, y que desde el principio hasta el final no hace sino proponer varias conclusiones posibles de todo el libro. Pero está también la otra vertiente, la que sostiene que el sentido de un libro simétrico debe buscarse en el medio: hay críticos psicoanalistas que han encontrado las raíces profundas del libro en las evocaciones venecianas de Marco Polo, como un retorno a los primeros arquetipos de la memoria, mientras estudiosos de semiología estructural dicen que donde hay que buscar es en el punto exactamente central del libro, y han encontrado una imagen de ausencia, la ciudad llamada Baucis. Es aquí evidente que el parecer del autor está de más: el libro, como he explicado, se fue haciendo un poco por sí solo, y únicamente el texto tal como es autorizará o excluirá esta lectura o aquélla. Como un lector más, puedo decir que en el capítulo quinto, que desarrolla en el corazón del libro un tema de levedad extrañamente asociado al tema ciudad, hay algunos de los textos que considero mejores por su evidencia visionaria, y tal vez esas figuras más filiformes son la zona más luminosa del libro. Esto es todo lo que puedo decir.



1979

si una noche de invierno un viajero
fuera del poblado de Malbork
asomándose desde la abrupta costa
sin temor al viento y al vértigo
mira hacia abajo donde la sombra se adensa
en una red de líneas que se entrelazan
en una red de líneas que se intersectan
sobre la alfombra de hojas iluminadas por la luna
en torno a una fosa vacía
¿cuál historia espera su fin allá abajo?



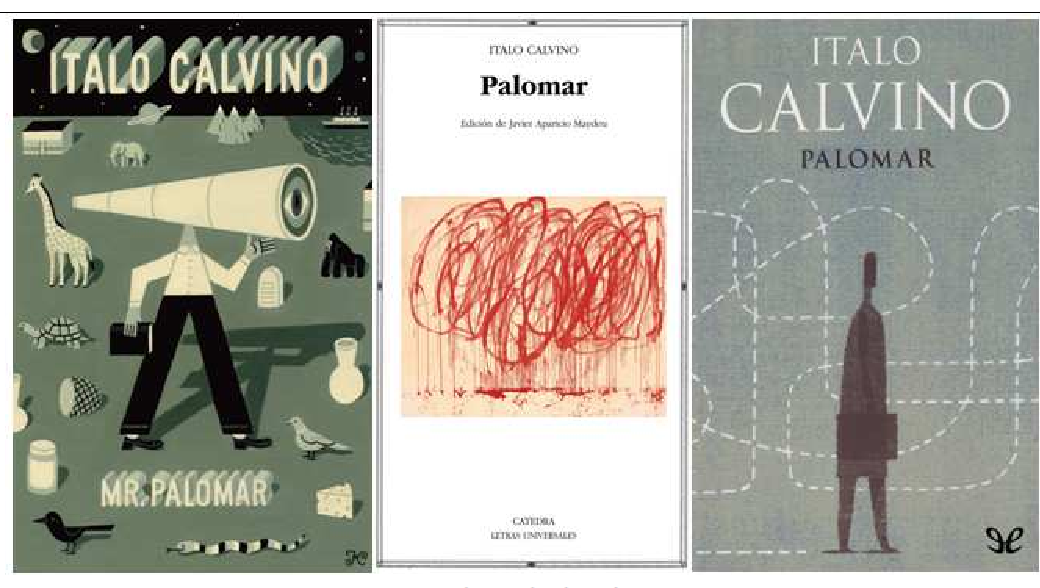
1983 Palomar

Palomar			
1 Vacaciones	1.1 Playa	1.1.1 Lectura de una ola	1
		1.1.2 El pecho desnudo	2
		1.1.3 La espada del sol	3
	1.2 Jardín	1.2.1 Los amores de las tortugas	4
		1.2.2 El silbido del mirlo	5
		1.2.3 El cesped infinito	6
	1.3 Cielo	1.3.1 Luna de la tarde	7
		1.3.2 El ojo y los planetas	8
		1.3.3 La contemplación de las estrellas	9
2 Ciudad	1.1 Terraza	1.1.1 Desde la terraza	10
		1.1.2 La panza del geco	11
		1.1.3 La invasión de los estorninos	12
	1.2 Compras	1.2.1 Un kilo y medio de grasa de ganso	13
		1.2.2 El museo de los quesos	14
		1.2.3 El mármol y la sangre	15
	1.3 Zoo	1.3.1 La carrera de las jirafas	16
		1.3.2 El gorila albino	17
		1.3.3 El orden de los escamados	18
3 Silencios	1.1 Viajes	1.1.1 El arriate de arena	19
		1.1.2 Serpientes y calaveras	20
		1.1.3 La pantufla desaparejada	21
	1.2 Sociedad	1.2.1 Del morderse la lengua	22
		1.2.2 Del tomárselas con los jóvenes	23
		1.2.3 El modelo de los modelos	24
	1.3 Meditaciones	1.3.1 El mundo mira al mundo	25
		1.3.2 El universo como espejo	26
		1.3.3 Cómo aprender a estar muerto	27

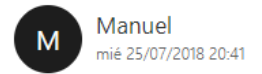


en los últimos años he alternado mis ejercicios sobre la estructura del relato con ejercicios de descripción, arte hoy muy descuidado. Como un escolar cuyo tema fuera «Describir una jirafa» o «Describir el cielo estrellado», me he dedicado a llenar un cuaderno con estos ejercicios y los he convertido en materia de un libro. El libro se llama *Palomar* y acaba de aparecer en versión inglesa ; es una especie de diario sobre problemas de conocimiento mínimos, vías para establecer relaciones con el mundo, gratificaciones y frustraciones en el uso del silencio y de la palabra.

https://es.scribd.com/document/79520531/calvino-italo-seis-propuestas-para-el-proximo-milenio



próximo dodecálogo



M-93.16 Dodecálogo En Curso II

Manolo, he terminado de leer *Interestatal*, una novela más larga de lo que parece, con tramos más interesantes que otros, pero, en cualquier caso una interesantísima propuesta narrativa.

Esta lectura la estaba compartiendo con los *Cuadernos* de Paul Valéry, un diario clasificado que, por lo leído hasta ahora, contiene excelentes entradas, el resultado del trabajo de un pensador fragmentario.

En cuanto a cine, hemos visto en Internet dos excelentes películas no dodecalógicas: *Noches blancas*, de Visconti, y *Nada personal*, de Urszula Antoniak. De esta última estoy preparando una murmullación.

Te paso los enlaces *(uno de ellos de una página cinéfila que, además, ofrece otras interesantes películas de cine independiente).* Salud. **Javier.**



Noches Blancas - Luchino Visconti

www.youtube.com

SINOPSIS: En una ciudad de provincias, Mario, un oficinista que vive en una modesta pensión, conoce una noche a la joven Natalia, en cuyo rostro se refleja un ...

https://www.youtube.com/watch?v=kuJJbpLb5Us



Nothing Personal [SubsEspañol]

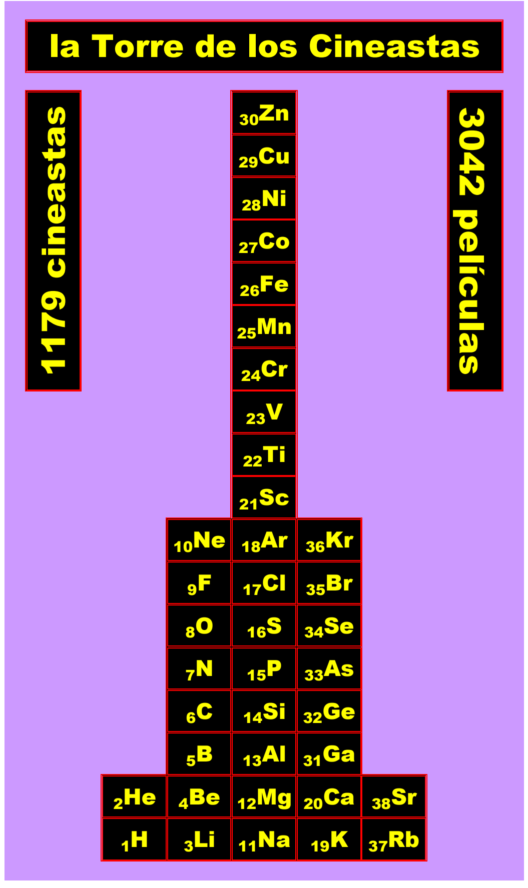
www.rinconcinefilo.com

Título original: Nothing Personal Año: 2009 Duración: 85 min. País: Países Bajos (Holanda) Director: Urszula Antoniak Guión: Urszula Antoniak Música: Ethan Rose Fotografía: Daniel Bouquet Reparto: Stephen Rea, Lotte Verbeek, Ann Marie Horan, Tom Charlfa, Fintan Halpenny, Paul Ronan, Fiona Kelly, Aindrias De

http://www.rinconcinefilo.com/nothing-personal-subsespanolonlinedescargar/

Interestatal / Cuadernos / Noches blancas / Nada personal





https://es.scribd.com/document/190387621/Torre-de-los-Cineastas-1179-3042

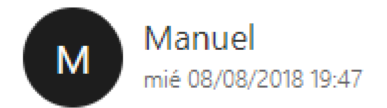
Javier, te adjunto la versión actualizada de **La Torre de las Películas**, verás que he incluido los enlaces a *Noches Blancas y Nada Personal*

Lo ideal sería que las 3042-películas indizadas tuviesen un enlace que permitiera acceder a ellas, libre mente, en **La Red**

Actual mente figuran *"enlazadas"* 91-películas de 47-directores, iremos añadiendo enlaces sugestivos, a medida que los vayamos encontrando cuando merodeemos por **La Red**, como stalkers

Su

misiva murmullativa & torre



91-películas de 47-directores
Robert Wiene <1873(65)1938>
Paul Weneger <1874(74)1948>
Robert Flaherty <1884(67)1951>
Friedrich Wilhelm Murnau <1888(43)1931>
James Whale <1889(68)1957>
Kenji Mizoguchi <1898(58)1956>
Luis Buñuel <1900(83)1983>
Grigori Kozintsev <1905(68)1973>
Luchino Visconti <*1906(70)1976*>
Henri-Georges Clouzot <1907(70)1977>
Boris Niremburg <1911(75)1986>
Maya Deren <1917(44)1961>
Jean-Pierre Melville <1917(56)1973>
Donald Chaffey <1917(73)1990>
Federico Fellini <1920(73)1993>
Alain Resnais <1922(92)2014>
Sergei Parajanov <1924(66)1990>
Kennet Anger <1927/...>
Hiroshi Teshigahara <1927(74)2001>
Frans Zwartjes <1927/…>
Andy Warhol <1928(59)1987>
Jean-Luc Godard <1930/…>
Toshio Matsumoto <1932(85)2017>
Andrei Tarkovsky <1932(54)1986>
Elem Klímov <1933(70)2003>
Shuji Terayama <1935(48)1983>
Glauber Rocha <1938(43)1981>
Jiri Menzel <1938/...>
Joao Cesar Monteiro <1939(64)2003>
Steven Arnold <1943(51)1994>
Mauricio Walerstein <1945(71)2016>
Allan Holzman <1946/...>
Edward Yang <1947(60)2007>
Bille August <1948/...>
Pável Lunguín<1949/...>
Alexander Sokurov <1951/…>
Dominiqe de Rivaz <1953/...>
Bela Tarr <1955/…>
Giuseppe Tornatore <1956/...>
Peter Tscherkassky <1958/...>
Urszula Antoniak <*1968/…*>
Carlos Reygadas <1971/…>
John Carney <1972/...>
Diego Lerman <1976/...>
Marco Berger <1977/...>
Amat Escalante <1979/…>
Max Zunino <1980/...>



Manolo, ayer terminamos de ver *Zama*, una película con muchos momentos de excelsa belleza y con una buena reconstrucción de ese mundo pasado. Aunque le eché a faltar un poco más de ritmo y unos rostros un poco menos pasmados y hieráticos. En conjunto, una de esas películas recomendables por algunos aspectos extraordinarios.



Salud, Javier.



M-93.17 Nada Personal



http://www.rinconcinefilo.com/nothing-personal-subsespanolonlinedescargar/

Las primeras y mudas imágenes de la holandesa Nada personal (2009), de Urszula Antoniak, describen el demoledor principio de una desolación. Vemos los bienes de la vivienda expuestos en la calle a la miserable codicia de los vecinos y a ella, la joven protagonista, al fondo de un apartamento tan radicalmente vacío como su mirada. En un moroso primer plano, una mano desliza, fuera del dedo de la otra, un anillo de compromiso. Ya no se nos va a decir nada más. Intuimos la decepción, el fracaso. El siguiente plano nos muestra la voracidad con la que un vehículo avanza en la carretera y luego a ella, su ocupante, aturdida frente al imperioso presente. Ha elegido la huida, el viaje que aparentemente la aleje del centro de la nada. Ya solo se tiene a sí misma, aunque en una forma muy despiadada. Ahora, la rodea el paisaje húmedo, verde y agreste de Irlanda.



El retrato de esa dolorida soledad está hecho de un intenso seguimiento de los desesperados de la joven. Su demudado rostro nos habla de obtusas resoluciones generadas por el dolor. Ella quiere proseguirse en una vida que no eluda su franca dureza. Los verdes paisajes son surcados por su ínfima y obnubilada presencia. No hay palabras, solo desamparo, asomos de indigencia. Sus raros encuentros con la humanidad los mancha de zaherido cinismo. Ella no lo es, pero tampoco el mundo es amable. Un conductor, que la recoge, pronto le muestra intenciones perversas. Sigue huyendo. Cada vez está más segura de que ningún hombre puede honestamente acogerla.

En su periplo senderista, encuentra una atractiva casa solitaria. Penetra en ella. Esta vacía. Recorre todo ese escenario hogareño, entorno de una vida que no conoce pero cuyos vestigios la retrotraen a pasajes quizá irrecuperables de su vida. La cocina, el salón, el equipo de música y, finalmente, el dormitorio, la cama desecha contra la que, desnuda, se revuelca frenéticamente, como alcanzando un clímax de borrosa nostalgia.

El habitante de esa casa apartada resulta ser un hombre sesentón, un anacoreta tal vez tan forzoso como voluntario. De su pasado solo sabremos que perdió a su esposa hace pocos años. Se encuentran así dos seres que desconocen mutuamente sus antecedentes. Esa es la condición que pone ella: nada de preguntas personales, solo una

relación de trueque, su trabajo en el jardín de la casa por los platos de comida necesarios. Él es un hombre entristecido, educado. Sin embargo, no excluye la contundencia. Ante las impertinencias de ella, reacciona con una medida agresividad. Entonces la ve como la perenne adolescente rebelde a la que ya es hora de ir educando.



Forzada por los imponderables de la supervivencia, admite a ese hombre en los alejados aledaños de su vida, no sin una insobornable suspicacia previa. No admite ningún acercamiento, ninguna clarificadora franqueza. Él admite ese juego de mantener la incógnita sobre sus vidas, aunque no tanto esa radicalidad en la que ella se enroca. Tal vez está demasiado solo, demasiado herido para despreciar una presencia que le haga recuperar mínimamente el habla, el juego de la comunicación, una forma – *aunque sea resbaladiza* – de convivencia. Esa joven es para él como un extraño e inesperado tránsito hacia la recuperación de la vida, un atisbo de calidez, pese a las inflexibles cortapisas que se le imponen. Mientras que ella piensa de él que es tan solo una inevitable pieza para su supervivencia.

La relación se instala en una distancia que él intenta sutilmente debilitar a través del humor. No hay ser humano inexpugnable, piensa. Pero a ella no le interesan sus palabras, la historia de su vida que tal vez solo pudiera ser un arma de seducción, de fructífera lástima. Lo último que ahora quiere ella es conmoverse por alguien, caer en unas redes que la entreguen indefensa a lo que ella considera un egoísmo disfrazado de conmiseración.



Avanzan los días y lentamente se va resquebrajando el muro impuesto. Por alguna escueta fisura van penetrando contenidos mensajes que invitan a restablecer algunos esbozos de la comprensión. Y de ahí a la ternura solo habría un paso, pero ella aún la ve como trampa. Poco a poco, parecen innecesarios algunos encastillamientos. Ella acepta entrar a dormir en la casa, abandonar esa tienda de campaña símbolo de una libertad que tal vez se rebele ya infructuosa. Él se siente como alguien que tácitamente le ofreciera a un ser extraviado una solícita oportunidad de resarcirse de sus heridas equivocadamente perpetuas. Ella come fuera. Él se muestra duro. Exige un mínimo de amabilidad, una gratitud que ella no transige. Ella, despectiva, lo llama viejo. Aún no sabe que está muy enfermo del corazón. Aún no ve en él más allá del reflejo de sus propias defensas. Pero ante su irreductible cordialidad, alguna vez se le escapa una sonrisa que reprime con prontitud, una sonrisa que aún no se puede permitir, que siente que la deja indefensa.





Cuando ella escucha ópera *(él le ha facilitado un walkman para su consumo individual)* es como si ascendiera a otro nivel de humanidad. Un día, por sorpresa, le cocina un plato a quien siempre le ha estado sirviendo la comida. Es un punto de inflexión. Algo espontáneo, que no está en el *"contrato".* Se suavizan los gestos, empiezan a encontrarse las miradas, aunque nunca se desprendan de unas últimas capas de reserva. La relación mejora en cuanto al respeto. Se mantienen las distancias físicas, las de la intimidad, pero tal vez se esté transformando la dirección de los sentimientos. En un momento dado, lo vemos a él, fregando los platos, parándose para posarse sobre unos pensamientos suyos que tal vez incluyan un giro con respecto a ella. Ya no la ve como a una posible hija díscola, sino que va un paso más y la percibe como una mujer capaz de hacerle reencontrar la plenitud de la vida.



Cuando él sufre un amago de infarto, ella lo ve, pero se desentiende. Más tarde, se atreve a decirle: *"Me gustaría que me vigilara esta noche. Tengo miedo de morir mientras duermo".* Duermen juntos. Él le acaricia brevemente el pelo, ella se deja hacer. Se ha roto el muro. ¿Cómo se pueden vencer las reticencias, los antagonismos, la acérrima alergia al otro ser? Él presiente la muerte y quien vive así ya no es quien era antes. En un libro que ha pedido prestado ella, él había subrayado: *"Nada desaparece realmente. Todo sigue en el mundo de los hombres".* La disimulada e intensa curiosidad que sienten el uno por el otro no puede refrenarse. Él escudriña en las pertenencias de ella. Descubre su origen. Viaja hasta el apartamento holandés que ella abandonó. Allí, descubre un pequeño objeto que le pertenece. Es un nexo con el pasado. Mientras tanto, ella indaga en los documentos de él. Descubre su nombre, él seguimiento médico de su crónica dolencia. A la vuelta de su viaje, ella lo llama por su nombre. Él reacciona con un inmenso enfado. Ya es prisionero de las reglas de ella, o tal vez solo le duela que no le haya preguntado abiertamente.





Otro día, ella entra en su dormitorio. Se desnuda. Él la acoge en su cama, pero cuando ella intenta una caricia, él la frena: *“El talento sabe cuándo debe parar”.* Tal vez haya que mantener alguna mínima distancia, como lugar de encuentro no invasor, como posibilidad de percepción más amplia. Su hondo acercamiento no ha nacido del embeleso ni de la atracción de los cuerpos, sino de la primordial necesidad de conectar con la fibra humana más allá de uno mismo. Los gestos de cercanía son delicados detalles, como unas manos que se enlazan en un primer plano atento. Esas manos que ahora se juntan otra vez, cuando ella llega hasta la cama de él. Pero la de él ya está fría, inerte; la de ella denota una decidida, total y postrera aproximación. Encuentra una nota. La ha nombrado heredera de esa casa en la que se ha sentido renacer. Cubre su rostro con una sábana, y luego su cuerpo. Se desnuda y se ciñe a él. Lo vemos desde una toma cenital que intensifica los lentos movimientos, el amoroso acto que no se arredra ante la fúnebre presencia.





Ahora, la vemos buscando un pequeño hotel. Se instala en una sencilla habitación que tiene mucho de celda monacal, aunque sus ventanales dan a la amplitud de la vida. Está sola, pero de otra manera a como quiso estarlo antes. Tal vez sola como lo estuvo él, herida, pero de una grata convivencia indeleble, presta a reintegrarse al mundo, con mucho cuidado, abriéndose a la humilde verdad.



Diario de un cinéfilo (29. Nada personal), por Javier Puig

frutosdeltiempo.wordpress.com

Las primeras y mudas imágenes de la holandesa Nada personal (2009), de Urszula Antoniak, describen el demoledor principio de una desolación. Vemos los bienes de la vivienda expuestos en la calle a ...

https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2018/08/07/diario-de-un-cinefilo-29-nada-personal-por-javier-puig/

Nada personal



Jo

El acercamiento que hace el amigo murmullador Puig a *Nada Personal* es excelente, si bien los 12-fotogramas seleccionados son insuficientes frente a los 162.000 fotogramas de que consta la películas (30 fotogramas/segundo, 90 minutos de duración)

162.000 dividido entre 12 da: 13.500

Es decir, se ha seleccionado 1-fotograma de cada 13.500

Decía el bardo Borges que el mejor mapa es el territorio, del mismo modo la mejor selección es la que no seleccionada e incluye la totalidad

Idealmente la murmullación M-93.16 Nada Personal debería ilustrarse con los ciento sesenta y dos mil fotogramas de la película, algunos de los cuales vendrían acompañados por el texto que interpretan los intérpretes

Visionada en formato pdf a una velocidad de 2 o 3 fotogramas por segundo el murmullante tendría una impresión de estar viendo la película a cámara lenta

En lugares adecuados irían insertándose enlaces a locus redícolas que comentasen aspectos exotéricos o esotéricos de la película

Idealmente la murmullación M-93.16 Nada Personal debería constar de 162-volúmenes de 1000-páginas

Impresos en papel, los 162-volúmenes milenarios ocuparían un puñado de estantes de una buena estantería

Uno podría coger, por ejemplo, el volumen primero e ir pasando rápidamente las hojas, en abanico, creando así la ilusión de una película, cuando la realidad es que realmente hay son instantáneas fotográficas, o mejor, luzgráficas, grafos de luz, escritura luminosa

Algo parecido ocurre con el tiempo, por ejemplo tu reciente viaje óslico y noruégico i/o noruegoso *(según el talante de la experiencia)* digamos que duró

10-días
240-horas
14.400-minutos
864.000-segundos

Pero ¿porqué detener la serie ahí?

Un segundo es una duración de tiempo muy larga

Un **instante cuántico** es la mínima cantidad de duración implicada en los procesos de síntesis y análisis que constituyen el metabolismo de nuestro universo vivo

El instante cuántico se dice en física **instantino**, en nuestro arte kimir se denomina **aldieno**

Aproximadamente un segundo consta de unos 137 10^{12} **instantinos o aldienos**

Aunque no seamos consciente de ellos para recorrer un segundo de duración de nuestra línea de vida debemos dar unos ciento treinta y siete billones de pasos, siendo la duración de cada paso la del **quantum de tiempo, instante cuántico, instantino, o aldieno**, que de todas estas formas, y aun de otras, puede llamarse

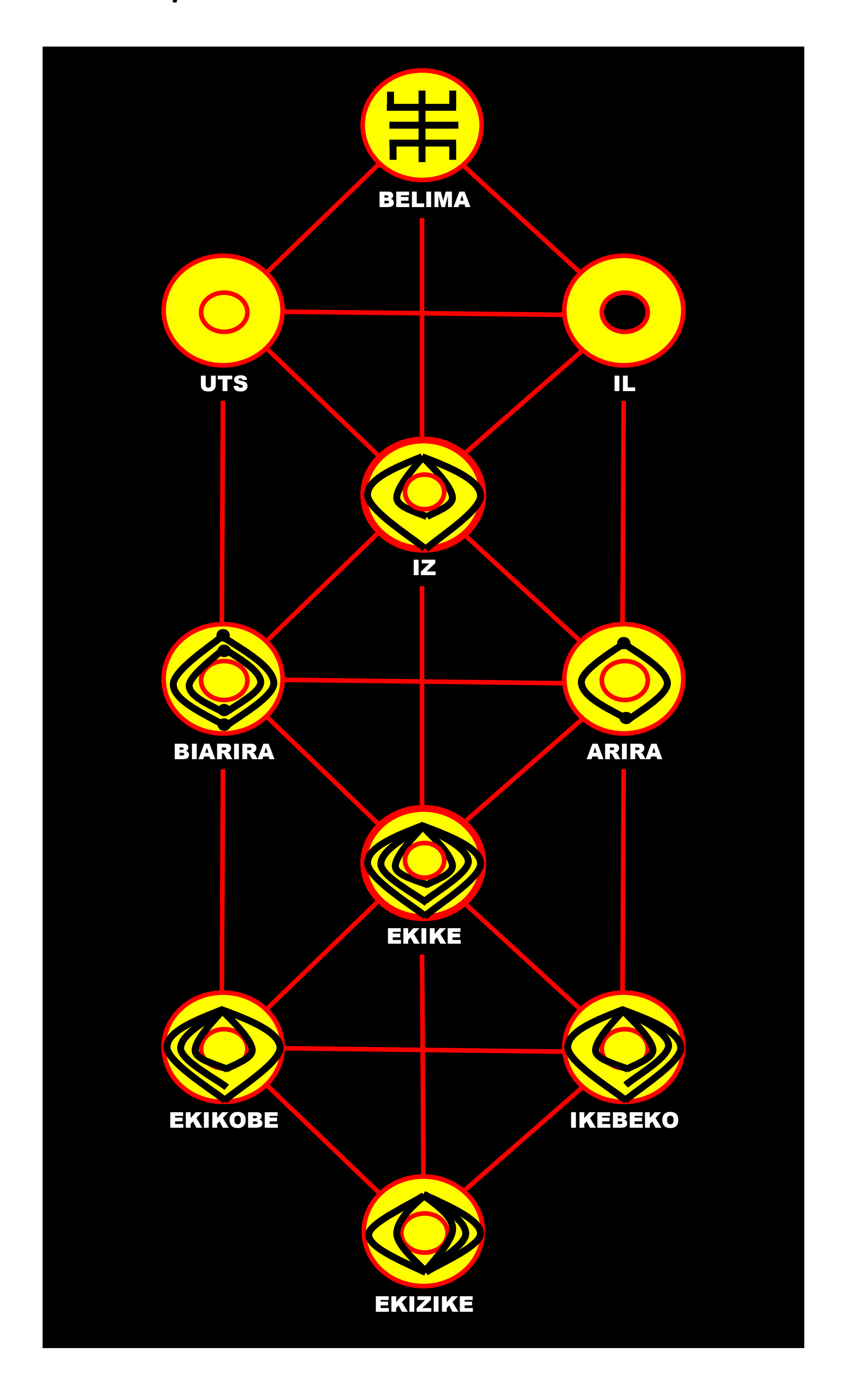
En El Libro de la Historia del Mundo cada uno de los **instantinos** vividos por cada uno de los seres vivos queda registrado, y todo está vivo

Queda registrado pero la mayor parte de El Libro nunca será leído por nadie, no obstante, una vez puesto en movimiento el tiempo vital de nuestro multiverso ya no tiene final temporal ni límite espacial, de modo que existe una cierta probabilidad infinitesimal no nula de que determinada página de El Libro de la Memoria del Mundo sea visitada: en el curso del tiempo *(Im Lauf der Zeit Aldi)*

Así que, Jo, ten cuidado con lo que haces, por que futuras generaciones milenarias podrán acceder a esos fotogramas-cuánticos donde todo lo que haces o piensas queda indeleble mente registrado en El Libro

El Fundamento de El Libro Aldi es una piedra **Arri** que vive en medio de un pedregal **Arribas**

En la piedra **Arri** que te digo, que vive en medio del pedregal **Arribas,** hay inscritos unos signos y unos diagramas, kimir: los rostros del vacío y los nombres de la penumbra

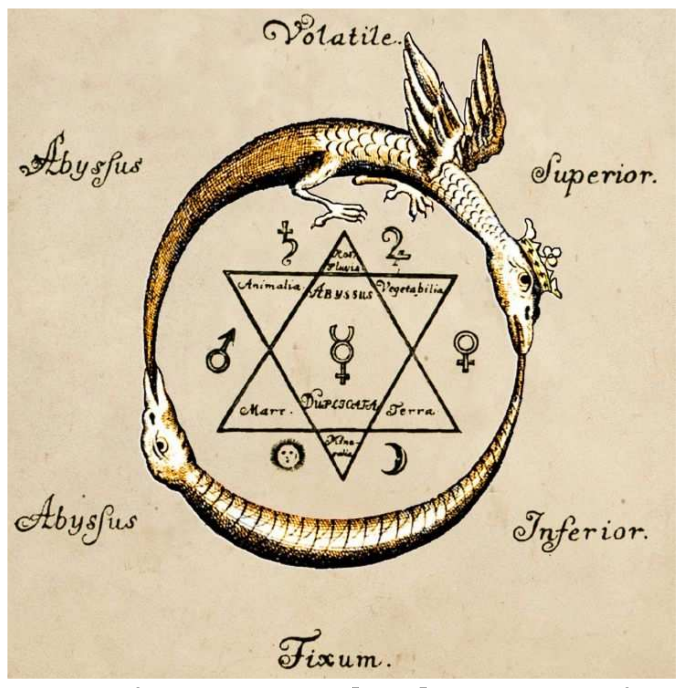


En otros topois del multiverso los nombres son otros, pero las figuras mudas siempre son las mismas, porque dibujan la topología del terruño donde habitan, en su inmaterialidad, cada uno de los rostros, o modos de excitación, que buscan el cosmológico orgasmo divino la creadora de mundos: la que duerme y nos sueña

Belima sueña, somos su sueño, sí



Su

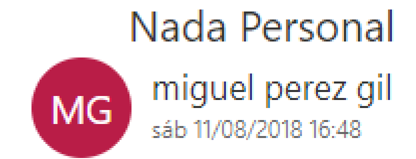


Dos serpientes no pueden devorarse y giran

Su

Parece una buena película que Javier resume con una claridad elocuente y perfecta

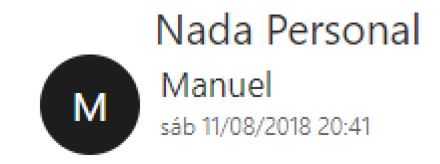
Jo



Ja*(vier)*

Remití a Jo*(sema)* tu murmullación *Nada Personal* *(seguida de una nebulosa coda)*, **su impresión es escueta y contundente, hay 3-palabras llave** *(key words)*: **claridad – elocuencia – perfección**

Su*(sarte)*

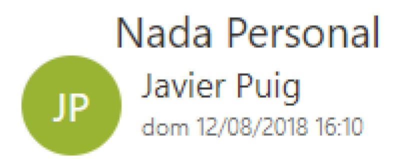




La serpiente no puede devorarse a sí misma y gira

Agradezco a Josema sus palabras valorativas, de las que espero ser mínimamente merecedor. La película la vi por segunda vez en La Red, parándola cada vez que se me ocurría alguna frase descriptiva de algunos de los muchos sentimientos que se expresan en ella y me afectaron como espectador. Traté de ser claro, por deferencia al lector, y elocuente, para que cada frase rehuyera el vacío de lo indiferente. Lo de la perfección es meta que debe estar presente allí delante, inalcanzable, para marcar la dirección.

Me gustaron mucho sus comentarios de su viaje óslico, siempre tan imaginativos, tan imprevisibles, tan nuevos



DODECÁLOGOS

Dodecálogo 5-18

	Orson Welles *<1915(70)1985>*	
1	**1962**	**El Proceso**
	Louis Malle *<1932(63)1995>*	
2	**1970**	**Un Soplo en el Corazón**
3	**1974**	**Lacombe Lucien**
	Wim Wenders *<1945/…>*	
4	**1974**	**Alicia en las ciudades**
5	**1975**	**En el Curso del Tiempo**
	Andrzej Zulawski *<1940/...>*	
6	**1975**	**Lo Importante es Amar**
	Mike Leigh *<1943/...>*	
7	**1993**	**Indefenso *(Naked)***
	Hong Sang-Soo *<1960/...>*	
8	**2017**	**En la playa sola de noche**
	Thomas Stearns Eliot <1888(77)1965>	
9	**1922**	**La Tierra Baldía**
	Italo Calvino <1923(62)1985>	
10	**1985**	**Seis propuestas para el próximo milenio**
	1 Levedad	
	2 Rapidez	
	3 Exactitud	
	4 Visibilidad	
	5 Multiplicidad	
	6 Consistencia	
	Drago Jancar <1948/...>	
11	**1993**	**Deseo Burlón**
	Dragan Velikic <1953/…>	
12	**1997**	**Plaza de Dante**

Dodecálogo 7-18

	Laurence Sterne <1713(55)1768>	
1	**1767**	**Tristram Shandy**
	Virginia Woolf <1882(59)1941>	
2	**1925**	**La Señora Dalloway**
	Paul Valéry <1871(74)1945>	
3	**1929**	**El Señor Teste**
4	**1894/1945**	**Cuadernos**
	Stephen Dixon <1936/...>	
5	**1995**	**Interestatal**
	Blanca Andreu <1959/...>	
6	**2010**	**Los Archivos Griegos**
	Jean-Luc Godard *<1930/…>*	
7	**1958**	**Al Final de la Escapada**
	Chantal Akerman *<1950/…>*	
8	**1993**	**Del Este *(D'Est)***
9	**2006**	**Allá *(Là-bas)***
	Andrey Zvyagintsev *<1964/…>*	
10	**2017**	**Sin Amor**
	Lucrecia Martel *<1966/...>*	
11	**2017**	**Zama**
	Ruben Ostlund *<1974/...>*	
12	**2017**	**The Square**

Dodecálogo 9-18

	Dino Risi *<1916(92)2008>*
1	**1962 La Escapada**
	Bertrand Tavernier *<1941/...>*
2	**1980 La Muerte en Directo**
	Louis Malle *<1932(63)1995>*
3	**1982 Mi Cena con André**
	Óliver Laxe *<1982/...>*
4	**2016 Mimosas**
	Joachim Trier *<1974/…>*
5	**2017 Thelma**
	Michel Hazanavicius *<1967/...>*
6	**2017 Mal Genio**
	Italo Calvino <1923(62)1985>
7	**1972 Las Ciudades Invisibles**
8	**1980 Si una noche de invierno**
9	**1984 Palomar**
	Miguel Espinosa <1926(56)1982>
10	**1982 Cartas a Mercedes 1956/81**
	Andrei Tarkovsky <1932(54)1986>
11	**1984 Esculpir el Tiempo**
12	**1986 Diarios 1970/1986**

Dodecalogía 18-6 (M-93)			
1 Cuatro poetas ilicitanos			
1.1	Javier	**23-5-18**	**19:40**
2 Los Archivos, Zama y Sin Amor			
2.1	Manuel	**27-5-18**	**19:12**
	Javier		**21:21**
3 El Quijote			
3.1	Manuel	**2-6-18**	**13:06**
3.2	Javier		**13:44**
3.3	Manuel	**3-6-18**	**20:15**
3.4	Javier		**21:01**
3.5	Manuel		**22:59**
4 El Bardo			
4.1	Manuel	**3-6-18**	**14:09**
5 El Proceso y Pavese			
5.1	Javier	**9-6-18**	**9:35**
6 Interestatal			
6.1	Manuel	**12-6-18**	**9:50**
6.2	Javier		**20:09**
7 Absalón			
7.1	Miguel	**12-6-18**	**16:48**
7.2	Manuel	**14-6-18**	**13:47**
7.3	Miguel	**15-6-18**	**9:04**
7.4	Manuel		**19:49**
8 Listas			
8.1	Javier	**15-6-18**	**17:56**
8.2	Manuel		**19:49**
8.3	Miguel		**23:03**
8.4	Manuel	**16-6-18**	**10:37**
8.5	Miguel		**13:21**
8.6	Manuel		**23:29**
8.7	Miguel	**17-6-18**	**10:35**
8.8	Manuel		**13:58**
8.9	Javier		**13:05**
8.10	Manuel		**13:29**
8.11	Miguel		**14:08**
8.12	Manuel		**13:56**
8.13	Manuel		**18:04**
8.14	Manuel		**20:46**
8.15	Piñeiro	**18-6-18**	**23:09**
8.16	Manuel	**21-6-18**	**18:57**
8.17	Miguel	**22-6-18**	**11:48**
8.18	Manuel		**20:38**

9 Glosario Simone Akerman			
9.1	Javier	**13-6-18**	**21:38**
9.2	Manuel	**15-6-18**	**20:38**
9.3	Javier		**23:57**
10 Próximo Dodecálogo (18-7)			
10.1	Manuel	**17-6-18**	**23:10**
10.2	Javier	**18-6-18**	**18:16**
10.3	Manuel	**23-6-18**	**9:41**
10.4	Javier		**18:01**
10.5	Manuel		**20:48**
10.6	Javier		**21:55**
10.7	Manuel	**26-6-18**	**19:47**
11 El Final de la Tierra			
11.1	Manuel	**17-6-18**	**20:06**
11.2	Manuel	**23-6-18**	**21:29**
11.3	Manuel	**21-6-18**	**11:33**
11.4	Federico	**29-6-18**	**8:34**
11.5	Federico		**12:32**
11.6	Manuel		**12:08**
11.7	Miguel		**12:59**
12 El Último Suspiro de Buñuel			
12.1	Javier	**9-7-18**	**21:16**
12.2	Manuel	**12-8-18**	**18:29**
12.3	Miguel	**13-8-18**	**14:13**
12.4	Manuel		**19:36**
12.5	Javier	**14-8-18**	**9:05**
13 Dodecálogo en curso I			
13.1	Javier	**25-7-18**	**18:08**
13.2	Javier		**17:43**
14 Próximo Dodecálogo (18-9)			
14.1	Manuel	**25-7-18**	**20:41**
14.2	Javier	**26-7-18**	**18:50**
14.3	Manuel	**27-7-18**	**11:41**
14.4	Javier		**12:42**
14.5	Manuel		**17:48**
15 Italo Calvino			
15.1	Manuel	**25-7-18**	**20:41**
16 Dodecálogo en curso II			
16.1	Javier	**6-8-18**	**21:44**
16.2	Manuel	**8-8-18**	**19:47**
16.3	Javier	**15-8-18**	**13:57**
17 Nada Personal			
17.1	Javier	**8-8-18**	**22:54**
17.2	Manuel	**11-8-18**	**12:50**
17.3	Miguel		**16:48**
17.4	Manuel		**20:41**
17.5	Javier	**12-8-18**	**16:10**

Manuel Susarte	36	50,0%
Javier Puig	23	31,9%
José Manuel Ferrández (Miguel)	10	13,9%
Federico Mesa	2	2,8%
José María Piñeiro	1	1,4%
	72	100%

https://es.scribd.com/lists/16479304/Cronica-Ekarko
https://es.scribd.com/lists/4401871/el-Murmullo
http://es.scribd.com/manuelsusarte
manuelsusarte@hotmail.com